

## Consejo Real de Castilla

**Memorial ajustado, hecho en virtud de decreto del Consejo de 16 de junio del presente año de 1789, del expediente pendiente de él consultivo a S.M. , su fecha en Aranjuez 28 de abril de este mismo año, sobre que el Consejo examine y proponga a SM ... la Ley que convenga promulgarse para evitar los perjuicios de la reunion de Mayorazgos en una persona.**

[Madrid] : [s.n.], [1789].

Encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00094 (20)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





✱

(20)

JESUS, MARIA Y JOSEF.

MEMORIAL AJUSTADO,

HECHO EN VIRTUD DE DECRETO DEL CONSEJO

DE 16 DE JUNIO DEL PRESENTE AÑO DE 1789,

DEL EXPEDIENTE PENDIENTE EN ÉL,

CONSULTIVO A S. M.

SEGUN SU REAL DECRETO,

SU FECHA EN ARANJUEZ 28 DE ABRIL

DE ESTE MISMO AÑO:

S O B R E

QUE EL CONSEJO EXAMINE Y PROPONGA A S. M. CON LA

PRUDENCIA, ZELO Y AMOR AL REAL SERVICIO Y AL BIEN

PUBLICO QUE ACOSTUMBRA, LA LET QUE CONVENGA

PROMULGARSE PARA EVITAR LOS PERJUICIOS DE LA REUNION

DE MATORAZGOS EN UNA PERSONA.

(20)



Jesús, María y José.

# MEMORIAL AJUSTADO

HECHO EN VIRTUD DE DECRETO DEL CONSEJO

DE 16 DE JUNIO DEL PRESENTE AÑO DE 1789.

DEL EXPEDIENTE PENDIENTE EN EL,

CONSULTIVO A S. M.

SEGUN SU REAL DECRETO.

SU FECHA EN ARANJUEZ 28 DE ABRIL

DE ESTE MISMO AÑO:

## SOBRE

QUE EL CONSEJO EXAMINE Y PROponga A S. M. CON LA  
PRUDENCIA, ZELO Y AMOR AL REAL SERVICIO Y AL BIEN  
PUBLICO QUE ACOSTUMBRA, LA LEY QUE CONVENGA  
PROMULGARSE PARA EVITAR LOS PERJUICIOS DE LA REUNION  
DE MATRAGOS EN UNA PERSONA.



# ESTADO

## y noticia del Expediente.

**C**ON motivo de la facilidad con que algunos dueños de jurisdicciones ó poseedores de Mayoralazgos se ausentaban fuera del Reyno, dexando al arbitrio de sus administradores los caudales y rentas que ellos debian manejar; se sirvió S. M. por su Real orden de 5 de Febrero de 1779 mandar que el Consejo tratase y considerara este punto, y que oyendo á los Señores Fiscales consultase la Ley que estimara conveniente renovar ó establecer: Y de hecho, dichos Señores Fiscales proponiendo su dictámen, dixeron asimismo: que no era menos digna de atencion la Ley que habla de las incompatibilidades de Estados que se iban reuniendo en pocas personas, con disminucion de la alta y primera nobleza de España, cuya conservacion y educacion merecia grande atencion.

Fol. 2. b.

2 En su vista mandó el Consejo en 4 de Marzo del propio año de 79, que se formasen expedientes separados, asi por lo respectivo á los Grandes que se ausentaban del Reyno, como en quanto á las incompatibilidades de Estados, y que fecho se pasase el último al Procurador general del Reyno, para que tratándolo con la Diputacion general, propusiera lo que estimase conveniente; lo que asi executó; y en su

Fol. 3.

A

vis-



vista se pidieron despues otros informes á las dos Chancillerías , y demas Audiencias del Reyno , y estas los dieron respectivamente en los años desde el de 1780 hasta el de 1784 , que se mandaron juntar á los antecedentes , y que pasase todo á los Señores Fiscales.

P. 2. fol. 1.

3 En este estado se comunicó al Consejo la Real orden de 28 de Abril del presente año de 1789 , que dice asi : » Aun-  
» que por la Ley 7 , tit. 7 , lib. 5 de la  
» Recopilacion se prohibió que se uniesen  
» por via de matrimonio los Mayorazgos que  
» excediesen de dos cuentos de maravedis  
» de renta , y se estableció el método de  
» dividirse entre los hijos y descendientes de  
» los poseedores ; no se ha conseguido evi-  
» tar los inconvenientes y perjuicios del Es-  
» tado , que se propuso el legislador , ya  
» porque la execucion de la Ley no ha sido  
» promovida y sostenida como debiera por  
» las determinaciones judiciales de los Tribu-  
» nales de justicia , ya porque la renta que  
» se fijó para la incompatibilidad legal ha lle-  
» gado con la variedad de los tiempos á ser  
» muy corta para la subsistencia , decoro y  
» lustre de los poseedores ; y ya porque la  
» prohibicion de unirse tales mayorazgos se  
» ha limitado y entendido para el caso preci-  
» so en que contraxesen matrimonio los mis-  
» mos que los poseyesen , sin extenderse á los  
» casos en que la union se verificase por suc-  
» cesion en las descendencias ó parentelas de  
» los



" los tales contrayentes. Y habiendo resulta-  
 " do de estas causas los daños que quiso pre-  
 " caber la citada Ley , pues se han unido,  
 " confundido y acabado tantas Casas princi-  
 " pales y primitivas de estos Reynos , que  
 " apenas queda una pequeña parte de las que  
 " hubo , pereciendo la memoria de sus ilus-  
 " tres fundadores, y de los grandes hom-  
 " bres que han producido en las carreras mi-  
 " litar y política , con detrimento irreparable  
 " del Estado , que ha perdido y pierde en  
 " esta porcion escogida de la Nacion uno de  
 " sus mayores recursos , como que se dismi-  
 " nuye y falta la propagacion legítima de las  
 " ramas subalternas de tales familias , quando  
 " no tienen dotacion competente para con-  
 " traer matrimonio y establecerse : He re-  
 " suuelto que para ocurrir al urgente remedio  
 " de estos y otros males gravísimos que han  
 " causado y causan tales uniones excesivas  
 " de Mayorazgos y sucesiones vinculadas,  
 " exámine el Consejo , y proponga con la  
 " prudencia , zelo y amor á mi servicio y  
 " al bien público que acostumbra , la Ley que  
 " convenga promulgar , escusando discusiones,  
 " que no consentiré , sobre el punto de mi  
 " autoridad soberana , para determinar lo mas  
 " conveniente en la materia , por estar sólida-  
 " mente fundada sobre los principios del de-  
 " recho de gentes , y de la constitucion de  
 " mi Corona , y sobre las providencias tomadas  
 " en Cortes , y facultades de la sociedad ge-  
 " neral del Reyno y de su Gefe , para con-  
 " te-



» tener los perjuicios que sufre con la liber-  
» tad inmoderada, y el abuso de los testa-  
» dores y fundadores. Y entretanto que el  
» Consejo evacua este encargo con la posible  
» brevedad, declaro y mando, que si los po-  
» seedores de Mayorazgos unidos acudiesen á  
» la Cámara para pedir alguna division entre  
» sus hijos con el objeto de dotarlos ó casar-  
» los, me hará ésta presente, con las cláusulas  
» de las fundaciones, lo que resultáre acerca  
» de sus rentas líquidas, baxadas cargas; y  
» siempre que en los Grandes excedan las del  
» mayorazgo ó mayorazgos en que haya de  
» succeder el primogenito de ochenta á cien  
» mil ducados; en los títulos de quarenta á  
» cinquenta mil, y en los particulares de  
» veinte mil, se me propondrá y concederé fa-  
» cultad para la division y separacion de otros  
» Mayorazgos, en los términos prevenidos  
» por la expresada Ley del Reyno, y no se  
» permitirá ahora ni en tiempo alguno, que  
» acordada la tal division se admita deman-  
» da ni siga pleyto en los Tribunales contra  
» ella, dexando libre solamente el recurso á  
» la Real Persona, por las causas de obrep-  
» cion y subrepcion acerca del valor legíti-  
» timo de las rentas. Tendráse entendido en  
» el Consejo para su cumplimiento en la parte  
» que le toca.,,

Fol. 3. b.

4 Publicada dicha Real orden, y acor-  
dado su cumplimiento, mandó el Consejo,  
que poniendose copia certificada con los an-  
tecedentes, pasase luego á los tres Señores

Fis-



Fiscales, quienes han expuesto lo que han tenido por conveniente, refiriendo al mismo tiempo el expediente suscitado por su zelo en el año de 1779.

### *Expediente.*

5 En Real orden de 5 de Febrero de 1779, comunicada al Consejo por la via reservada de Estado, se remitió un memorial dado á S. M. por el Marqués de Monasterio, en que refiriendo lo acaecido acerca del emplazamiento del Duque de Veraguas para continuar la demanda sobre la propiedad del Condado de Villalonso, en que dicho Duque solicitaba se tubiera por ninguna la notificacion que se le hizo en persona por Notarios de la Corte de París, y que se le hiciera nuevamente por medio de Portero de la Chancillería de Valladolid á costa del Marqués; pretendió éste se sirviera S. M. mandar, que se tubiera por bastante la notificacion que se le habia hecho en París, sin la exacción de dietas del Portero. Y con este motivo previno S. M. al Consejo lo siguiente: " Este recurso  
" ha suscitado en S. M. la reflexion que va-  
" rias veces ha hecho sobre el grave perjui-  
" cio que debe causar al interés general de  
" la Nacion, y al gobierno particular, y ad-  
" ministracion de justicia de muchos pueblos,  
" y sobre lo que debe contribuir á su deca-  
" dencia la facilidad con que algunos dueños  
" de jurisdicciones ó poseedores de Mayo-

P. 1. fol. 1.

B

" raz-



razgos ó haziendas quantiosas, se van á re-  
sistir fuera del Reyno, dexando al arbitrio  
de criados, administradores y exáctores  
todo lo que convendria inspeccionasen y  
manejasen por sí mismos, y extrayendo  
caudales y rentas que sería justo convertir  
en beneficio del País que se las produce.  
Y deseando S. M. que se eviten estos in-  
convenientes, y que en este punto haya re-  
gla fixa, que sin coartar la libertad legítima  
de los súbditos, precava el abuso que pue-  
den hacer de ella; ha determinado que el  
Consejo, teniendo presentes las leyes y cos-  
tumbres del Reyno, el beneficio particular  
de los vasallos y colonos, el interés público,  
y el decoro de la Monarquía, trate y con-  
sidere este punto, y oyendo á los Fiscales  
consulte sin dilacion á S. M. la ley que es-  
time conveniente renovar ó establecer.,,

Fol. 2. y b.

6. En su cumplimiento se pasó dicha  
Real orden á los Señores Fiscales, quienes  
dieron su respuesta en 3 de Marzo del mis-  
mo año de 79, proponiendo su dictámen en  
quanto á la primera parte respectiva al re-  
curso del Marqués de Monasterio: Y por lo  
tocante á la segunda, expusieron lo siguien-  
te: " La segunda parte es respectiva á los de-  
mas arreglos, respecto á los Grandes que se  
ausentan del Reyno voluntariamente, no  
siendo menos digna de atencion la Ley que  
habla de las incompatibilidades de Estados  
que se van reuniendo en pocas personas,  
con disminucion de la alta y primera no-  
ble-



» bleza de España, cuya conservacion y edu-  
 » cacion merece gran atencion. Y para ex-  
 » poner los Fiscales con el debido conoci-  
 » miento lo que corresponde, se podrá pa-  
 » sar este expediente al Procurador general  
 » del Reyno, para que tratandolo con la  
 » Diputacion general del Reyno, y viendose  
 » en ella lo establecido á petition de las Cor-  
 » tes, proponga lo que estimáre conveniente  
 » á la utilidad pública, con la debida distin-  
 » cion, y executado vuelva á los Fiscales con  
 » la posible brevedad, por lo que urge pro-  
 » veer de remedio en tan grave negocio.,»

7 En decreto del siguiente dia 4 man-  
 dó el Consejo entre otras cosas, que en quan-  
 to á la referida segunda parte, se formasen  
 expedientes con separacion de cada uno de  
 los puntos que contenia, y fecho se remi-  
 tieran al Procurador general del Reyno para  
 que hiciesen lo que proponian los Señores Fis-  
 cales, con la misma separacion.

8 En su virtud informó la Diputacion  
 general del Reyno en 20 de Mayo del pro-  
 pio año de 1779, diciendo: Que hace mas  
 de dos siglos, que habiendo notado el Reyno  
 los graves inconvenientes que se advertian en  
 el citado punto de incompatibilidad ó reunion  
 de Mayorazgos, contra el mejor servicio de  
 S. M. y en perjuicio de los vasallos; en las  
 Cortes que se celebraron en Madrid el año  
 1528, presentó la petition 123 en la forma  
 siguiente:

Fol. 8. b.

9 "Otrosí, hacen saber á V. M., que  
 » mu-



» muchos Grandes de estos Reynos han casa-  
» do y casan sus hijas á quien vienen sus Ma-  
» yorazgos, y casan con hijos de otros Gran-  
» des de estos Reynos, y de dos Casas prin-  
» cipales se hace sola una, porque con el ca-  
» samiento se consume la una de las dichas  
» Casas, de lo qual viene deservicio á V. M.  
» y mucho daño y perjuicio á los Caballeros  
» Hijos-dalgo y Escuderos, y á las dueñas y  
» doncellas, y otras personas que se criaban  
» en la una de las dichas Casas, y no tienen  
» donde se puedan criar, ni donde les hagan  
» mercedes, como se solia y acostumbraba  
» hacer: Suplicámos á V. M. lo mande pro-  
» veer y remediar como mas convenga á su  
» servicio:,, Y la resolucion dice asi. " A esto  
» vos respondemos, que cerca de esto que nos  
» suplicais ternemos atencion á lo que sobre  
» ello se deba proveer en lo que se ofrecie-  
» re de aquí adelante.,,

10 Que la dilatada ausencia en que se hallaba, y permaneciendo S. M. en los gravísimos negocios y fatigas que cercaban á su Real Persona, lo árduo y escrupuloso de aquella súplica, y otras justas causas, no permitirían resolverla decisivamente entonces, hasta que en aquellas tres Cortes, especificando algunos, y como entre ellos no se individualizó el 123 referido de las de Madrid de 1528, por creer el Reyno lo tendría muy presente S. M., ó por otra causa, no se resolvió entonces.

11 Que en las de Madrid de 1534, y  
Real



Real Cédula que se expidió en esta Villa á 22 de Diciembre del mismo para la observancia, execucion y cumplimiento de las respuestas dadas á los capítulos ó súplicas del Reyno, al pie y continuacion de la peticion 128 se halla la resolucion que á la letra contiene la Ley 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopilacion, desde la primera á la última palabra, sin mas diferencia que donde dice la Ley: *succeda solamente en uno de los tales Mayorazgos, en el mejor*; esta palabra no se halla en la Real Cédula, y en su lugar se pone *mayor*.

12 Que concretado su espíritu y literal contexto, se conoce con evidencia ser una genuina resolucion de la peticion 123 que hizo el Reyno en las Cortes de 1528 al Señor Emperador Don Carlos.

13 Que por ella quedó dispuesto, que en los matrimonios que hasta entonces no estaban contrahidos, cada y quando que por via de casamiento se vinieren á juntar dos Casas de Mayorazgo, que sea la una de ellas de valor de *dos cuentos de renta*, ó dende arriba; el hijo mayor que en las dichas dos Casas asi juntas por casamiento podia succeder, succeda solamente en uno de los tales Mayorazgos, *en el mayor ó mejor* (son términos equivalentes) y mas principal que él quisiere escoger; y el hijo ó hija segundo succeda en el otro Mayorazgo, y no teniendo mas de un hijo ó hija, los pueda tener aquel por su vida, y si aquel hijo ó hija hubiere dos hi-

C

jos,



jos, ó hijo é hija, se dividan y aparten los dos Mayorazgos en aquella forma; de manera que siendo el uno de ellos de *dos cuentos de renta*, ó dende arriba, no concurren en una persona, ni los pueda uno tener ni poseer, sino como dicho es.

14. Que esta es la Ley con que se precavieron ó prohibieron las reuniones ó agregaciones de unos á otros Mayorazgos, estableciendo la especie de incompatibilidad que demuestra, con respecto á la persona del poseedor, y al valor en renta: Y aunque no explica si ésta ha de ser anual, y de maravedises ó reales, pues solo dice *dos cuentos de renta*; esta voz denota sin duda la anualidad; y el comun modo de contar en aquellos tiempos hace creer que la cantidad numeral fuese de maravedises; y en esta inteligencia quando el Señor Roxas y Almanza hizo la version latina de la Ley para formar su obra de incompatibilitate en la disp. 3. añade de *maravedises*, y que esta fué la mente del legislador; pero como los había de distinto valor, no se puede saber de cierto á quanto ascendian aquellos dos cuentos que dice la Ley.

15. Que lo que admira es, que siendo tan justa, tan fundada y dirigida á los utilísimos fines que explica, no haya estado en observancia, con perjuicio de un gran número de vasallos que hubieran disfrutado los Mayorazgos que contra la Ley han estado y están reunidos en una sola persona.

Que



16 Que esto fué lo que dió motivo en nuestros tiempos al Doctor Don Blas Garcia de Soto, Abad del Monasterio y Parroquial Iglesia de Santiago de Losada, Obispado de Lugo, para escribir como escribió un libro intitulado : *Ley de sucesion establecida en Cortes generales, generalmente quebrantada*, que se imprimió con licencia del Ordinario y del Consejo en esta Corte el año de 1751: puso literal en la primera foxa el texto de la Ley: refiere con mucha individualidad un gran número de Casas ó Estados reunidos y subincorporados, contra lo dispuesto en ella, y persuade merece reducirse á observancia.

17 Que en Portugal estableció otra muy semejante ó idéntica Ley (la traslada por el Libro de sus ordenanzas uno de nuestros AA. regnicolas) el Señor Don Felipe II, asignando la cantidad de 40 cruzados de renta anual en lugar de los dos cuentos que prefirió en la referida para España el Señor Rey Emperador su padre.

Fol. 5.

18 Que los motivos porque la pidió el Reyno en las Cortes de 1528, los demás que refiere la misma Ley, y las razones de utilidad ó conveniencias al Real servicio, al provecho del Reyno, y bien de los vasallos, arguyen haberse establecido muy justamente.

19 Que fundada la Diputacion en la inobservancia en que se halla la citada Ley, en grave y considerable diminucion de la clase mas alta de la nobleza del Reyno, por la reunion de Mayorazgos en un Sucesor, y

no



no ser participes á ellos los segundos y terceros de las Casas Grandes, obscureciendose su ilustre memoria por la imposibilidad de poder contraer matrimonios correspondientes á sus circunstancias, con pérdida de una notable sucesion, y ruina de las haciendas, segun se observa entre la abundancia de los frutos y utilidades que producen dos excesivos Mayorazgos poseidos por dos distintas personas, ó por una sola, sean de la esfera de Grandes, ú otros poderosos poseedores, de excesiva consideracion, que suelen ser dueños de la mayor parte del terreno de los Lugares, que por esta razon se hallan despoblados y no lo estarian si se hallára dividido entre muchos, en cuyo caso floreceria la industria de las artes, fábricas, tráfico y comercio, como dixo el Señor Don Alonso el Sábio en su Ley 1. tit. 2. partida 2. el poblar la tierra fué el primer mandamiento que hizo Dios, por ser la mayor cosa que los hombres pueden hacer en la tierra, y Salomón en sus proverbios 14 y 28 dice que en la muchedumbre del Pueblo está la mayor exáltacion de la Real Soberanía, y su mayor ruina en la minoracion de la plebe: Contempla la Diputacion deberse tomar una pronta providencia en un particular tan importante, sirviendose el Consejo hacerlo presente á S. M. á fin de evitar en lo succesivo la reunion de Estados tan crecidos en las Casas en que haya varios hermanos ó hermanas para succeder en ellos; no entendiendose es-

on

ta



ta providencia con los actuales poseedores; ordenando lo conveniente sobre los vínculos yá establecidos, y declarando la cantidad del vínculo ó Mayorazgo de los Primogénitos, pues no parece correspondiente en el día la de los dos cuentos de maravedís al justo esplendor de las primeras Casas de España que se emplean en el Real servicio, conservando el honor de la Nacion; por lo que es de dictámen se sirva S. M. renovar la observancia de la citada Ley 7. tit. 7. Lib. 5. con las declaraciones que en ella fueren de su Real agrado.

20 Con fecha del siguiente día 21 del mismo Mayo informó el Procurador general del Reyno Don Pedro Manuel Saenz de Pedroso y Ximeno, y dice: Que á consecuencia de lo pedido por el Reyno en las Cortes celebradas en dicho año 1528, y no habiendo tenido efecto en estas; en las que se celebraron el de 1534 consiguió la Real Cédula (idéntica con la citada Ley) de 22 de Diciembre del mismo, habiendo tenido presentes las poderosas razones de pública utilidad que en la misma Ley se refieren, las quales subsisten al presente, y es muy recomendable el que se eviten, porque es muy perjudicial al Rey y al Reyno la union de muchos Mayorazgos pingües en una Persona.

Fol. 5.

21 Que no puede dudarse si la renta de que se ha de componer el Mayorazgo, cuya reunion se intenta precaver, es anua, porque la misma voz renta lo está indicando, cuya

D

du.



duda desata el Señor Roxas Almansa.

22 Que por dicha Ley quedó establecida la incompatibilidad legal, tan justa y tan fundada, pero sin embargo no ha estado en observancia, con perjuicio de un gran número de vasallos que de su práctica y uso hubieran logrado muchas conveniencias en el disfrute de los Mayorazgos que contra su disposicion se han reunido en una Persona sola.

23 Que de no estar esta en uso, no se sigue solo el que las Casas se consuman y pierdan su nombre, quedando en el olvido muchas ilustres familias, y que las rentas de los Estados se minoren por la dificultad de la buena administracion en tan diversas y separadas posesiones, sino tambien la decadencia del Estado en la falta de poblacion, porque los hijos segundos, terceros y demas de las Casas mas nobles y esclarecidas de España se hallan por falta de medios imposibilitados de contraer matrimonio conforme á su nacimiento y circunstancias, pues no teniendo los suficientes para sostener sus cargas, se abstienen de los casamientos, aunque sea contra su inclinacion; á que se añade que siendo de tanto provecho al Rey y al Reyno la abundancia de muchos vasallos ricos, reduce el número de éstos la union de muchos Estados en uno solo, al paso que dexa improvisas á las demas ramas, para mantenerse con el esplendor y decoro correspondiente al lustre de sus familias.

24 Que la falta de poblacion se verifica,

no



no solo en los hijos segundos, terceros y demas de las Casas, sino tambien en los Caballeros Hijos-dalgo, Escuderos, y otras personas que se criaban y mantenian á la sombra de los Grandes, cuyo perjuicio tiró á evitar el Reyno en la citada petition 123, pues como con la reunion de Estados en una sola Persona se juntan las Casas, y de consiguiente se consume una de ellas, todos los criados y sirvientes de la que se agrega quedan sin destino, é imposibilitados de poderse casar y de mantenerse con la debida decencia, y en lo succesivo se minora esta clase de sirvientes, porque siendo solo uno el Amo, no necesita tanto número de éstos, como quando son dos, estando las Casas separadas.

25 Que de la imposibilidad de la buena administracion de los Estados reunidos, por ser tantos y en tan diferentes y distantes países, resulta igualmente la menor poblacion, pues como los frutos y utilidades que producen no son tantos como quando se administra cada uno por una Persona sola, cuyo animo es sacar de sus posesiones el mayor beneficio, se sigue que son menos los operarios que se emplean, decae la industria, y vienen los Pueblos á menos.

26 Y que por todos estos motivos contempla el Procurador general será de mucha utilidad y beneficio al Reyno la observancia y renovacion de dicha Ley, y que el Consejo se sirva hacerlo presente á S. M. á fin de evitar en lo succesivo los perjuicios que se



se siguen al Estado y causa pública de la reunion de muchos Estados y tan crecidos en una sola Casa, procediendo á la separacion entre los hermanos de cada una, y en los mismos términos prefinidos en la Ley, siempre que el Mayorazgo que se agregue por via de casamiento llegue á la cantidad de renta anual que, con respecto á las presentes circunstancias del tiempo y al estado tan brillante y costoso en que se han puesto las Casas de los Grandes, Títulos y demas Personas poseedores de Mayorazgos quantiosos, yá sea por la mayor estimacion que han tomado todas las cosas, ó yá por la emulacion reciproca entre ellos mismos, se tuviera por conveniente señalar, pues en el dia no es á la verdad suficiente la de los dos cuentos de maravedís, segun el esplendor que corresponde á las primeras Casas de España, á los demas Caballeros que se emplean en el Real servicio, y á la conservacion del honor de la Nacion.

27. Ambos informes se mandaron pasar á los Señores Fiscales, quienes por su respuesta de 31 de Agosto de dicho año de 1779 dixerón: Que para la mayor claridad se deben distinguir tres especies ó clases de incompatibilidad: Que de la primera, que es la que viene por disposicion de hombre en testamento, donacion ó fundacion de Mayorazgo, no se trata, por deber guardarse la voluntad del testador en quanto no se oponga á la utilidad pública que nadie puede perjudi-



dicar en sus disposiciones, ni hacer que en ellas no tenga lugar la de las leyes dirigidas al beneficio común.

28. Que de la segunda, á saber la incompatibilidad legal que prohíbe la union de los Mayorazgos que excedan de dos cuentos de renta, es la de que habla la citada Ley 7. tit. 7. Lib. 5. de la Recopilacion, promulgada en Madrid á 22 de Diciembre de 1534; cuyas palabras dignas de tenerse todas muy presentes, son las siguientes:

29. "Otrosí somos informados que por  
" causa de se haber juntado en estos nuestros  
" Reynos de poco tiempo á esta parte por  
" via de casamiento algunas Casas y Mayo-  
" razgos de Grandes y Caballeros principales,  
" la memoria de los Fundadores de los dichos  
" Mayorazgos y la fama de ellos y de sus li-  
" nages se ha disminuido y de cada dia se  
" disminuye y pierde, consumiendose y me-  
" noscandose las dichas Casas principales,  
" en las quales muchos de sus parientes y  
" criados y otros homes Hijos-dalgo se acos-  
" tumbraban mantener y sostener, lo qual, de-  
" mas de ser perdida de los tales linages, que  
" por los buenos servicios que á los Reyes  
" nuestros predecesores hicieron, como mere-  
" cieron ser honrados y acrecentados, mere-  
" cen de nos y de nuestros Succesores ser  
" sostenidos y conservados, es asimismo mu-  
" cho deservicio nuestro, y daño y perjuicio  
" de estos nuestros Reynos, porque disminu-

E

" ha-



» habrá tantos Caballeros y Personas princi-  
» pales de quien nos podamos servir ; y por  
» esto , considerando los dichos inconvenien-  
» tes , y otros que de juntarse los dichos Ma-  
» yorazgos vienen y pueden venir , querien-  
» do proveer sobre ello como Reyes y Seño-  
» res naturales , á quien pertenece mirar por  
» la honra y conservacion de la Nobleza y  
» Caballería de sus Reynos , y que en nues-  
» tros tiempos sea antes acrecentada que dis-  
» minuida : Visto y platicado por los del nues-  
» tro Consejo , fué acordado que debiamos  
» mandar y mandamos , que en los matrimo-  
» nios que hasta ahora no estan contrahidos,  
» cada y quando por via de casamiento se  
» vinieren á juntar dos Casas de Mayorazgo,  
» que sea la una de ellas de valor de dos  
» cuentos de renta , ó dende arriba , el hijo  
» mayor que en las dichas dos Casas asi jun-  
» tas por casamiento podia succeder , succeda  
» solamente en uno de los tales Mayorazgos,  
» en el mejor y mas principal , qual él qui-  
» siere escoger ; y el hijo ó hija segundo suc-  
» ceda en el otro Mayorazgo ; y si no tubie-  
» re mas de un hijo ó de una hija , que aquel  
» los pueda tener por su vida ; y si aquel  
» hijo ó hija hubiere dos hijos , ó hijo é hija,  
» se dividan y aparten los dos Mayorazgos,  
» segun habemos dicho ; de manera que dos  
» Mayorazgos , siendo como diximos el uno  
» de ellos de dos cuentos de renta , ó dende  
» arriba , no concurren en una Persona , no  
» los pueda uno tener ni poseer , sino como  
» di-



„dicho es ; lo qual todo mandamos que se  
 „haga , cumpla y execute ansi , sin embar-  
 „go de qualesquiera cláusulas , condiciones y  
 „llamamientos que en los dichos Mayoraz-  
 „gos se contengan , y sin embargo de qua-  
 „lesquiera leyes y derechos que en favor  
 „de los hijos mayores pueda haber y ellos  
 „puedan pretender , porque en quanto á efec-  
 „to de esto de nuestro propio motu y pode-  
 „río Real absoluto los revocamos y damos  
 „por ningunos y de ningun valor y efecto,  
 „quedando en su fuerza y vigor quanto á lo  
 „demas.,,

30 Que aunque en el epigrafe de esta  
 Ley no se expresa que hubiese sido á peti-  
 cion de las Cortes , lo fué efectivamente,  
 como funda la Diputacion y el Procurador  
 general del Reyno , insertando en su infor-  
 me la peticion 123 de las Cortes de Madrid  
 de 1528 referida al §. 9.

31 Que aunque no expresa la Ley si los  
 dos cuentos deben ser de reales ó de mara-  
 vedís ; la contexte opinion de los Autores y  
 el modo comun y general de contar en aque-  
 llos tiempos no dexan duda de que deben  
 entenderse dos cuentos de maravedís , cuya  
 cantidad compone la de 50347 ducados , 6  
 reales y 18 maravedís ; la qual aunque se  
 consideró suficiente en aquel tiempo para  
 mantener una Casa de las mas principales  
 como las de los Grandes con el esplendor  
 y decoro correspondiente , se fueron despues  
 variando succesivamente todas las cosas , de  
 tal



tal modo que no ha podido ni puede hoy formarse igual concepto.

32 Que de aqui sin duda ha dimanado la inobservancia de una Ley tan justa como conveniente al Estado y á todos los Vasallos por las razones que en ella misma se recopilan y motivan, en que apenas hay que adelantar.

33 Que no solo la referida cantidad es corta respecto de los Grandes de España en las actuales circunstancias, sino tambien de los demás Titulos y Caballeros (entre quienes se debe guardar proporcion), especialmente en algunas de las Provincias donde se halla la cabeza principal de los Mayorazgos y donde deben vivir sus poseedores; aunque en otras puede tal vez ser suficiente.

34 Que se hace preciso por consiguiente arreglar estas qüotas á la mutacion y circunstancias del tiempo con la proporcion y distincion propuesta; y para que se haga con toda la instruccion que corresponde, podria el Consejo mandar que informasen sobre este punto las Chancillerias y Audiencias, oyendo á los Fiscales de S. M. y exponiendo todo lo demás que tubiesen por conveniente á fin de que se observe la expresada Ley Carolina, y se acomode á los presentes tiempos.

35 Que la tercera clase de incompatibilidad que aún no se halla establecida, y es muy fácil, consiste en impedir desde luego la union de Mayorazgos suficientemente dotados con otros por casamientos, sin esperar á que se



se dividan después entre los hijos: y que ésta parece que ha sido la mente de las Cortes en la petición ó súplica referida al § 9; y en ella se verifican las causas que motiva, y todas las principales que se añadieron en la Real Cedula y Ley recopilada sentada al § 29.

36 Que sobre ello convendría también que informasen los mismos Tribunales, y que propusieran las penas civiles que puedan establecerse sin impedir la libertad del matrimonio.

37 Y que para que estos informes vinieran arreglados, y evacuasen categoricamente cada punto con toda especificacion, sin perjuicio de añadir quanto estimasen conducente, convendría también que en la orden que se expidiera se vaciase lo substancial del Expediente, y de esta respuesta.

38 En auto de 2 de Septiembre del propio año de 1779 acordó el Consejo, como lo decian los Señores Fiscales, de que se expidieron las correspondientes ordenes.

39 En su virtud las Chancillerías y Audiencias han hecho sus informes, los que de orden del Consejo se ponen con la extension que respectivamente se nota, y son los siguientes.

40 La Chancillería de Valladolid informó con fecha 22 de Enero de 1784, acompañando copia de la exposicion de los Fiscales de S. M. en ella, quienes con fecha de 10 de Julio de 1781 dixerón: Que con lo ex-

F

pues-

Exposición de los  
Fiscales de S. M. en  
ella.

Fol. 19.

Fol. 19.

Chancillería de Va-  
lladolid.



Fol. 72.

puesto por los Señores Fiscales, Diputacion y Procurador general del Reyno (á los §§ 8, 20 y 27) se convence el error de Don Fernando del Aguila, que persuadido de algunas palabras de dicha Ley 7 tit. 7 lib. 5 de la Recop. sentada al § 29, no dudó afirmar no haber sido promulgada à petition de las Cortes. Que de este supuesto y del que propone la misma Ley de haberse consultado con el Consejo, coligen los Fiscales, que sin embargo de los motivos de su inobservancia que exponen presuntivamente los Autores, se pueden todavia indagar cuidadosamente sus causas para asegurar mas bien con la prevision de ellas el establecimiento ó renovacion de la Ley de la incompatibilidad.

41 El Señor Don Felipe II. conoció su utilidad y beneficio para con el Reyno de Portugal, donde formó otra semejante, que segun el Aguila se promulgó algunos años despues de su muerte en el de 1603; y es difícil de persuadir, que siendo tan solícito aquel Monarca y su hijo y sucesor el Señor Don Felipe III. para establecer y publicar la Ley en bien de Portugal, dexasen de tener presente el mismo beneficio para conservarla en sus Reynos de Castilla, Leon y demás de la Real Corona.

42 Si el Señor Roxas de Almansa atinó con las causas de la inobservancia, las ocultó con el velo del aumento de precios, y la inaceptacion del Pueblo, pues desde 1534 en que se promulgó la Ley de Castilla hasta el de



de 1603 que se estableció la de Portugal, con la asignacion de 40 cruzados para la incompatibilidad, no parece haber sido considerable la subida en el precio de las cosas.

43 Sobre este punto están los Fiscales persuadidos á que puede regularse en todo el continente de España un mismo valor de rentas en Mayorazgos para la incompatibilidad, y para la decencia de aquellas personas, sus familias y casas: Si un país abunda de ciertos generos, ó tiene proporcion de adquirirlos con comodidad, le faltan otros que solo pueden disfrutarlos sus moradores á subidos precios, cuya razon se mutúa en el cotejo de países que forman estos Reynos; y asi se verifica muy bien, que si v. gr. 6, ú 80 ducados de renta anual son suficientes para mantenerse un Caballero con decoro en Galicia, Asturias y Rioja, lo son tambien para conservarlo en las Castillas, Andalucias y Estremadura; aun en Madrid donde es mayor la ocasion precisa ó voluntaria para gastos, pudiera sufragar aquella renta; y quando no, el Caballero, ó Titulo que no es Grande, podrá vivir en otro país donde el todo ó parte de sus rentas existan.

44 Por este concepto la Ley sería uniforme, se facilitaria su observancia, y se evitarian muchos pleitos, que se han de mirar siempre como la peste y ruina de los Vasallos.

45 Las Leyes de Castilla y Portugal, acordadas con profunda meditacion, no han dis-



distinguido valores para sus respectivos países, asignando los dos cuentos, y los 40 cruzados, con generalidad á todos.

46 En la regulacion de la cantidad ó valor que debe causar la incompatibilidad no puede dexar de haber diferencia grande en los dictámenes, por ser un punto que pende del conocimiento práctico, tino mental, amplitud de espíritu, y genio del que lo medita.

47 Baxo esta desconfianza proponen su dictamen con esta regulacion. A los Caballeros no titulados de 6 á 80 ducados de renta anual : A los titulados de 14 á 160 : A los Grandes de segunda clase de 40 á 500 : Y á los de primera de 80 á 1000; que es decir: que quando por via de casamiento entre personas no tituladas se viniesen á juntar dos Casas de Mayorazgo, que sea la una de ellas de valor de 6 á 80 ducados, ó desde alli arriba, el hijo mayor de este matrimonio succeda solamente por eleccion en uno de los tales Mayorazgos, y asi respectivamente en los Titulos y Grandes por dichas regulaciones.

48 En quanto á la tercera clase de incompatibilidad no dudan los Fiscales que se pueda establecer, impidiendo desde luego la union de Mayorazgos por casamiento, sin esperar la division despues entre los hijos, por no considerar en ella reparo ofensivo á la libertad de los matrimonios.

49 Son yá comunes los fundamentos que persuaden este sentir, y el Señor Ramos del Manzano los subministra con erudicion tan co-

-aib

pío-



piosa, que puede mirarse como un globo de luz que ilumina sin ofuscacion.

50 Pero á la verdad no es difícil de concebir la porcion de acibar que se mezclaria con el gusto del matrimonio que se contraxese en la observancia de esta clase de incompatibilidad. Al tiempo de contraerse, alguno de los conyuges se habia de privar del Mayorazgo que poseía, ó de la esperanza cierta que por inmediato venia á él, y se le excitaria aquel vivo dolor que la sabia legislacion de los Romanos intentó precaver quando dixo: *::::nec domum vendere liceat, in qua defficit pater, minor crevit; in qua majorum imagines non videre fixas, aut videre repulsas satis est lugubre ::::* y este dolor se haria aun mas intenso con la fecundidad gozosa del matrimonio, al contemplar se habia privado de un Mayorazgo ó derecho que seria la prosperidad de uno de sus hijos.

51 Pero demos que no los hubo en el matrimonio que causó la incompatibilidad; que ya se disolvió su vínculo por la muerte de uno de los conyuges; y que sobrevive aquel que toleró la separacion: entonces á la amargura de su viudéz y de haberse pasado yá los años floridos ó la flor de ellos, es posible y muy natural se le acumule el sentimiento de que se le dificulte el segundo matrimonio por su incongruidad, indotacion ó falta de rentas. Mas supongamos que no fué asi, y que aun se casó segunda vez, en cuyo matrimonio tubo hijos de que careció en el primero; si el nue-



vo consorte traxese Mayorazgo, habrá solamente el inconveniente primero, con la triste reflexión de ver privado á alguno de sus hijos del Mayorazgo que perdió por la incompatibilidad que causó su anterior matrimonio infructuoso ó malogrado en la sucesion; y si no traxese Mayorazgo el nuevo consorte, los hijos de este segundo matrimonio, que suponemos de familia distinguida ó ilustre, quedaran en desamparo, y obscurecerán prontamente su nombre.

52 Por este orden aun se pudieran añadir otros discursos de que prescindén por lo que daña ó confunde la abundancia: solo añaden, que en su dictamen seria aplicable á la incompatibilidad de la tercera clase lo decisivo del texto que prohíbe ::::: *ne inde nascantur injuriæ unde jura nascuntur.*

53 Sin esta tercera clase de incompatibilidad hay medio mas proporcionado acaso implicito en la misma Ley de la Recop. para evitar la union de los Mayorazgos. De su contexto formaron una grave disputa los AA. sobre si su disposicion tiene lugar solamente quando los Mayorazgos se juntan por casamiento, ó tambien lo tenga quando se unen por sucesion. Si S. M. se sirviese declarar ó ampliar la incompatibilidad de la Ley con una resolucíon afirmativa ó comprehensible del caso de sucesion, se logra en breve tiempo todo el objeto de la separacion de Estados y Mayorazgos.

54 En quanto al ultimo punto sobre las  
pe-



penas que puedan establecerse á los contraventores de la Ley, sienten los Fiscales: que en el supuesto de ser precisas ó convenientes, no hayan de ser rigurosas. Manifestada la contravencion, la Ley ha de tener siempre su efecto en la separacion del Mayorazgo incompatible, con restitution de frutos, pues el contraventor ni puede alegar su ignorancia, ni la del valor del Mayorazgo; y asi estiman por pena suficiente la temporal de destierro ó confinacion en algun Pueblo, que segun el carácter y circunstancias de la persona podrá ser donde haya Chancilleria ó Audiencia.

55 En las dos Leyes de Castilla y Portugal no se establecieron penas, y en los AA. no han visto los Fiscales se atribuya á este defecto la inobservancia de la primera. La segunda se observó en Portugal, segun el supuesto preciso que forma el caso, disputado en su Senado, que trae el Phebo.

56 Dice la Chancilleria: Que no solo tiene por conveniente, sino es preciso, para ocurrir á los insinuados perjuicios el establecimiento de la incompatibilidad legal que prescribe dicha Ley Carolina, segunda de las tres especies, y su observancia, extendiendola, asi á la reunion por sucesion, para quitar toda duda, como á la que venga por via de casamiento, aunque de los consortes no quede mas que un solo hijo ó hija, sin esperar á su muerte para la separacion, entendiendo como se deberá entender real y lineal

*Principia la Chancilleria.*

Fol. 78.



la incompatibilidad legal, y para la eleccion se prefinirá un termino breve.

57 Pero en quanto á la tercera especie que exponen los Señores Fiscales al § 35 consistir en impedir desde luego la union por casamiento de Mayorazgos suficientemente dotados, sin esperar á que se dividan despues entre los hijos, aunque sería medio de que se viese mas prontamente efectuada la incompatibilidad legal, y conseguidos los fines á que se dirige; sin embargo parece á la Chancilleria traheria graves inconvenientes, pues ademas de agrazar el gusto y satisfaccion de los contrayentes en la celebracion del matrimonio, pudiera ser causa de vivir siempre displicentes en él, y muerto uno de ellos, resultaria al sobreviviente que correspondia ser poseedor del Mayorazgo separado, el notable perjuicio de quedar privado de él, y tal vez expuesto á padecer estrecheces, que junto con el dolor de haber perdido á su consorte, se le haria mas sensible, y casi imposibilitado, quando estubiese en proporcion, de volver á casarse con persona de su calidad; á que se agrega la dificultad que habria en acertar con una providencia equitativa, sobre qual de los consortes habia de tener la eleccion, llegando el Mayorazgo de cada uno de ellos á la qüota señalada, sin que quedase la natural y legal presuncion de que el marido seduxese á la muger, y atraxese á su voluntad y propio interés: Por lo que no es de sentir que la incompatibilidad que haya de estable-



blecerse se extienda á esta tercera especie, mayormente quando para ganar tiempo en el logro de los fines del establecimiento de la legal, á lo menos en gran parte, podrá ser equivalente la extension que lleva propuesta de la precitada Ley Carolina.

58 El que se haya de prefixar nueva quōta que deban tener los Mayorazgos para que se verifique dicha incompatibilidad, y que esto haya de ser, no solo guardando la debida proporcion entre Grandes, Titulos y Caballeros, sino tambien entre las Provincias donde se halle la cabeza y principal parte de los Mayorazgos; lo tiene igualmente la Chancilleria por necesario para el efectivo establecimiento, pero sin hacer diferencia de Provincias donde estén situados, por los pleitos que se suscitarian, y embarazos que traheria en la execucion.

59 Y pasando á hacer regulacion de la nueva respectiva quōta, la parece se podrá señalar á los Mayorazgos de Grandes el producto en renta anual, deducidas cargas, de 1000 ducados de vellon: A los de Titulos 150: y á los de Caballeros 100.

60 Por lo que hace á proponer penas civiles que puedan establecerse, dirigiendose como se dirige á la mas efectiva observancia, la parece no serán necesarias, y que bastará el estimulo del propio interés de aquel que lo tenga en la incompatibilidad y separacion, quien no dexará de solicitarla y aun instar sobre ella.

H

Con



*Informe particular,  
dirigiendo su voto,  
del Oidor de la mis-  
ma Chancilleria de  
Valladolid D. Juan  
Antonio Garcia de  
Herreros.*

Fol. 82.

61 Con fecha del propio dia 22 de Enero de 1784 dirigió su voto al Consejo el Oidor de la misma Chancilleria de Valladolid Don Juan Antonio Garcia de Herreros, diciendo: Habia propuesto al Acuerdo se insertase su dictamen en el informe; y habiendose resuelto que no, y que podia dirigirlo con separacion, lo executaba diciendo: Que no dudandose subsisten aún y hay ahora mayores razones que las manifestadas en la Ley para su observancia, y que desde su promulgacion tubo poca ó ninguna por los motivos que indican los Escritores, parece que deben removerse.

62 Hallandose pues en el correspondiente estado la Real autoridad, y contenido en los justos límites el valimiento de los poderosos; solo resta que S. M. se digne hacer algunas declaraciones sobre las dudas que siempre se han suscitado en la materia, las cuales probablemente han sido el principal obstáculo; y parece que conviene establecer =

63 Que siendo iguales las causas que motivaron la Ley, cada y quando se viniesen á juntar en marido y muger, ó en uno de ellos, ó en otra persona, dos ó mas Mayorazgos que unidos exceda su renta líquida efectiva de la quòta que se señalare, debe comprehender todos los casos sin alguna diferencia, entre union por via de matrimonio, sucesion, nueva fundacion ó agregacion de bienes; yá sea dicha union voluntaria ó involuntaria, prevista ó imprevista, antes ó despues



pues del matrimonio , por causa onerosa ó lucrativa , y sin embargo de las demás qualidades controvertidas.

64. Que la separacion y transito del Mayorazgo dimitido se haya de entender (para la pertenencia de frutos y demás efectos) desde que se verifique la union prohibida ; pero que el poseedor elija dentro de seis meses contados desde que tenga noticia de ella ; y en el caso de causarse la incompatibilidad por concurrencia en marido y muger , sea la eleccion del marido , habiendose siempre por dimitido el menor , pasando el termino señalado sin elegir.

65. Que causada la separacion y transito al sucesor legal , á consecuencia de eleccion ú omision , no haya lugar á variar ni á reversion : pero podrán exceptuarse dos casos por equidad , y sin perjudicar los muy importantes fines de la Ley. Primero , quando disuelto el matrimonio , queda el conyuge (cuyo Mayorazgo se dimitió) sin alguno ; ó si aunque lo posea no tiene incompatibilidad con el dimitido. Segundo , siempre que , hecha la dimision y transito , se reivindicare al dimitente Mayorazgo ó parte de él , de suerte que ya no sea incompatible el dimitido.

66. Asi se evitará el conflicto de que disuelto el matrimonio de dos poseedores de quantiosos Mayorazgos quede el conyuge superstite pobre ; y que acaezca lo mismo á otro qualquiera cuyo Mayorazgo ó parte fuere reivindicado. Pero de transferirse á los sucesores



81  
res este derecho resultarian mayores inconvenientes, y no se reconoce alguno en que, hecha la dimision y transito, pueda elegirse nuevamente si succediese el que dimitió en el Mayorazgo dimitido otra vez. Y aunque parecia que en el caso de minorarse por diversas causas los productos del elegido y demás que posea el eligente, debia haber lugar tambien á reversion, se reconocen muchas razones para no extender mas este derecho, siendo una de las principales, que por lo comun las disminuciones esenciales de los efectos y frutos de Mayorazgos dimanen del descuido de los poseedores. Y como el que usa de su derecho no haga perjuicio á nadie, quien le tiene para elegir, podrá ejecutarlo libremente segun su interés y fines utiles á su familia; sin embargo de que á consecuencia perjudique á sus hermanos, hijos ó á otras personas parientes, ó que no lo sean, observandose siempre la voluntad de los Fundadores en quanto no sea opuesto á la Ley.

67 Aunque no lo parece, que quando dos conyuges ú otras personas fundan uno ó mas Mayorazgos de consuno en una ó diversas cartas, con los mismos llamamientos, qualidades y condiciones, no se hayan por incompatibles, sin embargo de que el producto de ellos exceda de la quōta, por ser en estos casos la voluntad de los constituyentes que su nombre y memoria anden juntos, é ilustrar y enriquecer una sola familia: como no obstante subsisten las demás causas y razones de la Ley,



Ley , convendrá prohibir semejantes fundaciones excesivas de la qüota , y declarar que en las yá hechas , si por algun motivo se dividiesen los Mayorazgos asi de consuno establecidos , se tengan en adelante por diversos para todos los efectos de incompatibilidad. Y será tambien muy importante mandar que en lo succesivo ninguno funde Mayorazgo , cuya renta exceda de la qüota señalada , respectiva á la clase de las tres , en que esté constituida la persona en cuyo favor se haga.

68 Estableciendose que la incompatibilidad de la Ley sea siempre real y lineal absoluta y perpetua , y que el transito al siguiente en grado se entienda conforme á sus reglas , se observará mas bien y se conseguirán mejor los utiles efectos ; pues por este medio se dificulta la freqüencia de uniones ; se socorren y enriquecen distintas lineas ; y habrá menos inconvenientes y reparos en los que tienen derecho á los Mayorazgos incompatibles para interpelar á los poseedores , que si fuera personal. Estas importantes consecuencias se reconocen freqüentemente en los casos de incompatibilidad *ab homine* ; y está recibido que las de tal naturaleza se hayan por reales y lineales , siempre que la voluntad de los Fundadores no esté clara en contrario.

69 Y pudiendo suceder muchas veces que causada la incompatibilidad *à lege* no haya quien interpele para la dimision , por no tener las correspondientes noticias de su derecho el inmediato , ó estar ausente , ó por otras



causas de respeto, pobreza y temor; se proporcionarán sin embargo las separaciones, mandando que las Justicias de los Pueblos en que residen las personas en quien recaigan Mayorazgos incompatibles, den cuenta de oficio inmediatamente á los Tribunales superiores del distrito, para que providencien lo que convenga al debido cumplimiento de lo mandado.

70 Parece asimismo consiguiente que todo lo expresado sea y se entienda respecto de las incompatibilidades ya causadas, con que en estos solos casos se suspenda la efectiva division de los Mayorazgos hasta el fallecimiento de los poseedores, y se haga entre sus hijos; y no los teniendo, entre los transversales, por las reglas de incompatibilidad real y lineal expresadas, y así siga en las demás sucesiones: y que comprehenda (sin diferencia alguna) los Patronatos dotados, Capellanías laicales, aniversarios, foros, ó enfiteusis y feudos, como todas las demás vinculaciones que se hayan hecho ó hagan á modo de Mayorazgo.

71 Para que la quōta sea igual en todas las Provincias respectivamente á las tres clases que se especificarán, hay muchas razones. Tiene suma dificultad el regular la correspondiente á cada País; pues si se hace cómputo de la abundancia de especies que logra qualquiera que se ponga por exemplo con la escasez que de otras padece, en todas se hallará casi igualdad en lo necesario á los poseedores.



dores de Mayorazgos. Las fincas de estos radican las mas veces en diversos y distantes territorios. Los poseedores (aunque habiten fuera de la Corte) no pueden regularmente fixar su residencia en donde existe la mayor parte de ellas. Las sucesiones giran, y ellos transmigran por su salud, intereses, comodidad ó Real servicio. Las tasas de granos y quantías para las apelaciones y demás recursos y efectos, son y han sido sin diferencia, y tambien es general la quòta de la Ley de que se trata; pero lo que parece ser mas al caso es serlo la asignacion de sueldos respectiva à las diversas clases de empleos del servicio de S. M.

72 Regulada la suficiente para la decorosa manutencion de las tres primeras clases de empleados, podria resolverse con menos dificultad el muy arduo punto de señalamiento de quòta á Grandes, Titulos y Caballeros, hecho respectivo paralelo; por exemplo: de los Ministros Togados que residen en los principales Pueblos fuera de la Corte, con los Caballeros poseedores de Mayorazgos en ellos.

73 Debiendo ser la quòta efectiva, rebajadas cargas y legitimas deducciones, conduciria mucho para mas facil regulacion de los productos darla fixa al valor de los frutos en que por lo comun consisten las rentas de Mayorazgos; v. gr. à 20 reales la fanega de trigo. Autorizado este cómputo (que segun los tiempos podrá S. M. aumentarlo ó disminuirlo en lo succesivo), con brevedad se formarán los cálculos. La



74 La expresada regulacion podria hacerse, no general, sino respectiva al distrito de cada Chancillería y Audiencia; y sería sumamente util para facilitar las decisiones en las causas alimentarias, viudedades, lesiones, gananciales, fianzas, graduacion de quantías para apelaciones, y otros efectos. A cada paso se ofrecen en los Tribunales grandes dificultades, y se ocasionan dilaciones y gastos inmensos en la justificacion de valores, por carecer de reglas fixas.

75 Asi puede esperarse la mas puntual observancia de la Ley, sin necesidad de imponer mas penas que la privacion de los Mayorazgos incompatibles, con frutos y rentas, desde que se cause la incompatibilidad.

76 Expuesto quanto ha creido el que vota convenir sobre cada punto de los que conciernen al principal; tambien estima conducente añadir, que le parece no ser menos necesarias al bien de la Monarquía otras Leyes: Que corrijan el perjudicial exceso y libertad de hacer vinculaciones de pocos bienes y corto producto: Que manden hacer exácta averiguacion de las cargas y pensiones impuestas por los Fundadores en los bienes vinculados á favor de sus familias y á beneficio de la causa pública, y que se cumplan del modo mas util: Que señalen quōta alimentaria y dotaciones respectivas y proporcionadas del producto de dichos bienes para las viudas, hijos, inmediatos sucesores colaterales que lo sean, y los demás hijos y hermanos de los poseedores



res de ellos, con condiciones convenientes á su mejor educacion, al lustre de las familias, bien público y servicio de S. M. no teniendo de qué mantenerse con el decoro correspondiente : Que restablezcan del modo mas conducente la prescripcion de los bienes vinculados y demás que se han por inalienables, á fin de que se evite el abandono que comunmente se experimenta en el cultivo y reparo de ellos, y para otros utiles efectos : Que faciliten la enagenacion de las casas y demás edificios que tengan dicha qualidad, para que no sean tan continuas las lastimosas ruinas, se mejore el aspecto de los Pueblos, se proporcione mayor comodidad á los vecinos, y sean menos los pleitos sobre desperfectos : Que con el mismo objeto y por otros motivos muy importantes á la paz de los matrimonios, á los intereses de viudas y sus hijos, y á la poblacion, pongan algun temperamento á lo mandado por la Ley 46 de Toro, y corrijan la extension que le han dado algunos Escritores y prácticas : Y finalmente que señalen fórmulas respectivas, precisas y claras para las fundaciones de Mayorazgos y demás vinculaciones que se hagan en adelante, y reglas específicas para la inteligencia de las ya constituidas; autorizando las opiniones de los Escritores mas arreglados, ó como fuere del Real agrado, á fin de evitar pleitos y facilitar las decisiones en la materia vincularia.

77 La Audiencia de la Coruña con fecha

K

1º



1º de Septiembre de 1784 dice: Que le parece util y aun necesaria la observancia de la Ley Carolina por las razones que hubo para su establecimiento, que hoy son mayores, por haberse confundido muchas Casas de poco tiempo acá.

78 Que por lo respectivo al primer punto, la renta anual prohibitiva de la union de dos Mayorazgos por via de casamiento es de dos cuentos de renta, y nunca pudo ofrecerse dificultad apreciable que estos fueron de maravedis segun el dictamen de muchos y muy graves AA. que glosaron nuestra Ley.

79 Que omitiendo por obviar prolixidad la diferencia que hubo del valor de los maravedis desde el tiempo de los Señores Reyes Catolicos hasta el del Señor Don Carlos II, con motivo de mezclarse alguna poca porcion de plata con el cobre anteriormente que no era de mucha consideracion, basta para aumentar la quõta asignada por la Ley el excesivo precio que se ha experimentado y se experimenta, no solo en las especies de primera necesidad, sino tambien en lss mercaderías, salarios y jornales.

80 El precio de la fanega de trigo en el año de 1534 en que se promulgó la Ley, aun no llegaba á 310 maravedis: A esta cantidad subió en 1558 regulandola por consiguiente en 9 rs. y 4 maravedis vellon: La de centeno subió en dicho año de 1558 á 200 maravedis, que hacen 5 rs. y 30 marave-



vedis: La de cebada á 140 maravedis que hacen 4 rs. y 4 maravedis: La de abena á 100 maravedis que aún no son 3 rs. y la de panizo ó maiz á 242 maravedis.

81 Por las Leyes 1. 3. 4. 5. 11. 12. tit. 25, Lib. 5. de la nueva Recopilacion, y por los autos-acordados 5 y 6. del mismo tit. y lib. se observa que subió el trigo en el año 1571, á 11 rs. en el de 1582 á 14; en el de 1631 á 18; y en el de 1699 á 28; y así respectiva y proporcionadamente subieron en los mismos años las especies de centeno, de cebada y demas semillas.

82 Regulándose pues al presente una fanega de trigo en 36, ó 40 rs. vellon, y tomándose el extremo de los 9 y algo menos en que se hallaba regulada por dicho año de 1534 resultará que ha subido el precio del trigo cerca de quatro quintas partes, ó lo que es lo mismo 31 rs.

83 Luego si quando el precio del trigo era el de 9 rs. (á que correspondería el de los demas generos) se señaló la qüota de dos cuentos de maravedis para la incompatibilidad legal, parece que debia regularse hoy en diez cuentos de maravedis.

84 Tambien parece debe considerarse que al aumento de precio de granos y de todas las demas especies se añade haber baxado el valor de la plata una quarta parte con la alzada de la moneda; de forma que se debe añadir ésta al precio de los granos, y por cuya regla proporcional aún excederá de



de los 36, ó 40 rs. referidos el de la fanega de trigo, y así respectivamente el de los demas.

85 Igualmente ha de reflexionarse que aún desde el año de 1699 circula en el Reyno una mitad mas de moneda efectiva, como se prueba evidentemente del progreso del interés del dinero, que es la medida cierta de la suma del signo comun que circula en una Nacion, á que corresponde y tiene proporcion el precio de las cosas.

86 El catorce mil al millar que anteriormente se pagaba de réditos estaba reducido aquel año á veinte mil el millar. Posteriormente en el año de 1705 se reduxo al tres por ciento, y actualmente corre al dos y medio, es la mitad de el del año 1699: cuya baxa acredita la menor estimacion del signo por su abundancia, y el mayor precio de las mercaderías que se ha mantenido constantemente.

87 Considerando pues que se debe hacer distincion de la Nobleza en tres clases, de Grandes, Titulos de Castilla y Caballeros particulares; y que la qüota de la primera debe ser mayor, por ser de ella los sugetos que sirven á su S. M. en los mas distinguidos empleos de Palacio, y á quienes tambien suele enviar á otros Reynos á servir las Embaxadas ordinarias y extraordinarias; parece á la Audiencia que por esto y por todo lo arriba expuesto podrá ser la de 800 ducados: 300 la de los Titulos de Castilla: y 200 la



la de los Caballeros particulares.

88 En quanto al segundo punto relativo á la tercera clase de incompatibilidad halla la Audiencia suma dificultad para conciliarla con la libertad del matrimonio.

89 Esta incompatibilidad no la tocaron ni aun enunciaron los AA. que escribieron docta y difusamente sobre la materia de incompatibilidad de Mayorazgos: Se reduce á impedir desde luego la union de los que estén suficientemente dotados con otros por casamiento, sin esperar á que se dividan despues entre los hijos.

90 Por disposicion del hombre se conoce la incompatibilidad absoluta y respectiva, la lineal y personal, la que impide desde luego la adquisicion, y la que prohíbe la retencion de dos ó mas Mayorazgos que hace incompatibles entre sí, siendo de esta ultima naturaleza y absoluta para con todos, pueden adquirirse; pero su union y adquisicion solo se concede para que el poseedor y sucesor en quien se juntan, elija uno de ellos, aquel que mas le acomode, debiendo pasar el otro al siguiente en grado.

91 La incompatibilidad de la Ley Carolina permite á los conyuges el goze de los Mayorazgos que llevan al matrimonio, á cada uno por su propio derecho; permite tambien que á la muerte de ellos recaigan y se junten en el hijo primogenito, y como ya se llega á causar la incompatibilidad en la retencion, debe elegir el mejor y mas principal, y di-

L. *inscripcion de mi-*



mitir el otro, sin que este pueda recaer en sus hijos, nietos y demás descendientes, pues desde luego ha de hacer transito al hijo segundogenito de aquel matrimonio, ó al que ocupe el primer lugar en esta segunda linea, que es el efecto de la incompatibilidad real y lineal dispuesta por la Ley, y de la que se causa en la retencion, de cuya clase es tambien.

92 La incompatibilidad en la adquisicion de dos Mayorazgos ordenada por el hombre, consiste en impedir desde luego la union de ellos, de forma que el que posee uno no pueda ni por un momento adquirir ó recaer en el otro, cuya posesion, sucesion y goze le correspondería sin dicha incompatibilidad, reputandosele por excluido de este Mayorazgo como si no fuese nacido.

93 Parece que es en parte á imitacion de esta especie la incompatibilidad de dicha tercera clase, estableciendose por Ley, y aún adelantando algo mas. Puede figurarse el caso de ella de este modo: Ticio, poseedor ó inmediato sucesor de un Mayorazgo suficientemente dotado, contrae matrimonio con Seya, poseedora de otro Mayorazgo de igual valor, de mayor ó menor estimacion, pero aún así de dotacion suficiente. No se les ha de permitir el goze de ambos, segun la Ley Carolina; sino que se ha de impedir desde luego la union de estos vínculos sin esperar á que se dividan despues entre sus hijos en virtud de las providencias y penas civiles que se establezcan.



94. Esto supuesto, ¿qual Mayorazgo ha de elegirse? ¿El del marido, ó el de la muger? Asi juntos por casamiento no pueden mantenerse, se han de dividir desde luego. El de aquel parece que debia excluirse, porque sin embargo de la pena solícita y celebra el matrimonio, bien que no obstante ella la muger voluntariamente condesciende, y ambos serán contraventores.

95. Si por esta razon, por la de mayor dignidad, renta ú otra de particular merito queda el Mayorazgo del marido, y se excluye por incompatible el de la muger, se verá expuesta á un estado miserable por la facil y freqüente disolucion del matrimonio sin hijos, y destituida tambien de proporcion á celebrar segundas nupcias; inconveniente por ambos capitulos tan grave, que seria capaz de impedir la libertad del matrimonio.

96. La utilidad privada debe ceder á la pública quando ésta es mayor ó igual que aquella; pero juzgamos que esta queda á cubierto en el presente caso, dividiendose los Mayorazgos á la muerte de los conyuges entre sus hijos, sin que la vulnere la temporal y aún momentanea retencion de ellas por el breve espacio de su vida.

97. El Sábio Jurisconsulto Don Ermenegildo de Roxas en su tratado de incompatibilite P. 8. c. 1. se inclina á que la incompatibilidad de nuestra Ley, causada por la union de dos Mayorazgos por via de casamiento que lleguen á la qüota señalada por ella, compre-

hen.



hende igualmente los que se unen y juntan por sucesion ; pero sin embargo al núm. 7. de la misma P. y C. dice será necesario que esto se declare por Ley Real ó Pragmatica sancion por el bien público, utilidad y seguridad del Rey y del Reyno.

98 Y parece á la Audiencia se podrá declarar que la incompatibilidad de la Ley, que solo habla de los Mayorazgos que se unen por casamiento sea extensiva á los que se unen por sucesion siempre que los poseedores gocen la quíota señalada, observandose las mismas reglas que previene la Ley en el modo de succeder ; sin que juzgue la Audiencia conveniente el establecimiento de la tercera clase de incompatibilidad.

*Audiencia de As-  
surias.*

Fol. 32.

*Exposicion del Fis-  
cal de S. M. en dicha  
Audiencia.*

99 La Audiencia de Oviedo informa con fecha 10. de Julio de 1780, que en cumplimiento de la órden del Consejo la mandó pasar al Fiscal de S. M. Don Juan Antonio Pastor, quien por su exposicion de 25 de Noviembre del anterior de 79, dice : Que los motivos de utilidad y aun necesidad que dieron causa al establecimiento de dicha Ley 7. tit. 7. Lib. 5. de la Recop. subsisten ahora no menos, sino mas y con mayor razon, que entonces por las muchas Casas y Estados que se han unido y unen frecuentemente por casamiento. Si en aquellos tiempos las causas se estimaron por suficientes para la prohibicion de la union por el daño que en lo general recibia el Reyno, hoy que du-  
ran



ran las mismas causas, persuaden la observancia y vigor de la Ley.

100 El Los Autores entienden la asignacion ó regulacion de los dos cuentos de renta que establece la Ley por maravedís; ó porque entendiendola de reales pareciese suma exorbitante; ó ya porque fuese el maravedí por aquellos tiempos la moneda mas usual y comun, á lo menos para la numeracion, pues se vé que aun en los servicios ó donativos que concedian los Reynos á los Reyes en las Cortes se entendian por cuentos de maravedís, y aun en las Cortes de Toledo de 1525, nueve años antes que la Ley, sirvió el Reyno con 150 cuentos de maravedís para las urgencias del Estado.

101 Persuadidos pues de lo antecedente, se cree por los Autores que la cantidad que hacía incompatibles los Mayorazgos por casamiento es la de 580823 reales y 18 maravedís, ó 50347 ducados 6 reales y 18 maravedís de la moneda actual que hacen los dos cuentos de maravedís: Pero salva la autoridad y la razon que asista á este modo de opinar, ciertamente es muy mayor la cantidad que corresponde á la moneda del dia, aun sobre el supuesto de que aquella expresion indefinida de la Ley, *dos cuentos de renta*, se entienda de maravedises.

102 Omítese otra duda muy grave, y es que en aquellos años se usaban varias especies de maravedís: maravedí prieto y blanco, maravedí bueno, viejo, nuevo y cobre-

M

ño,



ño, todos de diferente valor, como es de ver en diversas Leyes del Fuero, Recopilacion, Partidas, y las Ordenanzas de las Chancillerías de Valladolid y Granada, mandadas formar por los Reyes Católicos, y publicadas en el año 1523, porque si los maravedises fuesen de los buenos, valiendo cada uno de estos por seis de los viejos, y por diez de los nuevos ó cobreños, los dos cuentos importarian veinte cuentos de maravedises, que hacen reales 5880232 con 10 maravedises, y ducados actuales 530476 menos 24 maravedís.

103 Volviendo al proposito, los dos cuentos de maravedís de aquel tiempo componian 2000 reales de la moneda actual en oro, como lo demuestran y declaran nuestras Leyes, y se percibirá de lo que se sigue:

104 La Ley 1. tit. 21. Lib. 5. Recop. que es de los Reyes Católicos, ordena se labren excelentes de la Granada de oro fino de 23 quilates y 65 piezas el marco: estos excelentes eran los mismos con corta diferencia que los escudos y coronas que mandaron despues acuñar el Emperador y Felipe II, como es de ver en las Leyes 10 y 13 en las declaraciones de las Leyes de dicho tit. 21. Por este cómputo ó cuenta el marco de oro de ocho onzas tenia 65 excelentes, y siendo el marco 128 adarmes de oro, y componiendose la onza de 16 adarmes, se saca que el excelente era una octava parte de onza de oro, que poco tiempo há valia 37 reales y



22 maravedis, y hoy 40 reales de la moneda actual.

105 La Ley 4 de dicho tít. ordena que valga cada excelente 335 maravedís, de modo que siendo 8 los excelentes que tenia la onza de oro, venia á valer ésta 30 maravedís, y por esta regla los dos cuentos de maravedises componian 666 onzas y 2 tercios de otra de oro fino, cuya cantidad hacen 2000 reales de la moneda actual, y no los 580823 y 18 maravedís, ó 50347 ducados, 6 reales y 18 maravedís, como se cree por algunos.

106 Lo mismo se demuestra haciendo la cuenta con la plata, esto es, reduciendo los maravedises á plata por onzas ó marcos, y dando á esta la estimacion con correspondencia al oro: Asi es que por dicha Ley 4. se establece que en el excelente ó escudo, que como queda dicho todo es uno con corta diferencia, y cada uno compone octava parte de onza de oro, valga 11 reales y un maravedí, que son los 375 maravedís.

107 Por la Ley 2. de dicho tít. se manda que cada marco de plata (de 8 onzas como dice la Ley 5.) se labre en reales de talla en 67 piezas el marco, de modo que viene á tener el real una octava parte de onza de plata con cortísima diferencia.

108 De estas Leyes se percibe que lo que entonces se llamaban reales, eran reales de plata, y tambien que 8 reales componian la onza de plata de Ley de 11 dineros y



4 granos; de modo que la onza de plata valia 272 maravedís, y á este respecto los dos cuentos de maravedís hacían onzas de plata 70353, que reducidas á la moneda actual, hacen reales 1470060.

109 La diferencia que se nota de los 1470060 reales en plata á los 2000 en oro, nace del mayor valor y estimacion que tenia entonces la plata, de modo que la correspondencia de ésta con el oro era de uno á once, esto es, que tanto valía una onza de oro como once de plata; y hoy no es así, sino que estan de correspondencia de uno á quince, y despues del último aumento del oro de uno á diez y seis.

110 Por esta razon si estuvieran entonces estos metales en la proporcion que hoy tienen entre sí las 666 onzas y 2 tercios de oro, harian 100 onzas justas de plata, que son cabalmente los 2000 reales de vellon, y despues de la última pragmática harían 100 666 onzas de plata.

111 Hase de advertir tambien que aunque se gire la cuenta por los ducados, y los dos cuentos hagan los 50347 ducados, 6 reales y 18 maravedís, estos ducados no son de vellon, sino de plata, y harán en tal caso 100695 ducados 2 reales y 4 maravedís, que son 1170647 reales y 4 maravedís de la moneda actual, lo que muy claramente demuestra la Ley 2. que queda citada al §. 107, pues siendo el real que se usaba de plata una octava parte de onza, compone dicha



cha cantidad; á que aumentando una quarta parte que creció el valor de la plata, hacen los 1472060 reales que se dixerón al §. 108.

112 Por lo dicho parece que los dos cuentos de renta, aunque sean de maravedís, equivalen á 2000 reales de la moneda actual y corriente en el dia en oro, y en plata á los 1472060.

113 Supuesto que sea ó equivalgan los dos cuentos de maravedís á las cantidades referidas, es sin embargo difícil asignar la quōta que en estos tiempos haga los Mayrazgos y Estados incompatibles: Median diferentes causas que ayudan á esta dificultad: la abundancia de plata y oro, y moneda que de estos metales se labra, ha hecho perder el equilibrio que tenian con los frutos y mas especies comerciābles: se envileció la moneda, y quanto comun y abundante, pierde en su estimacion, y hace subir la de los efectos y especies que han de adquirirse por ella: quando habia poca moneda, poco oro, y poca plata, bastaba para comprar muchos frutos ú otras especies: hoy que está abundante, con pocos frutos, digamoslo así, se compra mucha moneda.

114 A esta causa principalmente ha de atribuirse la diversidad que se nota de los tiempos antiguos á los presentes; no á la escasez de los años, aunque pueda contribuir momentaneamente alguna cosa; no tampoco al excesivo luxo en todas las cosas y operaciones humanas, antes este luxo excesivo

N

VO



vo lo hemos de atribuir á la abundancia de la moneda , porque no hay luxo donde no hay dinero.

115 De la abundancia de moneda ha derivado el aumento y crecimiento de los precios de todas las cosas , pues sin recurrir á tiempos mas antiguos en que una hanega de trigo valia 10 maravedís, en Campos un carnero 5 sueldos que eran 4 maravedís, en Castilla 4 sueldos que eran 3 maravedís y 2 dineros, en Asturias y Galicia 2 maravedís; la Gallina 6 dineros, que era poco mas de un tercio de maravedí, y asi en las demas cosas, como se colige de las Crónicas é historias , pero especialmente de una Ley que hizo Don Alonso el XI en el Ordenamiento de Alcalá , y es la 17. tit. 3. Lib. 6. de la Recopilacion: Ciñendonos á los tiempos del establecimiento de la Ley Carolina , se nota que por ellos valia una fanega de trigo en Castilla 80 maravedís, y la de cebada 40; y sin mas que veinte años de diferencia, gobernando el Reyno el Señor Don Felipe II , se vé arreglar el precio de trigo á 300 maravedís la hanega , y asi las demas especies, como se echa de ver en las Leyes 1. 2. y siguientes del tit. 25. Lib. 5. de la Recop.

116 Tambien se ha de advertir que quando se estableció la Ley no era comun el uso de carrozas , coches y sillas de manos , como que la introduccion de los coches principió por aquellos tiempos : el exceso de criados, el capricho , la invencion de modas y variedad



dad de ellas, tanto para el adorno de las Casas, como de las Personas, estaba prohibido y ceñido á ciertas reglas, segun lo manifiestan diferentes Leyes hechas en esta razon por aquellos tiempos, y que si se hubiesen observado y observasen, por ventura contribuirian mucho á la felicidad del Reyno: Todas estas cosas hacen creer que es ahora necesario mucho mas caudal que entonces para la conservacion del lustre exterior de las Casas.

117 El fausto y ostentacion personal y real es mas brillante que antiguamente; grandes casas ricamente aderezadas; grandes mesas; muchos coches y carrozas; y gran número de criados mayores y menores con dotaciones que en otro tiempo lo serían de un empleo de calidad del Reyno, no pueden sustentarse con dos ni con ocho cuentos de maravedís de la moneda actual: Y atendiendo á todo lo dicho, podria tal vez considerarse suficiente para causar la incompatibilidad legal, y resistir la union de un Mayorazgo con otro por matrimonio, en Casa que obtenga Grandeza la cantidad de 240 ducados, aunque en otras que no la tienen menor cantidad, como la de 180 ducados, podria bastar.

118 En órden á la tercera especie de incompatibilidad, esto es, á que el Mayorazgo ó Estado vaque desde el mismo instante que se celebra el matrimonio, hace juicio el Fiscal que puede no ser conveniente por las di-

*Informe de la Audiencia.*

*Fol. 38. b.*



82  
dificultades y perjuicios que ofrece, entre los  
quales los mas obvios son. Uno, que consis-  
tiendo la incompatibilidad, regularmente ha-  
blando, en retener, no en adquirir; puesto  
el caso del matrimonio, es necesario dar de-  
recho de elegir uno de los dos Mayorazgos  
ó Estados, porque aunque por lo comun deba  
de elegirse el mayor, puede alguna vez ser  
mas util y estimable el menor por sus cir-  
cunstancias, especialmente si el exceso no es  
muy considerable; de aqui procede la duda  
de quien habia de elegir, porque el varon ó  
el marido, y lo mismo la muger, que ambos  
son poseedores cada uno de su respectivo Ma-  
yorazgo, ninguno de ellos tiene incompati-  
bilidad, porque en ninguno de ellos concur-  
ren ambos con derecho propio, que es lo  
que hace los Mayorazgos incompatibles. Otro  
inconveniente ó perjuicio es, que elige el va-  
ron ó la muger: el Mayorazgo no elegido  
tomaría otro curso en la sucesion, y si el  
matrimonio se disolvía, y no habia quedado  
sucesion, la muger ó el marido superstite,  
cuyo Mayorazgo habia sido desechado, que-  
daría sin él, ó metido en pleitos de difícil  
resolucion; y caso que quedase sucesion y  
falleciese aquel cuyo Mayorazgo fué elegido,  
se derivaría en el hijo, quedando el Padre  
ó la Madre pendiente de los alimentos que  
aquel le ministrase. 119 Y ultimamente en orden á penas  
civiles parece al Fiscal que no es oportuno  
proponer alguna: bastante es prohibir el con-  
cur-



curso de dos Mayorazgos en un sugeto por razon de matrimonio, en los casos que pueda y deba obrar la incompatibilidad.

120 El Acuerdo conviene en la grande utilidad que traerá á estos Reynos la incompatibilidad legal de los Mayorazgos, si se restablece con la debida proporcion, para que sea permanente su observancia; pero en quanto á la renta que se haya de regular suficiente en cada clase de la Nobleza, condiciones que debe tener, y demas puntos, son diferentes los dictámenes de los Ministros.

121 El Regente, (lo era el Señor Don Juan Mathias de Ascarate) es de dictámen, que la quíota de producto ó renta de un Mayorazgo, para que sea incompatible con otro, sea en las actuales circunstancias, en Casas de Grandeza la de 450 ducados quando menos, y en Casas de otros Títulos y Caballeros la mitad, ó una ó dos terceras partes, segun las qualidades de los países de su arraigo y establecimiento, pareciendole proporcionada en las de aquel Principado de Asturias la de 150 ducados.

122 Que para precaver quanto sea posible pleitos y otros inconvenientes sin quiebra ni perjuicio del espíritu, fin y objeto del establecimiento de incompatibilidad de que se trata, convendria que indistintamente en todas las dichas clases la incompatibilidad fuese unicamente personal, y que consiguientemente pudiese retener y poseer la muger

O

el

*Informe de la Audiencia.*

Fol. 38. b.



72  
el vínculo ó Mayorazgo que por su Persona ó linea tenga y posea al tiempo de contraer el matrimonio ó le sobrevenga despues de contrahido, aunque el marido tenga ó le sobrevenga otro de la calidad asignada para la incompatibilidad; y lo mismo al contrario, respecto de que en tales casos y en los de obtener y poseer un Mayorazgo el hijo, y otro el Padre ó la Madre sobreviniente, sería unicamente accidental y temporal la union de ambos en una Casa y familia mientras los poseedores vivan juntos en una casa, mesa y compañía.

123 Que para asegurarse el fin y objeto de la Ley, podría convenir se declarase en la que se formase y promulgase de incompatibilidad, que para que se cause ésta, no sea preciso que uno posea un Mayorazgo que solo él le produzca la cantidad asignada para la incompatibilidad, sino que baste posea dos ó tres que, aunque cada uno de por sí no le produzcan, le produzcan todos juntos la cantidad de incompatibilidad que respectivamente se prescribiere en la Ley.

124 Que convendria tambien al Estado hacer Ley para que por ningun caso ni con pretexto alguno se pudiese fundar Mayorazgo ó vinculo de bienes y haciendas que no redujasen y produxesen quando menos 40 ducados de renta libre anual, aunque se permita la agregacion de bienes de menor producto y renta: Son muchos los vinculos, especialmente aniversariales, de cortísima en-  
ti-



tividad, y muchisimos los pleitos que producen sus fundaciones, y con que ocupan á los Tribunales en perjuicio del despacho de otros negocios: Con el derecho de hipoteca parece puede afianzarse y asegurarse lo piadoso de semejantes fundaciones, sin estancar con la calidad de vinculacion la libre disposicion y trato de compra y venta de los bienes, en perjuicio del comercio de las gentes y derechos Reales.

125 Don Bartholomé Sanz y Torres dice: Que la Ley que previene sobre los Mayorazgos hasta quanto pueden reeditar, está conforme con los demás que votan ser util al Reyno y deberse poner en práctica; y atendiendo á las circunstancias de los tiempos presentes y diferencia que hay á quando se puso dicha Ley, es de parecer que el rédito se debe regular de 80 á 1000 ducados en las Casas de Grandeza del Reyno; y en los particulares en la mitad, aunque con mucho menos pueden mantener el lustre y honor de su familia; y reducidos á vivir en Lugares, Villas ó Ciudades no de las primeras del Reyno, con la cantidad de 80 ducados que es suficiente.

126 En quanto á la incompatibilidad de tener un poseedor dos Mayorazgos, es muy util, siempre que asciendan las rentas de los dos á 1600 ducados en las Personas de Grandeza, y en los Caballeros y particulares á respecto por mitad; y en el caso de que por el matrimonio se juntasen dos Mayorazgos de  
igual



igual ó mayor suma, uno de los consortes lleve el suyo, y el otro se entregue en posesion temporal al inmediato que le correspondia llevarle, con el cargo y gravamen de que, disuelto el matrimonio, éntre el verdadero poseedor en su llevanza, para que asi no se verifique el haberse quedado sin el verdadero derecho, que estuvo suspenso durante el matrimonio, para el disfrute de dicho Mayorazgo; y caso que en el matrimonio haya dos hijos, pueda llevar el segundo la renta del Mayorazgo que los consortes le dexaron por menor valor, pues el primero de los hijos lleva el que eligieron al tiempo del matrimonio: Y así se verifica menos truncada la disposicion de los fundadores, pues se conserva en su misma linea y llamamiento.

127 Don Antonio Melgarejo y Davalos, divide su dictamen en los quatro puntos siguientes.

128 1. Atendidas las actuales circunstancias de los tiempos y de esta Provincia, ¿qué cantidad deberá tasarse para haber de declarar incompatibles por suficientes los Mayorazgos en Asturias?

129 2. ¿Si la citada Ley, en la parte que dispone se dividan entre los hijos los Mayorazgos unidos por vía de casamiento despues que mueran sus Padres, debe alterarse y mejorarse estableciendo y fixando la incompatibilidad á el tiempo en que se efectúe el matrimonio, de suerte que uno de los dos

con-



contrayentes quede desde aquel punto incapáz, y la posesion civil y natural transferida al siguiente en grado y linea?

130 3. ¿Si esta privacion y nueva incompatibilidad se ha de entender solamente en aquellos que yá sean poseedores de sus casas ó inmediatos sucesores á ellas? ¿O si deberá comprehender tambien á los que tienen derecho á succeder, aunque éste sea inesperado y remoto, de manera que él y sus descendientes, por haberse casado con el que goza de otro Mayorazgo quantioso, queden privados de su derecho, para que en virtud de él no lleguen á juntarse los dos?

131 4. Supuesto que haya de vacar uno de los dos Mayorazgos quando los poseedores ó sucesores inmediatos lleven á efecto su matrimonio; ¿si ha de ser el de la muger, quedando el de su marido? ¿Si se ha de dar eleccion, y á quién? ¿O si será mas conveniente que antes de casarse se convengan y determinen qual de los dos haya de vacar? Dando la legislacion cierta forma á este acto, é imponiendo penas á los que contraviniessen.

132 En quanto al primer punto, sobre qué renta se deberá tasar en Asturias para hacerla incompatible dice: Que si el objeto de esta providencia ha de ser ocurrir á la inmoderacion de aquellos, que, teniendo la renta que necesitan para mantener el esplendor de sus Casas, procuran acumular otras por medio de enlaces y casamientos, en

P

gra-



grave perjuicio del Reyno, y con ingratitud ácia sus fundadores cuya memoria confunden y obscurecen; parece forzoso acomodar á cada Prouincia una diferente regulacion, que en ella sea suficiente á sostener aquella mayor decencia, porte y lustre que se acostumbra entre Personas de calidad y juiciosas.

133 Quedaría sin efecto la Ley en Asturias, si tolerase á los Titulos y Caballeros agregar hasta 180 ducados para fixar en esta renta la incompatibilidad.

134 Don Alvaro Valdés Inclán (y es buena prueba) espera succeder en las Casas de Valdés y de Inclán, ambas ricas y del primer rango; pero traen yá reunidas por matrimonios hasta trece Casas, que todas, quando estuvieron separadas, mantenian comodamente sus obligaciones y calidad; y aunque los naturales convienen en que el Don Alvaro será el Mayorazgo mas rico que haya en Asturias, al mismo tiempo aseguran que su renta, deducidas cargas, llegará escasamente á los 180 ducados: con que en este supuesto solamente con él hablaría la Ley, porque él solo ha podido juntar la cantidad señalada, suprimiendo para ello tantas familias esclarecidas que deberian ser hoy utiles y fecundas á su Patria y á su Rey.

135 En otras Provincias hay fincas de gran producto, como son dehesas, molinos, olivares, fabricas, artefactos &c: Hay tambien repartimientos adquiridos en las con-

quis-



quistas. Aquí las piezas que mas rinden son los prados; en el Concejo de Sariego está el mayor y mas famoso de todos, y vale en renta cien doblones.

136 El clima frio y humedo hace que el suelo de vil, desigual y penascoso incline á producir monte y maleza si no se le sujeta con el continuo beneficio y cultivo: Para esto es necesario dividirlo en porciones cortas, quanto pueda cuidar un Labrador con su familia, y aun éste no puede sostenerse si el duño no le socorre freqüentemente en sus urgencias.

137 Así no ha podido hasta ahora fundador alguno adquirir y juntar tantas de estas fincas que reditúen 40 ducados libres, yá por su corto producto y ordinarios descuentos, yá por la dificultad de hallar quien venda ó pueda vender, porque siempre fueron los Asturianos vehementes en el deseo de perpetuar su memoria ó su devocion, vinculando aunque sea un orrio, una parte de casa, y dotando una misa ó una sepultura.

138 Por otra parte se escusan aqui sin nota los gastos en trenes, coches y libreas, porque el piso les hace quasi inutilis: los mantenimientos no pueden ser caros, respecto á no poderse conservar los frutos, y á no ser facil la saca de ellos para otras Provincias de Castilla.

139 Sobre estas consideraciones parecia que un Titulo ó Caballero que llega á gozar de 9 á 100 ducados no debe esperar más

pa-



08  
para vivir con todo el fausto que le es debido; y aún para que junte esta renta, es forzoso disimular el que una y agregue dos, tres ó mas Casas, pues yá se ha dicho no hay ni se puede señalar fundacion de 140 ducados.

140. Grandes y costosos pleitos se moverán en todo el Reyno para haber de liquidar la renta que se tase y regule por la nueva Ley, porque pende la resolucion de varios cómputos dudosos é inciertos; pero en Asturias serán mayores, pues es costumbre antigua (y muy laudable) no hacerse partijas entre personas de calidad: Quando mueren sus Padres, el hijo mayor queda en la Casa con todos los bienes muebles y raices, dota á las hermanas, y contribuye á los hermanos dandoles carrera; uno y otro con respecto á sus haberes.

141. Por este medio aumentan sus Casas, y se conservan las familias en union, amor y dependencia; mas con todo no pueden evitar que alguno disgustado ó travieso pida tal vez particion de los bienes libres que haya desde sus segundos, terceros ó mas Abuelos: Cosa que incomoda mucho, pues para sacar esta pequeña parte es forzoso hacer globo y descubrir la libertad de el todo.

142. Quando no hay esto, y necesita el primogenito acreditar la vinculacion de quanto hay en Casa, le es muy facil la prueba de haberlo poseido, unido é incorporado en el concepto de vinculo, sin memoria de haber-



berse jamas partido entre hermanos.

143 Por el contrario, ( viniendo á nuestro asunto ), como al Mayorazgo que pretenda acumular mas renta importará tanto justificar no llega la que posee á los 100 ducados, querrá separar todo lo que no se contiene en la fundacion, alegando que aquello es libre y sujeto á particion, y si es menester le auxíliarán los hermanos ó los tios, pidiendo partijas simuladamente, solo para el intento de disminuir.

144 Sería pues muy conveniente que la Legislacion previniese estos efugios, declarando deben entrar á cómputo y regulacion todos los bienes que se hayan poseido por el primogenito á la muerte de sus padres ó de sus abuelos por espacio de 30 años; entendiendose la declaracion para solo éste efecto y sin perjuicio del derecho de los interesados á la particion de los mismos bienes de que no es justo privarles; aunque á la verdad es muy raro el que llega á usar de esta accion sin mas utilidad que sacar una corta porcion, que sale estrujada por un pleito interminable, quedando ademas enagenado de su Casa y familia.

145 En quanto al segundo, si puede y debe establecerse la incompatibilidad al tiempo del matrimonio, dice: Que en éste punto se desea persuadir que la incompatibilidad legal se pondrá al tiempo del matrimonio con mas justicia, con mejor efecto, y mas oportunamente que no á la muerte de

Q

los



18  
los Padres, para que se dividan despues los Mayorazgos entre los hijos, segun se estableció por la Ley 7. de que se trata, y tal vez harán una suficiente prueba á este intento las siguientes reflexiones.

146 En la antigua incompatibilidad (que asi se distinguirán) se excluyó al hijo primogenito, y tambien á toda su linea y descendencia, del Mayorazgo menor y menos principal á que estaba llamado por su fundador, derogando la Ley su llamamiento y substitution, sin atender á el perjuicio que se le irrogaba privandole de su dominio y derecho tan legitimo; porque este agravio, como particular, no debia prevalecer al daño general que amenazaba y aún experimentaba yá todo el Reyno; y si la facultad civil dió facultad á su fundador para que hiciese una disposicion perpetua, fué con la condicion y reserva de haberla de alterar siempre que convenga y lo exija la necesidad y bien comun.

147 Estas consideraciones justifican la incompatibilidad que formó el Señor Carlos I, y las mismas concurren en la que se determine por S. M. porque de aquella á ésta solo hay la diferencia de anteponerse la vacante un grado; y en ello el primogenito y su linea poco ó ningun agravio sienten, pues en una y en otra se ven excluidos: Los hermanos segundos, que succedian por aquella, se verán apartados en ésta; pero ellos, atendida la fundacion, ningun derecho tenian en



en concurrencia de su hermano mayor: La accion que les concedió la Ley para demandar á éste, ahora se les puede negar, mejorando en esto la misma Ley.

148 Y si la razon de Estado obliga á derogar la substitution y llamamiento en uno de dos, en el hijo primogenito, ó en su Padre ó Madre, para que no se junten las dos Casas: ¿quánto mas justo será que sufra el despojo el mismo que quiere dar causa al daño, casandose, con menosprecio de la Ley, con el fin de acrecentar rentas; quando el matrimonio se inventó para vivir, y no debe hacerse medio de adquirir, y lo que es mas, con cierta irreverencia acia lo sagrado del Sacramento que debe estar muy distante del interés y la ambicion?

149 No se opone ni impide la potestad política á la libertad del matrimonio, antes prueba y purifica la voluntad del que quiera casarse en tales circunstancias, apartando de su pensamiento la esperanza de adquirir por este medio y juntar otro Mayorazgo sobre el que posee, porque la Ley resiste esta union.

150 Librementé puede elegir ó casarse renunciando su Casa y rentas, porque prevalezca su gusto y porque le acomode mas gozar y poseer con su futuro marido otra mas rica, mas antigua ó de mayor lustre, la que ha de recaer en sus hijos; ó dexar aquel matrimonio si le es mas gravoso el despojo que le amenaza: y si tiene esta libertad, esta eleccion, ¿quál puede ser su queixa? Todo

es



es muy contrario en el Primogenito, á quien sin arbitrio, sin elección y sin culpa se le hacia sacrificar su Mayorazgo á beneficio comun.

**151** Tendrá ademas mejores efectos y mas favorables al Reyno la nueva incompatibilidad, que podian esperarse de la observancia de la antigua, por dos razones: primera, porque ésta no incomoda ni grava á los Padres, antes ella misma les excita á que se casen, pues siendo el amor paterno naturalmente igual á los hijos, tambien lo será el deseo de que todos ó los mas queden ricos, acomodados y provistos con la division de Casas que entre ellos se ha de hacer; no así en aquella que desde luego les punza y retrae del matrimonio, por no experimentar un despojo tan sensible; por eso no se casarán: y es lo que mas conviene, apartar el daño desde su origen, asi como el Medico sabio dá la medicina á tiempo que no llegue á apoderarse el mal.

**152** La otra razon es, porque de hacerse la division en los hijos resultan las dudas y dificultades que tratan los AA. oponiendose en sus resoluciones, y dando lugar á que salgan de los Tribunales decisiones encontradas en punto de derecho: Es causa tambien de discordias entre hermanos, que deben desterrarse, pues al mayor ha de pasar la posesion legal de ambos Mayorazgos, y ha de ser demandado por el segundo para que elija; lo que siempre retardaría, prolongando el



el pleito por quantos arbitrios se han inventado.

153 Y si se pone la vacante en el ingreso al matrimonio, se corta la raíz de tales disputas: Si hubiere disensiones sobre qual de las Casas ha de quedar, serán entre los novios, y en tiempo que puedan apartarse de su intento; pero estas discordias no deben desterrarse, antes sí excitarlas y fomentarlas el Gobierno.

154 Resta salvar un inconveniente que se toca en el escrito Fiscal al § 118, pues de quedar despojado uno de los contrayentes al tiempo de efectuar su matrimonio, habria de resultar que muriendo el otro consorte, se halle él privado y destituido de uno y otro Mayorazgo, lo que no parece justo; pero puede declararse y mandarse que aquel á quien pasó el Mayorazgo vacante, contribuya en este caso con la mitad de sus frutos por via de alimentos, pues yá que no se reintegre al antiguo poseedor, faltando la causa de su privación, por tener el siguiente en grado derecho adquirido en cuya seguridad puede haberse casado, debe conformarse en partir con el que le hizo tanto beneficio.

155 En quanto al punto tercero: si ha de tener efecto esta nueva incompatibilidad, no solo quando la union sea por via de casamiento, sino tambien por via de sucesion, dice: Que para la resolucion sobre este punto conviene hacer supuesto de la inteligencia que comunmente dan nuestros AA. á la Ley Carolina,

R

y



33  
y cómo distinguen la union de Mayorazgos que se hace por medio del matrimonio, de aquella que viene por sucesion.

156 Manda dicha Ley se dividan los Mayorazgos entre los hijos, quando exceda el uno de los dos cuentos de renta, *y se viniesen à juntar por via de casamiento*, lo que dió causa à dudar si esta expresion excluya el caso de sucesion: Algunos AA. (y los mas antiguos) llevaron que en uno y otro caso tenia lugar la division, porque se verifican y son unas mismas las razones; y si se hizo mencion del casamiento, no fué para limitar la decision, sino por ser el medio mas usado y frecuente de juntar los Mayorazgos.

157 Despues prevaleció la opinion contraria de que, aunque el Legislador sabia que los caminos por donde se llegaba á la union de Casas eran los dos referidos, no quiso proveer sino acerca del casamiento, porque éste se lo preparan y disponen los hombres con su diligencia, y es justo impedirlo para que no esté en su mano el introducir por él los daños; no así en la sucesion que proviene de la casualidad ó Providencia, la que no se esperaba, ó no dió impulsos al matrimonio: Asi el Señor Roxas Almansa, citando á Perez de Lara y otros.

158 Sobre esta limitacion que dan á la incompatibilidad legal, añaden otra mayor, y es, que solamente tiene lugar quando los Mayorazgos se juntan durante el matrimonio de los Padres, porque lleguen á ser poseedores



res de ellos, ó á lo menos inmediatos sucesores; pues en estos dos casos se verifica la union por via de casamiento, cuya circunstancia requiere dispositivamente la Ley; no quando el derecho á succeder está mas distante, porque entonces si se juntan es por via de sucesion.

159 En este supuesto resuelven dos dudas magistrales: primera, que son incompatibles y deben dividirse entre los hijos aquellos Mayorazgos en que hubiesen sucedido los padres ú alguno de ellos despues de contraido el matrimonio en virtud de un derecho remoto que casualmente llegó á tener efecto por la muerte de algunos parientes que no se esperaba; porque aqui (dicen) se verifica que las dos Casas se juntaron durante el matrimonio.

160 Asi sea: Pero falta aquella razon con que limitaron la Ley á solo el casamiento, y excluyeron la sucesion; pues estos quando se casaron no tubieron presente la casualidad que despues sobrevino, y por lo mismo no se les puede imputar ni intervino en su matrimonio aquella inmoderada solicitud que el Legislador quiso contener y refrenar, segun sus mismos principios.

161 En la otra duda que resuelven ván consiguientes, que no son incompatibles los Mayorazgos en el hijo primogenito, si él llegó á succeder en virtud de aquel derecho que no se verificó viviendo sus Padres, porque aqui, aunque se juntan las dos Casas en el hijo, no



no es por via de casamiento, sino de sucesion.

162 Pero, si no nos cautiva la autoridad, nos inclinaria la razon á creer que este modo de discurrir está yá muy distante de la propia y natural expresion de la Ley, y tambien de su espiritu y objeto.

163 Dos Casas que se hicieron por dos distintos Fundadores para dos diferentes familias, no se pueden unir sino por casamiento y enlace de una familia con la otra, ó por llamamiento que el Fundador haga á persona que sea de familia del otro; en aquel caso si se juntan las Casas es por via de casamiento; en éste por via de sucesion.

164 Las Cortes representaron la frecuencia con que se juntaban por aquel medio, y sobre esto solamente proveyó la Ley, no incluyendo en su providencia el caso de sucesion, porque de él no se trataba, porque muy rara vez se verifica; y finalmente, porque el mismo Fundador quiso y dió causa á que se obscureciese ó confundiese su memoria con aquella substitucion ó llamamiento que hizo.

165 No hay clausula ni palabra en la extension de la Ley que diga ó requiera que haya de ser la union durante el matrimonio; lo que dice es: *Cada y quando que por via de casamiento se vinieren á juntar dos Casas de Mayorazgo*: Yá se vé quán diferente es juntarse en el casamiento, ó venirse á juntar por via, causa ó titulo de casamiento, porque esto acontece con toda propiedad, sea el

ma-



matrimonio de los Padres , de los Abuelos ó mas ascendientes : si aquel matrimonio abrió camino y dió causa á la union en los hijos, nietos ó bisnietos , ¿ por qué no se han de dividir quando se verifique , sin atender á que el derecho de succeder sea inmediato ó mediato al tiempo del casamiento? La Ley dice , *cada y quando se vinieren á juntar* , cuyas voces amplían , tanto la causa ó medio de juntarse , como el tiempo en que ha de ser.

166 Y si en los que yá poseen ó son inmediatos es culpable aquella ambicion de acumular rentas que dá impulso al matrimonio; ¿ por qué no lo será tambien quando para contraerle se exáminan y atienden los derechos inmediatos ó distantes , con el fin de que los hijos y nietos lleguen á enriquecerse? ¿ Hay cosa mas comun y freqüente en las bodas de Grandes y personas de calidad , que el desear , buscar y acomodar la voluntad á estos derechos y espectativas? Don Josef Manuel de Roxas , que recogió quanto se habia discurrido acerca de esta incompatibilidad , y adelantó mucho , al num. 34 de la quest. 2. hace otro argumento mas eficaz é inmediato , refiere aquella clausula de la Ley : *El hijo mayor que en dichas dos Casas asi juntas por casamiento podia succeder , succeda solamente en una::: qual él quisiere escoger*. Aqui (dice) se supone que quando el primogenito llega á succeder , que es á la muerte de sus Padres , yá las dos Casas han de estar juntas ; asi que esto no puede ser sino quando ellos vivian y



durante su matrimonio ; luego la union que requiere la Ley ha de ser en el mismo casamiento , y no basta que éste la ocasione ó dé motivo á ella.

167 La satisfaccion está pronta : enseña este grave Autor en la question 7 , que la incompatibilidad legal es solamente *in retentione* , que al primogenito , muertos sus Padres, pasa y se le debe dar la posesion de las dos Casas , para que así juntas en él , dimita la una y retenga la otra segun escogiere ; porque aunque se dice , *succeda solamente en uno* , se ha de entender con efecto despues de la eleccion ; con que siendo esto cierto , como en verdad lo es , aquel argumento es inconsequente y artificioso , pues la union de Casas de que habla la clausula es la que se verifica en el hijo , dimanada del casamiento de sus Padres , pero despues que mueran estos , y mientras llega el caso de elegir ; y no se diria con propiedad que se juntaron en el matrimonio , porque entonces están en dos distintos poseedores.

168 Sobre estos supuestos parece en resolucion al que expone : que por la nueva incompatibilidad debe vacar el Mayorazgo si el poseedor se casase con quien goza otro de la cantidad que se regule ; si no posee , pero es inmediato , excluirle de la sucesion ; si no es inmediato y tiene esperanza , aunque distante , privarle de ella , para que ni él ni sus descendientes en tiempo alguno puedan en virtud de este derecho juntar los dos Mayorazgos.

Si



169 Si la Ley debe entenderse segun se ha explicado , nada en verdad se innova , porque en ella se comprehende qualesquiera derecho por el qual se llegue á la acumulacion de Casas ; la diferencia estará solo en la nueva forma que se dé á la incompatibilidad ; antes aquel que se casaba con Mayorazgo de dos cuentos de renta , teniendo derecho á otro Mayorazgo , no quedaba excluido de suceder , ni él ni todos sus descendientes , á excepcion de los primogenitos , para que no se juntasen en alguno de ellos las dos Casas , quando quiera que tubiese efecto aquella esperanza : ahora se cortará ésta en su origen , privando y separandole á él y á toda su linea.

170 Si la Ley se ha de entender con las limitaciones y circunstancias que previenen los citados AA. parece que es necesario mejorarla , porque si es tan gravosa al Estado la agregacion de Casas y rentas , y ésta se consigue freqüentemente ( y tanto como es notorio ) por medio de los matrimonios en que haya espectativas y derechos á suceder , no será eficaz ni suficiente el remedio , quedando libre este camino mas usado , y contentandose con impedir el otro por donde son menos sin comparacion los que llegan á lograrla.

171 Dura y rigurosa parecerá la Ley que priva á un vasallo de su posesion y dominio ; menos violenta , si solamente le priva del derecho que tenga para adquirir ó suceder ; pero quanto mas distante se halle este derecho , tanto menos pierde y le grava la misma Ley.

Por



172 Por ultimo ; si no pareciese excluir á toda la linea , derogando este derecho al tiempo del matrimonio , puede dexarse en este caso la incompatibilidad en la forma antigua , para que quando se verifique la union , surta su efecto ; pero es necesario declarar que es comprehendido en la Ley el que se case con Mayorazgo , teniendo esperanza , aunque sea remota , á heredar el de su Casa.

173 En quanto al punto quarto reducido á que supuesto haya de vacar una de las dos Casas al tiempo del matrimonio , ¿ qual ha de ser ? Parece lo mas seguro y conveniente que , siendo los que han de casarse poseedores de sus Casas , deben antes convenirse entre sí y hacer su formal renuncia aquel que á consecuencia del convenio haya de quedar despojado : Que este convenio y renuncia sea judicial con las formalidades que parezcan oportunas para representar un acto circunstanciado , asi por la gravedad de la materia , como para remover todo motivo y ocasion de quejas y recursos á los sucesores.

174 Si efectúan su matrimonio sin esta formal renuncia , además de imponerseles una grande multa por haber faltado al precepto legal en asunto de gravedad , deben ponerse en seqüestro independiente ambos Mayorazgos , señalando á los casados unos moderados alimentos , y esto por dos razones , una : porque desde el punto en que efectuaron su matrimonio vacó uno ; el otro que les ha de quedar está incierto , y en esta duda hasta que se



se determine debe suspenderse su posesion: otra , porque si quedasen disfrutando ambas Casas , darian un largo y costoso pleito á los siguientes en grado , para que no llegase la resolucion.

175 Que hecho el seqüestro se liquidasen las rentas de ambos Mayorazgos , con audiencia de sus inmediatos sucesores , en un juicio breve y sumario , que podia darsele cierta y determinada forma para que de ella no se excediese ; y que tomadas las instrucciones necesarias , el Juez declarase haber vacado aquel que sea menor y menos principal ; pero por traer esta declaracion perjuicio grave , y más respecto de los inmediatos sucesores , debe permitirse apelacion al Tribunal superior: si en él se confirma la declaracion , podia llevarse á efecto : si se revoca , admitir suplicacion , para que sea igual el recurso á las partes.

176 Que en execucion de su sentencia el Juez dé al inmediato sucesor la posesion del Mayorazgo que declaró vacante , con frutos y rentas desde el dia del matrimonio ; y habiendo duda sobre la intermediacion , subsistiendo el seqüestro , reservar el derecho para que en juicio correspondiente se determine.

177 Y en quanto al otro Mayorazgo que ha de quedar en los casados , que no alce el seqüestro hasta que deducidos los alimentos que hayan llevado , se satisfaga la multa , y tambien las costas , daños y perjuicios que indebidamente y por haber contravenido á la Ley se hubiesen ocasionado á los siguientes en

T

gra-



grado que litigaron sobre la liquidacion de rentas.

178 Si los que contraen matrimonio, el uno es yá poseedor, y el otro inmediato, deben igualmente convenirse; y si no lo hacen, puede tener efecto la multa y el seqüestro en el que posea; pero siendo ambos inmediatos, parece debe esperarse á que llegue el tiempo de succeder; y si para entonces no se hubiesen yá convenido, y hecho su renuncia el uno, es consiguiente la multa y el seqüestro en la forma que se ha dicho.

179 Quando aquel que al tiempo que se casa con quien goza Mayorazgo de quantía, no posee el suyo ni es inmediato, pero tiene esperanza de succeder en él, no hay terminos de eleccion ó convenio: pudiera obligarse á la renuncia, mas no es necesario, derogando la Ley su derecho, llamamiento y substitucion: si el Mayorazgo que se espera es mayor y mas principal que el que el otro posee, pudiera dudarse; pero no conviene exponer este matrimonio á que con el deseo de lograr el que esperan, aunque sea mayor, pierdan el que yá gozan, y con el que se han de mantener mientras llega la vacante, que puede prolongarse mas de lo que creyeron, ó no verificarse por alguna contingencia.

180 Todo esto se ha dicho baxo del supuesto que en este último caso se altere la incompatibilidad, poniendola al ingreso del matrimonio; pero si queda en la misma forma que estaba, nada hay que prevenir.

Don



181 Don Vicente Tomás Labandeira dice: que dicha Ley es santa, justa, y utilísimo al Reyno su establecimiento, como lo suponen con delicada pluma los Señores Fiscales y quantos Autores trataron de élla, y que consiguientemente si no se puso en práctica ni ha tenido observancia (de que puede dudarse) se debe mandar observar á la letra, sin variar ni alterar su contexto en su principal objeto, por estar dispuesta con el mayor pulso, una suma equidad, y admirable tino legal.

182 Tambien le parece se debe cortar la cuestión que tratan los Autores sobre si está comprehendido ó no en la disposicion de dicha Ley el caso de sucesion; declarandose en la nueva que se promulgue, hallarse comprehendido y deberse observar lo mismo que está prevenido para quando se juntan los Mayorazgos por via de matrimonio, por militar unas idénticas razones en ambos casos, é importar poco que se cerrase una puerta á los daños que tiró á evitar la Ley, si se dexaba abierta otra por donde frecuentemente se pudiesen ocasionar.

183 Que la incompatibilidad que en los dos casos de matrimonio y sucesion determine la nueva Ley, deba ser real y lineal entre todos los descendientes de aquel tronco en que se hubiese verificado la union de Mayorazgos, que en renta excedan la nueva quòta que se prescriba para causar la incompatibilidad; de tal forma que estando provis-  
ta



82  
ta la linea primogénita con el Mayorazgo que hubiese elegido, y cuya renta ó producto anual llegue ú exceda de la qüota que se asignare, no ha de poder succeder en otro alguno que pudiese deferirsele; antes bien ha de pasar la sucesion del que sobrevenga á la linea segundogenita, tercera, quarta, &c. buscandose entre ellas el legítimo sucesor á quien deba corresponder gradualmente y segun el orden legal.

184 Que dicha incompatibilidad debe durar solo interín haya dos ó mas sugetos procedentes de dichas lineas; pero quando suceda haber uno solo varon ó hembra, éste en tal caso parece deberá tener por su vida ambos Mayorazgos, volviendo á dividirse estos á su muerte entre sus hijos, si los tubiese, y sinó, deberán pasar separados á los transversales del último poseedor y que mejor derecho tengan, segun los llamamientos que hubiésen dispuesto los fundadores en sus respectivas disposiciones.

185 Que la nueva Ley que se forme no comprehenda á los actuales poseedores de diversas Casas y Mayorazgos unidos por matrimonios ó por sucesion, y produzca solo sus efectos para que á sus muertes se ponga en práctica dicha division, por ser contra derecho natural privar á qualquiera sin legítima causa del que tiene yá adquirido, á distincion del que aún está por adquirir y que solo compete *in spé.*

186 Como en las Casas de Grandeza se  
ve-



verifica haber, no uno ni dos, sino muchos mas Mayorazgos unidos, y en ellos algunas Casas cubiertas; convendrá mandar que á la muerte de sus actuales poseedores se ponga en práctica la separacion de ellos, escogiendo el hijo primogénito el mayor y mejor que le acomode, y si el elegido no redituase la qüota de renta que se establezca, pueda elegir otro ú otros que lleguen á cubrirla sin considerable exceso, y las restantes Casas y Mayorazgos deben pasar al segundogénito y su linea por igual eleccion, y succesivamente de las que queden á los mas sus hermanos y sus lineas, sin mas distincion que á los que tocaren Casas con Grandeza, para causar la incompatibilidad, es preciso lleguen sus rentas á la qüota que se señalare á los Grandes para la conservacion y brillantéz de su Grandeza; pero en las mas Casas y Mayorazgos sin Grandeza bastará la que corresponda á Títulos de Castilla, aunque los sucesores sean hijos y hermanos de Grandes.

187 El mismo método convendrá se observe con las Casas y Mayorazgos de los Títulos de Castilla, Caballeros y mas particulares de estos Reynos, sin otra diferencia ni distincion que la de las qüotas que se prefijen á unos y otros para causar dicha incompatibilidad.

188 Que dicha eleccion debe ser variable siempre que se revindiquen por algun tercero el Mayorazgo ú Mayorazgos elegidos, concediendose accion al despojado para rein-



98  
tegrarse en los restantes dimitidos, entre los que podrá nuevamente elegir, proporcionando la reintegra á lo reivindicado, sin exceso considerable.

189 Y lo propio deberá executarse quando se reivindique parte considerable de bienes de algun Mayorazgo, que será lícito á su poseedor dimitirlo y elegir otro de los que antes dimitiera; pero quando por negligencia, mala versacion ó enagenacion del poseedor se minorasen los proventos del Mayorazgo, aunque la tal enagenacion se hubiese hecho con facultad Real, se contemplará firme é invariable la eleccion, y sin recurso al poseedor y su linea para repetir contra los Mayorazgos dimitidos; y lo propio se determinará si la quiebra naciese de algun caso fortuito, pensado ó no pensado, como incendio, inundacion y otros semejantes.

190 Y por consiguiente si por la qualidad inherente del Mayorazgo hubiese discurrido ó translineado á diverso sucesor, quedando sin él la linea en que habia entrado, se reputará invariable dicha eleccion como caso fortuito prevenido de la divina providencia que dá y quita las riquezas á los hombres segun su voluntad.

191 De este modo piensa quedarán remediados del todo los daños que tuvo presentes y motivaron la prenotada Ley; cortados los estancos de unas sumas riquezas en algunas pocas Casas que pudieran causar zelos á la paz del Estado; muchas familias pobres



bres é ilustres socorridas; y aumentada en no largo espacio de tiempo la poblacion de España.

192 En quanto á la tercera incompatibilidad de que hablan los Señores Fiscales al §. 35. no le parece ser practicáble, ya por falta de necesidad ó utilidad pública que justifique su establecimiento, y ya por los perjuicios que traeria consigo y se presentan al discurso, si se pusiese en execucion.

193 Todos saben que la potestad absoluta ú ordinaria de los Príncipes Christianos tiene sus límites dentro de lo justo, equitativo y razonable; y saliendo fuera de estos términos, no será ya potestad y sí tempestad: Por eso tienen establecido santamente nuestras Leyes patrias que solo precediendo causas de necesidad ó utilidad pública se pueda quitar su hacienda al vasallo, y aun entonces se le debe dar el justo cambio que los privilegios, concesiones y mas Reales determinaciones dadas en perjuicio de derecho de tercero, sean obedecidas y no cumplidas, á quien no es visto querer perjudicar el Príncipe ni en lo mas minimo. Fol. 55.

194 De estos principios generales descienden los Autores á indagar, si podrá el Príncipe alterar las disposiciones de los hombres prescribiendo diverso método de suceder en vínculos y fideicomisos de aquel que señalaren sus fundadores; y aunque todos concuerdan en que lo puede hacer, y en especial por alguna Ley general, sienten tambien



bien que debe intervenir para su justificacion antecedente causa de evidente utilidad ó necesidad comun, y que no puede remediarse de otro modo; con que estando remediados todos los daños que tiró á cortar dicha Ley 7. con lo mandado santamente por ésta, falta la justa causa de necesidad y utilidad pública para extender su disposicion á una incompatibilidad aspera, durísima y á la verdad sumamente perjudicial, pues se privaba á uno de los conyuges del dominio y posesion del Mayorazgo ú Mayorazgos de sus progenitores de que estaba en posesion, privandole tal vez para siempre y á su amada descendencia de volver á reintegrarse en él.

195 Además es constante aquella natural inclinacion y predileccion que cada uno tiene á los bienes de sus progenitores; en ella están fundadas las leyes del retraço y recobracion, y por ella misma habria guerras domesticas entre marido y muger sobre no querer alguno de ellos desprenderse de los bienes de sus mayores, exponiendose y á su legítima prole á la mendigüéz, como se podia hacer palpable con figurar diversos casos, que se omiten por escusar prolixidad.

196 Mas no obstante, si ocurriese alguna causa de pública utilidad que justifique la citada nueva incompatibilidad, que no llega á alcanzar el que dice, no halla reparo en que se establezca Ley que prohiba la union de Mayorazgos por via de matrimonio si alguno de ellos excediere la qüota legal; man-  
dan-



dandose que por el mismo hecho pierda el marido ú la muger el de menor renta y pase al siguiente llamado, y siendo iguales, el que elijan y quieran dimitir, y en su defecto el que eligieren las Justicias á quien competa; sin que por esta disposicion se pueda decir se coarta la libertad del matrimonio, quando otras cláusulas ponen los hombres mas duras en sus fundaciones, que se tienen por honestas y licitas y en nada opuestas á dicha libertad matrimonial; y si el vasallo puede hacerlo, ¿por qué no el Príncipe que lleva por fin principal el bien del Estado y el interés universal?

197 Quanto á la qüota que deba prefijarse en los presentes tiempos para causar dicha incompatibilidad legal, conviene con el Señor Roxas de Almansa que los dos cuentos de renta de que habla la Ley eran de maravedís comunes, porque entendiendose de reales de vellon, subian á una cantidad excesiva para aquellos tiempos, y que convenia mal con el espíritu y fin de la misma Ley; supone tambien que el maravedí comun de aquel tiempo tenia el mismo valor que ahora, como se colige de la Ley 4. tit. 21. Lib. 5. de la Recop. establecida por los Señores Reyes Católicos, en que se declara que el excelente de oro valia un ducado de vellon, el ducado once reales y maravedí, y que los once reales y maravedí hacian 375 maravedís, y que el real de plata que hoy llamamos de vellon hacia 34 maravedís, y que en consecuencia

X

de



de ello los dos cuentos de maravedís hacian en ducados tanto en tiempo de los Reyes Católicos como en el presente 50347 ducados 6 reales y 18 maravedís, sin genero de duda como lo suponen los Señores Fiscales al §. 31. y siente tambien Don Ermenegildo de Roxas en la part. 8. cap. 1. de su obra de incompatibilidad.

198 Para la incompatibilidad que prescribe la Ley, no distingue de clases de los poseedores de Mayorazgos, antes asigna indistintamente para todos la cantidad de los dos cuentos de renta: Ser puede fuese la mente del Legislador que los Grandes de su Reyno no pudiesen tener mas de renta que dichos dos cuentos, y que los Títulos y Caballeros pudiesen con el tiempo igualarseles, uniendo Mayorazgos por matrimonio y sucesion hasta completar la referida cantidad: Las razones políticas que pudieron mover á aquel nunca bien alabado Legislador para la tal disposicion no dexan de traslucirse; pero sean las que fuesen, tiene el que informa por preciso y conveniente que en la nueva Ley que se forme se distingan quatro clases de gentes; la primera de los Grandes de España, y Casas que llaman agraviadas; segunda la de los Títulos de Castilla; tercera la de los Nobles y Caballeros; quarta la de los del Estado general.

199 Quanto á la primera, aunque al Señor Roxas de Almansa en la disp. 3. quast. 9. núm. 69. pareció que en la actuali-

li-



lidad podrian asignarseles seis ó siete cientos de maravedís para causar la incompatibilidad, parece al que dice corta esta cantidad para unos hombrones que hacen la primer figura en la Corte de un Rey de España, que residen en ella con copiosa familia, que suelen freqüentar los sitios Reales, que se les encargan Embaxadas para Cortes extrangeras, y que finalmente son en el Reyno como los Astros mayores en el firmamento; y por lo mismo contempla no debersele baxar nada de 1500 ducados de renta.

Exposición de los  
Papeles de S. M.  
en la misma.

Fol. 101.

200 Las tres restantes clases del Estado, segun su modo de pensar, tiene por conveniente se les prefixe solo aquella qüota que baste para que puedan mantenerse y á sus familias con una decente comodidad, y nada mas; y así contempla que á los Títulos, especialmente de Galicia y de aquel Principado de Asturias les bastarán 100 ducados; á los Caballeros de ambos Reynos 40; y á la ultima clase 500: Y todo lo que de aquí exceda será dar margen al luxo y á la prodigalidad, á que se mantengan unidas muchas Casas, esté sepultada la buena memoria de sus fundadores, las riquezas del Reyno estancadas en pocas familias, muchos matrimonios impedidos por falta de subsistencia, y sin conseguirse completamente el espíritu de la Ley.

201 La Chancillería de Granada ha informado con fecha de 24 de Mayo de 1784,

Chancillería de  
Granada.

y



*Exposicion de los  
Fiscales de S. M.  
en la misma.*

Fol. 101.

24  
y acompaña certificacion de la exposicion de los Fiscales de S. M. Don Francisco Antonio de Elizondo y Alvarez, y Don Pedro Antonio Carrasco, fecha 7 de Marzo del mismo; en la que dicen: Que el espiritu é intencion de la Ley son obvios, y sus fines los mas adequados para conservar la Nobleza del Reyno y evitar el luxo reprehensible, á que dá margen el cúmulo de rentas agregadas á un solo poseedor en quien no sufragan, como lo hace ver dolorosamente la experiencia, para mantener el esplendor de su cuna, quando alcanzaban antes los mismos frutos á servir muchas Casas Grandes y de la mayor distincion al Rey y á la Patria en la guerra y en la paz.

202 Aunque la Ley solo fixa la incompatibilidad de los Mayorazgos que producen en renta anua dos cuentos de maravedís, segun el sentir comun de los Escritores regnicolas mas clásicos, en el caso de juntarse por via de casamiento, nada prescribe quando se unen por título de sucesion; cuyos dos medios prolixamente examinados inciden por la union de Mayorazgos en los propios inconvenientes que tiró á precaver aquel establecimiento legislativo; de modo que por este concepto entienden los Fiscales deber entenderse la prohibicion é incompatibilidad en qualesquiera de ambos extremos, pues, apurados los fines de la Ley y la utilidad notoria que traerá su observancia al Estado, no hay razon positiva de diferencia.

Es-



203 Este juicio le afianzan los Fiscales en que todas ó la mayor parte de uniones de Mayorazgos son posteriores á la promulgacion de la Ley, dexando rara ó acaso alguna vez de tener su origen del matrimonio, bien haya sido poseyendo los contrayentes sus respectivos Mayorazgos, ó compitiendoles derecho á ellos; por ser muy señalados los que en su origen y por la linea de una rigurosa varonía tengan rentas quantiosas de vinculacion, donde el fundador suele disponer aquella incompatibilidad que le dicta su mas ó menos afeccion, y de la qual no habla la Ley.

204 Parecia que hallandose ésta inserta en el cuerpo del derecho mas moderno del Reyno, llevaba consigo la recomendacion de su fuerza y vigor, pero perdió éste muy á los principios de como fué dictada y expedida, por habersé estimado que la renta establecida en ella para la incompatibilidad no era suficiente á mantener el lustre y esplendor de las Casas y familias; cuya consideracion en el dia se eleva á mas alto influxo atendida la menor estimacion que tiene la moneda, y el precio excesivo que han tomado los generos necesarios á la manutencion de las Personas con la decencia que requieren la clase y gerarquía de cada una, habiendo causado esta permission ilimitada ó abusiva tolerancia el notable congreso de Mayorazgos y rentas de vinculacion en muy pocas personas, por cuyo medio vá visible-

Y

men-



84  
mente extinguiendose la principal Nobleza de España, y desterrandose de nuestra memoria aquellos héroes y varones ilustres que á costa de sus virtudes, servicios y talentos hicieron plausible para sí y sus sucesores el nombre que les distinguió en la sociedad á que se ligaron.

*Exposición de los  
Fiscales de S. M.  
en la misma.*  
Fol. 101.  
205 No hallan los Fiscales por conveniente mezclarse á motivo de este dictamen en las varias, delicadas y profundas cuestiones que sobre la exposicion de la Ley agitan los interpretes con claridad y detenido juicio; pero sí estiman, no solo conveniente, mas aún necesario que aquel establecimiento legislativo se mande rigurosamente observar en el Reyno, ampliandose por los terminos que pasan á proponer, ciñendose á hacer tres clases ó divisiones de Nobleza en España: Una de Grandes por el orden de sus gerarquías: Otra de Títulos que carecen de esta dignidad: Y otra de Caballeros Hijos-dalgo segun la diferencia y graduaciones que merecen sus hidalguías; pudiendo señalarse á la primera 500 ducados de renta anual, atendidas las circunstancias del actual estado de las cosas; á la segunda 200; y á la tercera 100 con absoluta y especifica prohibicion, de que ni por via de casamiento ni por título de sucesion puedan unirse ni incorporarse dos Mayorazgos, cuya renta de ambos ó qualquiera de ellos pase de la que los Fiscales dexan establecida ó se regulase mas proporcionada á cada una de las tres  
cla-



clases, quedando la eleccion al poseedor ó sucesor del que mejor le parezca, y recayendo el otro en el siguiente en grado.

206. Puede ocurrir que los poseedores de Mayorazgos de la segunda ó tercera clase asciendan con el progreso del tiempo á la dignidad de la primera, y entonces creen los Fiscales será preciso permitirles la union ó incorporacion de Mayorazgos hasta completar la renta establecida para ella, sucediendo proporcionalmente lo mismo, si los de la tercera clase fuesen elevados á la segunda; en cuyos casos, quando el exceso sea considerable, podrá aplicarse al inmediato sucesor con las mismas cargas y gravámenes de la fundacion, entendiendose siempre la renta por líquida y libre, deducidas todas las responsabilidades á que esten afectos los bienes de vinculacion.

207. En quanto á la union de Mayorazgos por el tiempo de duracion de los matrimonios, donde el marido y muger llevaron cada uno el suyo ó recayeron en ellos pendiente la sociedad conyugal, parece no debe alterarse la disposicion de la Ley, por ser esta incorporacion temporal y á veces momentanea; de modo que si por casualidad renunciase la muger su vinculacion, y sobreviviese al marido, ó por el contrario, quedaría sin alimentos, y mucho mas no dexando hijos de su matrimonio: Y los Fiscales entienden poder estar la dificultad en el caso de que solo tubiesen los conyuges un



un hijo ó hija, y ser los Mayorazgos de ambos de regular sucesion, queriendo retenerlos á un propio tiempo, cuya union no debe permitirse, y sí por el contrario convendría establecerse que, elegida en esta hipótesi por el unico descendiente la vinculacion que mas le acomodase, pasase el otro al siguiente en grado que succedería en él á falta de poseedor; en inteligencia, de que si aconteciese tener hijos ó hijas aquel unico sucesor, haya de separarse el Mayorazgo no elegido antes que pasar á linea transversal, quedando al impulso de este establecimiento libre la eleccion del matrimonio, y pudiendo esperarse que observada con todo rigor la Ley de la incompatibilidad se eviten muchos desordenes en el Estado.

208 Otro de los puntos de ampliacion á la Ley es el de parecer indispensable, prefijada yá la renta á las tres clases, se mandasen dividir y separar los Mayorazgos y Estados que, reunidos en un solo poseedor despues de la promulgacion de aquella, componen unas rentas excesivas con que pudieran mantenerse quatro, cinco, seis ó mas Casas, conservando la memoria de unos varones que se hicieron por sí mismos un lugar muy privilegiado en los fastos de la Nacion.

209 La division en tal caso deberá hacerse entre los hijos é hijas que actualmente tubiesen los que posean aquellos Mayorazgos y Estados incompatibles, tomando el apellido y armas del mas principal que les tocase; en



en cuyo hecho se renovaría la memoria, entre otros héroes, de los Duques de Sesa, Feria, Bejan y Gandía; de los Condes de Lemus; de los Marqueses de Aytona, de los Velez, y otros que tanto sirvieron á la Corona y honraron á la Nación, lograndose á este auxilio los fines que se propusieron, las Cortes para pedir, y los Señores Reyes para promulgar la Ley.

*El Acuerdo.*

*Fol. 108.*

210 Esta, así por su epigrafe como por las instancias que la causaron, parece comprendió solo á los Mayorazgos de los Reynos de Castilla y de Leon; pero militando iguales causas impulsiva y final en las vinculaciones de todo el imperio Español, aún en los fideicomisos perpetuos primogeniales y agnaticios, familiares ó estraños, debe extenderse á todos la Ley, publicandose en aquellos dominios para su observancia; con el mas estrecho encargo á los Tribunales Provinciales de que no permitan la contravencion con pretexto alguno, constando judicialmente los dos extremos, del producto de los Mayorazgos, y de su incompatibilidad por la quita de ellos.

211 Otro abuso no menos envejecido hallan los Fiscales en la inmoderada libertad de fundarse vinculos, Mayorazgos ó fideicomisos perpetuos de tenues productos, los quales no alcanzando á mantener á sus poseedores con decoro no pueden ayudar ni fomentar á sus familias, y avergonzandose de una honesta aplicacion á las artes y ciencias

-112

Z

se



se entregan á la holgazanería, y con ella á todos los vicios, cuidando unicamente de percibir sus cortas rentas, de aumentar los empeños, dexar las tierras sin cultivo, y las Casas arruinadas.

212 Se persuaden los Fiscales que el prurito de perpetuar los hombres su memoria, sin consideracion á lo futuro, exige un pronto remedio que sea capáz de contener aquellos daños; y en su concepto creen deber establecerse al tiempo de renovar la Ley de incompatibilidad, no puedan fundarse en adelante Mayorazgos ó fideicomisos primogeniales ó perpetuos que baxen de la renta de mil ducados annuos; con la prevencion de que, si se contraviniese á aquella disposicion, queden los bienes como libres, y se repartan entre quienes tengan derecho á ellos; cuyo pensamiento le hallan los Fiscales comprobado en la Ley 2. tit. 9. Lib. 3. de la Recopilacion de Navarra, publicada á primero de Abril de 1583 á petition de los tres Estados de aquel Reyno, en cuya virtud se prohibió poder hacer Mayorazgo alguno perpetuo de bienes, no valiendo estos 100 ducados en propiedad, ó 500 de renta de aquella moneda, alternativamente. Tanta fué la necesidad de una Ley capáz de contener los desordenes que yá se tocaban dolorosamente á fines del siglo XVI en un Reyno corto como el de Navarra; pudiendo hoy los Fiscales decir que en los Reynos de Castilla, Leon, sus unidos y agregados han llegado las vin-  
cu-



culaciones al término en este siglo XVIII, que necesitan de la reforma que exige con la delicadeza de su pluma el Ilustrismo Señor Conde de Campománes en su docta y magistral Obra de la regalía de Amortización.

213 La Chancillería dice: Que aunque la inobservancia de una Ley tan justa y saludable por el espacio de dos siglos y medio desde su publicación hasta la época actual, y el constante y no interrumpido silencio de tanto numero de interesados de la mas distinguida y preciosa clase del Reyno en que tubiese exácto y efectivo cumplimiento, pudiera dar margen y ocasion á dudar sobre su verdadera utilidad y ventajosa conveniencia al Estado y causa pública en el tiempo de su establecimiento, sin que los AA. coetáneos y posteriores á aquellos tiempos subministraren noticia de haberse reclamado su observancia en los Tribunales por alguno de los muchos que pudieran fundar conocido y legítimo derecho á ello, ni que las Cortes ó sus Diputados hayan pedido su execucion ó restablecimiento, si acaso la atencion del Reyno á otros objetos por algun dilatado intervalo ó las circunstancias de los tiempos pudieron causar el abandono y olvido de un asunto tan importante á lo principal de la Nobleza é interés general de toda la Monarquía; sin embargo son tan descubiertas, conocidas y constantemente observadas las poderosas razones de utilidad y conveniencia ácia

*El Acuerdo.*

Fol. 108.



44  
acia el Estado y beneficio público del Reyno,  
sobre que descansa y en que se funda la sá-  
bia y prudente disposicion de los Señores  
Reyes Don Carlos I, y Doña Juana su Madre,  
y que justamente excitaron el zelo y genero-  
sas intenciones de estos nuestros Soberanos,  
héroes de gloriosa é inmortal memoria, para  
precaver y preservar al Reyno de los graves  
males que le amenazaban en el menoscábo  
de su Nobleza, decadencia de su poblacion,  
y otros muchos perjuicios é inconvenientes  
que por menor ha representado al Consejo  
la Diputacion y Procurador general del  
Reyno en sus informes á los §§ 8 y 20, que  
causaría novedad el dudar el gran fondo de  
justicia, equidad y prudencia con que se  
dictó y pautó tan sabio y util establecimien-  
to; medio el mas adecuado, benigno y su-  
ficiente que pudo excogitarse á contener,  
yá que que no en su raiz, al menos en su  
progreso, la union de muchos Mayorazgos  
en una sola Casa, verificandose en mucha  
parte el loable inténto que se propusieron  
las Cortes de que las Casas principales per-  
maneciesen siempre en pié y no se consu-  
miesen con tanto menoscábo de la Nobleza  
y grave daño del Estado, y el que menos  
se desvia y mas se compadece con la inten-  
cion ó mente de sus fundadores, que no re-  
sistieron y prohibieron la union de sus Casas  
y rentas con otras por via de casamiento;  
antes bien parece conciliarse su ánimo con el  
espíritu é intencion de la Ley, que entre  
otras



otras causas consultó á una de las no remotas que muchas veces mueven á los instituidores de Mayorazgos y vínculos en sus ultimas disposiciones, y es el anhelo é innata propension que les asiste de perpetuar su fama, nombre y apellido, y que no se oscurezca, perezca ó confunda por la confusion con otra de mas renta, lustre y esplendor.

214 Por tanto con premeditada reflexión de quanto vá expuesto y demas que resulta del Expediente, y considerando subsisten en el día con mayor vigor los mismos fundamentos y poderosas razones de utilidad que sirvieron de impulso y reglaron tan importante establecimiento, contra que no alcanzan ni pueden tener lugar las contrarias disposiciones afirmativas ó negativas de los particulares, que á pesar de las ilimitadas facultades que para testar libremente de sus bienes y acciones les conceden los derechos, no pueden hacer ni impedir tenga efecto en ellas lo dispositivo de las Leyes dirigidas al beneficio común, norte fixo y seguro por donde debe conducirse y arreglarse toda humana deliberacion; es de sentir el Acuerdo ser justo, util y conveniente al esplendor y perpetuidad de las familias principales del Reyno, interés de S. M. y prosperidad general de toda la Monarquía, interesada por muchos respetos en la conservacion y acrecentamiento de la primera Nobléza, se renueve, restablezca y reduzca á uso y práctica la citada Ley Carolina, ex-

Aa

ten-



tendiendola á todos los Reynos y vastos dominios de que se compone esta dilatada Monarquía, concurriendo al parecer en todas las mismas razones y circunstancias.

215 Que aunque la Ley no habla sino de una qüota, contraida segun su literal contexto y espiritu á los Grandes de España, la mayor necesidad de poner en el dia eficaz remedio que contenga y en lo posible evite la freqüente conmixtion de muchas Casas distinguidas con otras por via de casamiento, que por la no observancia de ella ha llegado el exceso en nuestros dias á un grado indecible y doloroso, y la proporcion y distincion con que indican los Señores Fiscales del Consejo deberse hacer la asignacion entre las tres clases de Grandes, Títulos y Caballeros, obligan y determinan al Acuerdo á conceputar conveniente y de mayor utilidad á la causa pública el ampliar su prohibicion á las mencionadas dos clases de Títulos de Castilla y Caballeros, señalando á cada una de ellas su respectiva qüota, con prevencion específica, que llegando á ella por via de matrimonio no puedan concurrir dos Mayorazgos en una Persona sola, sino del modo que la Ley expresa, sujetandoles enteramente á su disposicion en quanto por menor ordena y estatuye con respecto á la primera clase de Nobleza.

216 Que atendido el crecido valor que tenia la moneda, y por consiguiente el menosprecio de los mantenimientos y demas efec-



efectos utiles y necesarios á la conservacion de la vida humana en el tiempo por el que se estableció la Ley, la baxa estimacion que se la dá en el dia, y el extremado incremento que han tomado todas las cosas, parece al Acuerdo que la qüota de dos cuentos de renta de maravedis, modo comun de computarse en aquellos tiempos, puede aumentarse sin distincion de Reynos y Provincias, en los Grandes de España á 1000 ducados de vellon, deducidas todas cargas, 500 á los Títulos de Castilla, y 250 á los Caballeros particulares, con la misma deduccion ó descuento.

217 En quanto á la tercera clase de incompatibilidad, dirigida á impedir desde luego la union de Mayorazgos con otros suficientemente dotados por casamiento, no es de parecer ni juzga conveniente el Acuerdo se establezca, por los inconvenientes á que expondría á qualquiera de los cónyuges de quedar indotado, en caso de sobrevivir al otro sin quedarle sucesion en que librar su subsistencia, ó teniendola hallarse imposibilitado para pasar á segundas nupcias, además de la displicencia que ocasionaría entre ambos consortes el verse privados y excluidos á impulsos de su casamiento del goze de los Mayorazgos en que legitimamente sucedieron, con otros inconvenientes que á mediana discusion se dexan percibir.

218 Este á la verdad sería un medio, que si fuese practicable, cortaría el mal en

su



su origen y raiz , como otros de igual dureza , aunque mas se modificasen , sin dexar de ofrecerse alguno otro mas templado y benigno capáz de minorar los perjuicios en mucha parte sin tanto rigor ni aspereza ; pero el Acuerdo no encuentra otro mas facil y expedito que el de la renovacion de la Ley , llenandose con ella los fines é intenciones que se propusieron las Cortes.

219 Tampoco juzga oportuno se establezcan otras mas penas civiles , sin impedir la libertad del matrimonio , que la que la misma Ley impone á los conyuges que intentaren y de hecho engruesasen sus Casas con otras por via de casamiento , en contravencion á ella y grave detrimento del Estado.

220 En quanto á lo que proponen los Fiscales de la Chancilleria al § 202 sobre que sería conveniente se extendiese la incompatibilidad legal á la union de Mayorazgos por via de sucesion , no adhiere el Acuerdo á su modo de pensar , ya porque la Ley solamente estableció la incompatibilidad en el concurso de Casas por via de casamiento , condescendiendo benignamente S. M. á las súplicas de sus Cortes que solo en esto reconocieron desorden , terminandolas unicamente al objeto de que para evitarle se sirviese aplicar el remedio competente , y ya por no militar las mismas identicas razones en uno y otro extremo , siendo casi indefectible de suceder , y de gran consideracion el daño que amenaza al Reyno de la reunion por casamiento,

por



por ser natural se muevan los hombres á solicitar el mayor aumento y esplendor de sus Casas, si se encuentran proporcionados para ello; y arriesgado á que con proporcion ó sin ella, estimulados de la codicia, procuren con artes, dolos y maquinaciones premeditadas juntar y atraer á sus Casas quantiosos Mayora-  
 zgos de actual aprovechamiento ó próximo á verificarse; lo que no acontece en el caso de sucesion, por ser ésta incierta y pender del puro evento, para qué no caben preven-  
 ciones que no sean criminosas y que no deben presumirse; siendo de menos entidad respec-  
 tivamente las Casas que pueden incorporarse por razon de simple agnacion ó regular suc-  
 cesion por ocasion remota de matrimonio en sus hijos y descendientes; con cuya atencion sabia y prudentemente aplicó la Ley el con-  
 digno remedio á la fuente y origen de don-  
 de emanaba el principal daño, valiendose para ello del arbitrio menos opuesto á la voluntad de los Fundadores, á diferencia de la incom-  
 patibilidad por sucesion, que de entablarse se contrapondria positiva y diametralmente á su mente é intencion: y esta es otra de las razones que resisten la ampliacion á este ex-  
 tremo.

Además, que de adoptarse esta idea se incidiria en el notable inconveniente, que no cubren plenamente los Señores Fiscales, de que se imposibilitaria el paso y cer-  
 raria la puerta á los Titulos y Caballeros por falta de medios para ascender á la Grandeza,



debiendo quedar siempre abierta y el paso franco al estímulo que empeña á los Nobles y demás Ciudadanos en acciones gloriosas y útiles á su Patria, el que tendrán libre y desembarazado, permitiéndoles adelantar sus Casas, yá con la reunion de simples sucesiones, ó de aquellas que puedan provenirles por ocasion remota de los matrimonios ó enlaces contraídos en su familia.

222 y Tambien se adelantan á proponer como uno de los puntos de ampliacion, que, prefinida la correspondiente qüota á las tres clases, se mandasen dividir y separar los Mayorazgos y Estados que reunidos en un solo poseedor despues de la promulgacion de la Ley componen unas rentas excesivas con que pudieran mantenerse quatro, cinco, seis ó mas Casas, y que la division se efectuase entre los hijos é hijas que actualmente tubiesen los poseedores de tales Mayorazgos ó Estados incompatibles; cuya propuesta produce de sí la disonancia y dureza que ella misma demuestra, en que no puede convenir el Acuerdo, habiendo de ser preciso despojar y privar del goce de los Mayorazgos á aquellos en quienes entraron con legitimo derecho, corroborado esto con la virtual aprobacion del Principe en la tolerancia del no uso de la Ley desde su promulgacion.

223 Ultimamente indican los Fiscales al § 12 la necesidad de poner límite á la libertad de fundar vínculos, Mayorazgos ó fideicomisos; sobre lo que nada dice el Acuerdo,  
por



por no ser de este informe.

224 La Audiencia de Sevilla con fecha 10 de Abril de 1784 ha informado diciendo:

*Audiencia de Sevilla.*

Fol. 93.

Que no puede menos de exponer las razones por qué cree que esta saludable Ley no tubo efecto, y aquellas sobre que debe girar la modificacion que ahora se propone, para que con un conocido bien del Estado tengan cumplimiento las buenas intenciones de su Legislador.

225 Las Cortes conocieron el mal, y que la sucesion de unas Casas en otras extinguia el nombre de sus ilustres Fundadores, minoraba así el numero de las familias, y que la Nobleza, apoyo del Trono y del Estado, se reducía á un corto numero de Personas: Pero ignoraron que un gobierno como el nuestro todo Noble, y principalmente el de la primera clase, debe tener una renta con que sostenga el lustre y decoro de su familia; que estas Personas destinadas por su nacimiento á servir á su Rey inmediatamente deben manifestar en su porte público y privado una ostentacion y lucimiento dignos del Amo de quien con tanto honor suyo se dicen criados; y que finalmente no podrian emplearse en los primeros empleos de la guerra y de la paz si se vieran precisados á sostener los gastos de estas ocupaciones con la cortisima renta que fixó nuestra Ley: De suerte, que si por una casualidad, que no podia preverse, hubiera tenido todo el efecto que parece se inten-



tentaba , las clases se hubieran trastornado , y  
 el Grande , á quien además de su nacimiento  
 le han distinguido las riquezas , se hubiera  
 confundido con el Noble de la segunda clase,  
 y éste á proporcion con el plebeyo ; y así estas  
 dignidades que han sido siempre la recompensa  
 de servicios distinguidos no serian apete-  
 cidas , y el Rey se hubiera visto privado de  
 una casta de premios que sin gravar al público  
 Erario alimentan á lo mejor y lo mas gran-  
 de : Por esto esta Ley nunca ha estado en uso,  
 como no lo estará ninguna que pugne con la  
 razon y las costumbres recibidas. Muchas ve-  
 ces lo grave del mal enfurece , digamoslo así,  
 á los Legisladores que desean el público bien,  
 pero en este estado nunca se piensa mas que  
 en los excesos , y como estos no son compa-  
 tibles con la naturaleza de las cosas , de aqui  
 es que las Leyes que coartan y limitan lo  
 que una buena razon dicta y aconseja nun-  
 ca han sido observadas : Muchos AA. nuestros  
 y de los mas recomendables citan algunas  
 que en nuestro derecho se hallan en este caso.  
 226 Creyendo pues el Acuerdo que es  
 cortisima la renta que para declarar la incom-  
 patibilidad de Mayorazgos fixó la Ley , y  
 dañosa y perjudicial á las costumbres y al Es-  
 tado la que tienen el mayor numero de Ca-  
 sas de nuestros Grandes y demás Nobles , se  
 persuade que será conveniente que la de los  
 primeros se limite á 40 ó 50 ducados libres  
 de pensiones , y que con la misma condicion  
 la de los Titulos y Caballeros se fixe en 8 ú  
 10.

Las



227 Las personas que unan al deseo de un justo lucimiento las ideas de una economía racional hallarán que esta suma es suficiente para que los Grandes y Nobles se mantengan con el decoro propio á su clase, y que el exceso con que actualmente se ven dotados, particularmente los primeros, además de ser perjudicial en todos los puntos que observa el Consejo, introduce en el Estado un luxo inmoderado con que al fin se contraen los vicios y depravacion de costumbres que han arruinado otras Naciones mas poderosas que la nuestra. El Noble de primera clase que no puede vivir con distincion con la quöta que ahora se le señala carecerá del arreglo que debe haber en la distribucion de los bienes, y quando no hay éste, no bastan los mayores del mundo. Los Nobles de la segunda clase con los 8 ú 100 ducados, que cree el Acuerdo suficiente, se verán precisados á fixar para siempre su habitacion en las Provincias y Ciudades de sus ascendientes, huirán de la Corte como devoradora de mayores riquezas, y estos mas vasallos utiles tendrá el Estado, que aumentarán en sus propios hogares los bienes que les dexaron sus Abuelos.

228 Porque no basta la quöta señalada, si con una clara y sencilla exposicion no se deshacen las dudas que podian originarse en la sucesion del Mayorazgo declarado por incompatible, porque aquel á quien se une llega á la suma que la Autoridad ha determinado, expondrá el Acuerdo lo que crea mas

conservacion de fortunas.

Cc

con-



conducente para evitar los pleitos que con motivo de la referida sucesion podian resultar.

229 Siendo el objeto de la antigua Ley, como de la que ahora piensa establecerse, que los Mayorazgos se dividiesen para que así hubiese mas Nobles que con sus rentas pudiesen servir al Rey y á la Patria, y que se evitase como un mal el cúmulo de muchas riquezas en una sola familia; cree el Acuerdo que la incompatibilidad de los Mayorazgos de mayor quantía debe entenderse, no solo quando se unieron por casamiento, sino tambien quando se unieron por sucesion en una sola persona, dandose la eleccion al que estubiese en posesion del uno de ellos.

230 Que quando se cause la incompatibilidad debe elegir el sucesor, y el otro Mayorazgo pasar al segundogenito, porque se estima personal la incompatibilidad; y que quando recayesen en uno que no tubiese hijos, deben pasar al colateral: En este mismo punto han sido dos Ministros de opinion diferente, siendo el uno de ellos de dictamen que el paso al colateral se entienda solo siendo de la misma linea de los llamados con preferencia por el Fundador, y no habiendolo, lo mantenga el poseedor; y otro opinó que debe entenderse rigurosa incompatibilidad real lineal, y pasar siempre al colateral.

231 Que quando heredase un Mayorazgo de mayor quantía la muger que estubiese casada con quien tubiese otro Mayorazgo, lo man-



mantenga hasta su muerte ; y verificada ésta, suponiendo siempre en el primogenito el derecho de eleccion , pase el que éste dexase al segundogenito , y por su falta al colateral.

232 Sobre establecer una tercera clase de incompatibilidad aun no establecida , que consiste en impedir desde luego la union de Mayorazgos suficientemente dotados con otros por casamiento , y sin esperar á que se dividan despues entre los hijos ; sobre las penas civiles que pueden establecerse á dicho fin, sin impedir la libertad del matrimonio : debe exponer el Acuerdo que cree dura y rigurosa la prohibicion de que se unan por casamiento dos Mayorazgos que excedan la qüota que se señalase por la Ley , pues es coartar la eleccion del uno de los contrayentes que tenga uno de mayor quantía á que precisamente se case con una segunda ó terceragenita que no tenga ninguno , y reciprocamente. Se persuade además la Audiencia que solamente se debia recurrir á estas limitaciones , por cortas que sean , quando por todo lo que hasta aqui queda expuesto no se hubieran precavido suficientemente la extincion de las familias y el cúmulo de riquezas en una sola ; pero , allanadas en este punto las dificultades , velando el Gobierno para que rigurosamente se observe lo que en este punto haya dispuesto , la union momentanea de dos Mayorazgos que excedan de la suma señalada , nunca podrá hacer que haya los inconvenientes que hasta aqui , ni se notará ya mas la considerable desigualdad de fortunas.

Por



233 Por estas razones quatro Ministros fueron de dictamen que no debia impedirse desde luego la union de Mayorazgos suficientemente dotados con otros por casamiento, y sin esperar á que se dividan entre los hijos: Pero otros dos Ministros fueron de dictamen; el uno, que los que tengan Mayorazgos de esta naturaleza no puedan casarse con persona que tenga otro ó derecho presuntivo de succeder en él, y sí con los segundos ó tercerosgenitos, y en caso que lo execute pierda el Mayorazgo la muger, y pase al colateral, á menos que el que posea ella sea de mayor quantía, que entonces podrá retenerlo y dexar el marido el que poseyese; y otro, que en este mismo caso pase el Mayorazgo al colateral, para que lo administre y goze de él durante el matrimonio, y así, si premuriese el marido, regresará dicho Mayorazgo á la muger, y si fuese la muger quien muriese antes, podrá obtener este Mayorazgo el primogenito hasta que muerto el Padre se dividan los dos Mayorazgos en los dos hijos.

234 Esto es quanto tiene el Acuerdo que exponer en el asunto; y solo le resta que repetir la urgente necesidad de que los justos deseos del Rey y del Consejo se pongan en execucion, y que se establezca una Ley que corte de una vez los gravisimos males que resultan de la desproporcion que hay en las riquezas de toda la Nobleza del Reyno.

*Audiencia de Canarias..*

235 La Audiencia de Canarias ha infor-



mado con fecha de 14 de Octubre de 1780, acompañando certificacion de lo que expuso con fecha de 19 de Diciembre del año anterior de 79 el Fiscal de S. M. Don Xavier Ferrn de Izuriaga, quien divide su exposicion en dos puntos.

*Exposicion del Fiscal de S. M. en la misma Audiencia.*

236 En quanto al primero sobre arreglar las qüotas que segun la variacion de los tiempos se estimen correspondientes para establecer la incompatibilidad efectiva de Mayorazgos, prohibiendo su reunion por casamientos, entendiendose el arreglo con proporcion y distincion entre Grandes, y demas Títulos, y Caballeros, dice: Que aunque la Diputacion del Reyno y los Señores Fiscales traen andado lo mas dificil y aspero del camino con los fundamentos que proponen á favor del establecimiento y renovacion de la Ley y de la efectiva incompatibilidad; todavia el arreglo final de un punto de esta magnitud y transcendencia es negocio de mucho cuidado: Hay pocos principios constantes para gobernarse en el de asignar la congrua á un Grande, á un Título, y á un Caballero particular: Por una parte se presentan los 50 ducados ó poco mas que ahora dos siglos y medio se estimaron por competente dotacion de una Casa Grande: Por otra se descubre la frugalidad de aquellos tiempos y simplicidad de costumbres comparada con la abundancia de nuestras mesas, y estado de nuestro luxo y esplendor, señaladamente en las Cortes: Tambien sale al paso la baxa que ha dado

em

Dd

el



33  
el signo comun desde aquellos tiempos, en que acababan de descubrirse y nacia para nosotros las Indias, y la grande distancia del valor de los frutos y demas menesteres de la vida que por conseqüencia ha resultado del aumento de la plata y oro: constitucion que no sabemos hasta donde podrá llegar: La educacion de los hijos, el ponerlos en estado por qualquiera de las carreras de las Letras ó las Armas, y el colocar las hijas en Religion ó matrimonio, todo es de otra atencion y costo en el presente siglo que lo era en el de la promulgacion de la Ley.

237 Todo este conjunto de circunstancias; toda esta revolucion que ha causado el tiempo y las minas descubiertas; y otras cosas que al Fiscal no le ocurrirán, acaso influyen mucho para arreglar dichas qüotas ó congruas: Todo es necesario mirar para el acierto: en perdiendo algo de vista incidiremos en el riesgo de la inobservancia que atribuyen los Señores Fiscales al §. 32. á la corta dotacion de la anterior.

238 Solo un medio le ocurre al de la Audiencia para salir de esta dificultad; sola una regla encuentra para gobernar su propuesta, y es la de graduar el aumento de la congrua por el que ha tenido desde aquellos tiempos el precio del trigo, fruto de primera necesidad en todos tiempos, cuya estimacion y valor siempre ha sido y será balanza y medida fiel de las demas cosas y de su baxa ó aumento, á no mediar alguna enor-  
me



me distancia de unos tiempos á otros en el cultivo de tierras de un mismo Reyno ó Provincia. Hagase pues cotejo (en caso de estimarse este medio) y vease por la tasa lo que ha subido el trigo, que es bien facil, supuesto que en aquellos tiempos regia la del año 1502 : comparese con la última del año 1699, y principalmente con los valores que hoy tiene en años regulares, y resultará que si en aquellos tiempos fueron suficientes 50 ducados y algo mas, tambien lo serán ahora los que corresponden de aumento al respecto del valor del trigo: Desde 3 reales y 8 maravedís ha subido éste hasta 30 en que puede graduarse hoy en general en años medianos; por cuyo respecto los dos cuentos de maravedís, ó los 50347 ducados señalados por término de la dotacion en la citada Ley, valian entonces tanto como ahora valen 530480 ducados con corta diferencia.

239 Este cálculo, aunque se propone por via de gobierno y norte, no ha de ser tan riguroso y preciso: es menester tener presente ademas de lo apuntado que acaso no fué competente la renta de los dos cuentos consignada en la Ley; que en el tiempo de su publicacion ya empezaba á abaratar el oro y la plata por el descubrimiento y conquista de las Indias que ya iba contando años; que á proporcion se iban encareciendo todas las mercaderías, y que de toda esta novedad, que era muy crítica para el Reyno, necesariamente resultó la inobservancia de la Ley por



por la cortedad de dicha congrua. Por estas causas tiene el Fiscal por mas conforme el excederse algo en ésta, que el que vuelva la inobservancia, y no se detendria en proponer quince á veinte mil ducados mas de los 530 insinuados, con tal que la Ley se observase religiosamente.

240 En quanto á establecer dotacion y congrua distinta para los Títulos y Caballeros hay un escollo de mucha gravedad; el Fiscal á lo menos por tal lo estima: Los Títulos y Caballeros, mediando los competentes servicios á la Corona, pueden con el tiempo aspirar á la Grandeza; y para su lógro, entre otras cosas, puede convenirles el ir engrosando su Casa por matrimonios y reunion de Mayorazgos, lo que tambien es esencial para conseguirlo; por consiguiente el estrechar los limites de su congrua, mas que los de la Grandeza, pudiera ser impedimento positivo para llegar á ella, y aún para merecerla por medio de servicios al Estado.

241 Si es atendible ó no este tropiezo; si es poner límites al mérito y á los adelantamientos de los vasallos, lo estimará el Consejo con la madurez que le es tan propia. El Fiscal opina por una sola congrua, y por la libertad general de los vasallos hasta un cierto punto, sea de dotacion, ó sea de ascensos y elevacion: las distinciones en esta parte se le hacen odiosas.

242 El segundo punto de esta exposicion se reduce á determinar el tiempo y pun-

to



to preciso en que debe obrar y empezar á correr la division de Mayorazgos procedente de la tercera clase de incompatibilidad que se trata establecer. La Ley suspende la division de Mayorazgos para el tiempo de la sucesion de los hijos del mismo matrimonio que causó la reunion, por las palabras siguientes: *El hijo mayor, que en las dichas dos Casas asi juntas por casamiento podia succeder, succeda solamente en uno de los tales Mayorazgos, en el mejor y mas principal qual quisiere escoger, y el hijo ó hija segundo succeda en el otro Mayorazgo; y en caso de no haber mas hijos ó hijas que uno, la suspende para mas adelante y hasta que se verifique tener dos hijos el que entráre en los Mayorazgos unidos, como parece de las siguientes palabras: Y si no hubiere mas de un hijo ó de una hija, que aquel los pueda tener por su vida: Y si aquel hijo ó hija hubiere dos hijos, ó hijo y hija, se dividan y aparten los dos Mayorazgos, siendo como diximos el uno de ellos de dos cuentos de renta ó dende arriba, no concurran en una persona, ni los pueda uno tener ni poseer, sino como dicho es.*

243 El Consejo, ó bien por haber reconocido que el no observarse esta Ley puede consistir en esta suspension y en no hacerse desde luego la segregacion de los Mayorazgos unidos, ó porque atendiendo tambien á otras causas asi lo ha estimado, parece que se halla propenso á la dicha novedad, ó á establecer la incompatibilidad en

on

Ee

los



los mismos contrayentes desde el punto que se verificase el enlace ó matrimonio.

244 Es cierto que causa mucha admiracion la inobservancia en que esta Ley se hallaba, sin embargo de tantos hijos segundos, terceros &c. como habrá habido en el Reyno desde la publicacion de la Ley, notoriamente interesados en su execucion y cumplimiento por su indotacion para el estado del matrimonio y subsistencia; sin embargo no hay porque se detenga el Fiscal ni la Audiencia en apurar las causas que en esto pueden haber influido, porque ni el Consejo lo encarga, ni, aunque fuese facil descubrirlas conducirian acaso para el remedio y para la renovacion ó nuevo establecimiento de que hoy tratamos.

245 Sin entrar en este exámen ofrece el asunto crecido número de espinas y dificultades: La temprana muerte de uno de los conyuges con sucesion ó sin ella, y consiguiiente viudedad del otro, es un campo fecundo de inconvenientes para establecer esta tercera clase de incompatibilidad: Si el viudo ó viuda fué el despojado por virtud de la futura Ley de un considerable Mayorazgo, es cosa fuerte haber de reducirse á unos alimentos ó viudedad: Si intenta pasar á otras nupcias, acaso no serán de la opulencia que las primeras.

246 Establecer el retroceso en algun caso de una prontisima viudedad pudiera ser exéquible, y mas no habiendose casado ó

no



no teniendo sucesion el que fué llamado; pero si han pasado algunos años, ¿qué de tropiezos se descubren en ello? ¿Puede haberle mayor que el de haberse tambien casado el hermano ó Persona en quien recayó el Mayorazgo, y aún haber tenido sucesion? ¿Puede haberle mayor que desnudarse de todos los medios de subsistir, reduciendo tal vez á mendicidad toda una Casa y familia illustre y bien educada?

247 Todo esto es una seqüela del retroceso apuntado: Es menester balancear estos inconvenientes con los otros del viudo ó viuda reducido á los alimentos, ó tal vez á la administracion del Estado: Si no se proveen los muchos casos que del inmenso libro de los tiempos se pueden ir desplegando, llegará tal vez el de no ser exéquible la Ley. ¿Qué ciencia tan dificil la de hacer Leyes!

248 A vista de las resultas y efectos consiguientes á la Ley en cuestión no sería importúno el exáminar aqui, si nos fuera dado, ¿quál fuese mas exéquible y benéfica, la incompatibilidad en la forma establecida por la Ley Carolina, ó la que hoy se premedita?

249 Ello no es creible que quando se trata de incompatibilizar Mayorazgos dexase de exáminarse este punto, y mas que en juicio de los Señores Fiscales al § 35, la mente de las Cortes en la peticion sentada al § 9, fué el establecer desde luego, y no en los hijos, la incompatibilidad: Argumento po-  
de



deroso, junto con la expresion de la Ley de haberse visto y tratado por los del nuestro Consejo, de que se habria tal vez discutido y no adoptado el partido de la incompatibilidad desde luego.

250 Parece á la verdad extraño que proponiendose el Consejo en aquel tiempo refrenar la codicia humana y poner límites á estas perniciosas reuniones de Estados, no lo hiciese desde luego en los Padres, sino en los hijos, en caso de no ser uno solo: Siquiera por anticipar al público ese beneficio parecia mas conforme el arreglarlo en los mismos Padres, supuesto que ellos causaban la reunion que se pensaba desterrar. Con todo eso vemos que la disposicion y la incompatibilidad se acomoda á los hijos, siendo dos ó mas, y no á los Padres: ¿Quién sabe pues si la prevision de la viudedad temprana de uno de los cónyuges y el trastorno consiguiente á ella detuvo al Consejo para no proponer la incompatibilidad en los mismos Padres que habian causado la reunion? ¿Quién sabe si descubrió otros inconvenientes que no nos ha transmitido? ¿Y quién por último sabe si tuvo por contrario á la libertad del matrimonio el establecimiento en la forma que hoy se proyecta? Muchos Teólogos y Canonistas sentían así entonces; yá hoy son menos.

251 Pero ya que insensiblemente se ha venido á las manos este particular mandado tocar por el Consejo, será bien que nos dete-



tenga un poco. La libertad de los matrimonios y de la eleccion de estado es una cosa muy seria; es necesario mirarla con toda circunspeccion; así lo encarga el Consejo: Sin ella no hay consentimiento, y sin éste, ó no hay matrimonio, ó solo es un seminario de discordias y una fuente de pecados. Con todo eso es fuerza reconocer que tal vez los derechos de esta libertad se han llevado por los Escritores mas allá de sus margenes; que se han extendido sus límites mas allá de lo que correspondía. Bien está que no se estreche á nadie directa ni indirectamente á contraer matrimonio con cierta y determinada persona, mediando penas y amenazas, y por fines ambiciosos, segun lo manda el Concilio Tridentino fulminando anatemas sobre ello como opuesto á la libertad del matrimonio. Bien está que en la eleccion de un estado perpétuo que contiene peso, haya una perfecta deliberacion, por cuyo medio y el del mutuo amor de los consortes se hagan tolerables las incomodidades que le acompañan: Bien está tambien que se remuevan en lo posible y eviten de todo punto los males que son consiguientes á enlaces forzados y violentos. Pero querer á la sombra de este vélo abrigar todos los desvaríos de la juventud, querer proteger toda especie de matrimonios, sean ó no contrarios al bien del Estado, al honor de las familias y al buen gobierno de los Reynos, ni es conforme á razon, ni á las mismas intenciones de la



72  
Iglesia. Ella desea libertad en los contra-  
yentes y verdadero consentimiento, mas no  
una libertad ilimitada y efrene; Ella abomi-  
na las violencias y las instigaciones para con-  
traer con ésta ó la otra persona, mas no  
abriga ni fomenta voluntaria las libertades  
subversivas del buen orden del Estado: Y  
ella por último no tolera que la libertad se  
impida, mas no resiste que se modifique y  
atemperare á la pública utilidad de los Reynos.

252 Por otra parte, como quiera que  
entre Teólogos y Canonistas sea muy espi-  
noso y controverso el como concurren la  
razon de contrato y la de Sacramento en el  
matrimonio de los Christianos, ello es cons-  
tante que en él se hallan los dos respectos,  
que uno produce efectos espirituales proce-  
dentes de la institucion divina, y el otro  
efectos civiles sujetos á la potestad temporal  
y procedentes de ella: Y aún otro tercero  
le acomoda Santo Thomás procedente del  
derecho natural y causativo de los efectos  
naturales.

253 De cuyos antecedentes deduce el  
Fiscal con muchos Canonistas de autoridad  
y concepto, que las Potestades temporales  
pueden muy bien, siempre que vieren ser  
conveniente al público, establecer y publicar  
leyes penales que sin destruir la libertad ne-  
cesaria para el Sacramento obren en el contra-  
to, y no se causen los efectos de él, que son  
los civiles en el caso de contravenirse á dichas  
Leyes; todo á fin de contener y desterrar,

co-



como conveniente á sus Reynos, ésta ó aquella especie de matrimonios contrarios al bien público, y perniciosos civilmente al Estado.

254 El proponer los que estimáre tales es lo que solo resta al Fiscal, para cuyo efecto, ó los contrayentes están ya en posesion de dos ó mas Mayorazgos incompatibles por su crecido valor y rendimiento al tiempo de celebrarse el matrimonio, ó solo están próximos á succeder en ellos. En el primer caso pudiera mandarse que escogiendo uno de ellos, si llegase á la congrua, pasáse el incompatible al siguiente en grado, aplicando la renta de un año ó lo que pareciere á favor de la causa pública en Hospicios, obras públicas y otros obgetos de esta naturaleza, no solo en la Corte, sino en lo restante del Reyno, incluso aquellas Islas en que es mucha la necesidad de tales establecimientos, á proposicion y con informe de las Audiencias, Ayuntamientos, y aún de las Sociedades, Cuerpos que en su distrito pueden tener reconocido lo que hace falta en esta parte, y proponer sus necesidades mas urgentes para el remedio y aplicacion de fondos convenientes. En el segundo caso de estar próximo á succeder no hay para qué se haga declaracion ninguna para el tiempo de contraer el matrimonio, porque, disolviendose éste sin sucesion y antes de haberle recaido el Mayorazgo á que estuvo próximo, habría de quedar en la misma condicion que antes de haberle contrahido. Pero si durante dicho ma-



82  
matrimonio con persona dotada en la congrua succedere en uno ó mas Mayorazgos, deberian éstos pasar al siguiente en grado, y lo mismo en el caso de disolverse el matrimonio por muerte suya y de su consorte, y no quedar mas que un hijo ó hija, para evitar la union con el de la congrua. Si sucediere dexar dos ó mas hijos, habiendo fallecido antes de haberle recaído el Mayorazgo, no se descubre embarazo en que el segundo hijo ó hija, representando á su Padre ó Madre, suceda en el Mayorazgo, y lo mismo el tercero, quarto ó mas adelante, con tal que no hayan entrado antes en el Mayorazgo grande de la congrua por muerte del primogenito, ó por entrada en Religion, ú otra causa semejante, porque en tal caso se verificaba la union que se vá á huir.

255 En el caso de que el viudo ó viuda fuese el indotado y llamado á algun Mayorazgo, teniendo un solo hijo ó hija, ha de quedar excluido del Mayorazgo que le recayese; pero teniendo mas, aunque sea de otro matrimonio posterior, habria de suceder en el Mayorazgo, con tal que éste no se uniese con el de la congrua perteneciente al primogenito. Como puede suceder que este viudo ó viuda no tengan mas que un hijo ó hija al tiempo de recaerles el Mayorazgo, y que se hallen en edad y aptitud de tener otros muchos casandose; parecia tambien conveniente concederles un cierto número de años ó toda su vida, pero con

ca-



calidad de que muriendo sin mas hijos que aquel primero , pasase el Mayorazgo al siguiente , como queda dicho , con la misma aplicacion de la renta de un año antes insinuada.

256 Estas calidades parecen al Fiscal muy conformes á la mente del Consejo que solo medita impedir las reuniones por matrimonios y no por otras vías , pues disuelto el matrimonio sin sucesion no queda motivo de seguir en la incapacidad de succeder.

257 Esta clase de penas se adoptó en la Real Pragmatica de los matrimonios de los hijos de familias , publicada en el año de 1776 ; es conforme á las facultades que en la potestad temporal reconocen con gravísimos fundamentos , que sería largo exponer aqui , los Canonistas modernos mas bien recibidos aún de los ultramontanos ; y ultimamente no ha sido reclamada desde la publicacion de dicha Pragmática , como opuesta y destructora de la libertad del matrimonio ; por lo qual aunque parezca algo sévra en ciertos casos , que tambien serán poco freqüentes , á ninguno estrecha ni obliga involuntario , á ninguno reduce á indigencia : Si hay quien pierde el Mayorazgo que le dió la naturaleza será porque con plena deliberacion dió á otra Casa la preferencia : Si la viuda se halla sin marido sin Mayorazgo á poco de haberse casado , además de quedarle alimentos , ella misma escogió esta suerte dando la mano á quien no podia sin esta condicion y riesgo ;

Gg

y



92  
y sobre todo siendo tan importante al Reyno y su mayor esplendor, á su decorosa conservacion, á la poblacion y demas fines insinuados en la orden del Consejo y en la misma Ley citada que los enumera con extension, es muy conforme á justicia que al público beneficio ceda tal vez el particular.

*La Audiencia.*

Fol. 60.

258 La Audiencia asiente á que la union de muchos Mayorazgos pingües en una persona ocasiona gravísimos perjuicios al Estado, yá porque se consumen muchas Casas ilustres perdiendose la memoria y fama de los fundadores, yá porque impide la poblacion, por quanto los hijos segundos y terceros se ven imposibilitados á contraer matrimonio por no hallarse con medios suficientes para mantenerse con la decencia correspondiente á su nacimiento, y yá porque padece la Agricultura por el abandono con que se administran muchos Estados por una sola Persona, de que resulta necesariamente su decadencia y la de las Artes.

259 La referida Ley Carolina que remediaba estos daños quedó sin uso, dexando en pie aquellos males continuados hasta nuestros dias. Aunque no es facil averiguar las causas de su inobservancia, puede haber sido una de las principales la corta asignacion de dos cuentos de maravedís de renta, que hacen 50347 ducados, 6 reales y 18 maravedís que se señala en ella, sin distincion de personas; por lo que deseando los AA. la renovacion de



de una Ley tan sábia y útil, creyeron preciso el aumento de la asignacion, teniendose en consideracion el que aunque la señalada de los dos cuentos de maravedís pudiese ser suficiente en aquellos tiempos para mantenerse con el esplendor correspondiente una Casa grande, en el dia podrá ser escasa aún para los Títulos y demás Caballeros, en atencion á la variacion de circunstancias de aquellos á estos tiempos, dimanada en gran parte por la mayor abundancia del oro y de la plata, de que se ha seguido por consequencia precisa su menor estimacion y el aumento del precio en los frutos y demás efectos.

260 En cuya atencion la Audiencia, no considerando por regla fixa la del valor sucesivo de los granos que propone el Fiscal á los §§ 238 y 239, aunque util é importante para la formacion de un prudente cálculo, ni pudiendo caber cierta y segura en la materia, juzga, atendidas todas sus circunstancias, y por un cómputo prudencial, y para la mas exácta y perpétua observancia de esta Ley, deberse entender las qüotas en los Grandes de España hasta 800 ducados, en los Títulos á 200, y en los Caballeros particulares á 80, con cuyas asignaciones es de creer se hallen suficientemente dotados para mantenerse cada uno en su clase con el decoro y decencia que le compete, y de que acaso resultará que se minore el luxo en trenes y trages á proporcion de la calidad y estado de las Personas.

Pa-



261 Parece que la mente de las Cortes en su petición sentada al § 9, para que no se juntasen muchos Estados, fué la de que, desde luego que se verificase el matrimonio entre personas dotadas, se executase la separación de Mayorazgos; pero visto en el Consejo, no tubo por conveniente condescender en estos terminos con la súplica de las Cortes, disponiendo el que la incompatibilidad legal obre solamente en el caso de que las personas dotadas dexasen mas de un hijo ó hija, entre los quales se dividan los Mayorazgos.

262 La Audiencia halla grandes inconvenientes en el establecimiento de la tercera clase de incompatibilidad, en virtud de la qual deban separarse los Mayorazgos congruos desde luego que se celebra el matrimonio entre personas dotadas; sería preciso que el uno de los contrayentes dimitiese su Mayorazgo, el que pasaría á otra linea, tal vez extraña, y quedaría expuesto con la muerte del cónyuge á vivir reducido á unos cortos alimentos el que fué dueño de una renta pingüe y Señor de una Casa ilustre.

263 Si para evitar este perjuicio y para este caso se estableciese el retroceso del Mayorazgo dimitido á su antiguo poseedor, se siguen otros embarazos de no menor entidad: Si la persona á quien pasó el vínculo dimitido contraxo matrimonio y tubo sucesion, sería constituir en la mayor miseria una familia distinguida, que habiendo tenido una sucesion como le correspondia con el auxi-

lio



lio de las rentas del Mayorazgo que habia disfrutado, se hallaría imposibilitado de tomar destino y colocarse conforme á sus circunstancias.

264 Los hijos segundos y terceros de estos matrimonios se verian privados sin hecho ni culpa suya de la sucesion de aquellos Mayorazgos que obtuvieron sus Padres antes de contraer matrimonio, y despojados de aquel derecho que tenian por la voluntad y llamamiento de los fundadores, y aun por la misma naturaleza.

265 En vista de estas razones cree la Audiencia que sin establecerse la tercera clase de incompatibilidad, y renovandose la Ley se logrará el aumento de las familias nobles, entrando los hijos segundos de las Casas al goze de aquellos Mayorazgos que restasen despues de haber elegido los primogenitos, erigiendose otras tantas familias, proporcionando así abrigo y ocupacion á muchos dependientes en estas Casas, y creciendo por este medio la poblacion en todo el Reyno: la memoria de los fundadores de los Mayorazgos seguirá en sus legitimos descendientes, y su voluntad y mente estará mas bien conservada pasando sus bienes á aquellas mismas personas, á quienes querian socorrer con preferencia á otras mas remotas, colaterales y extrañas.

266 Estos mismos hijos segundos, interesados en que tenga su debido cumplimiento esta Ley, solicitarán en los Tribunales Reales

Hh

se



se guarde y execute quanto en ella se contiene, y la suficiente asignacion de renta que se hiciese á los Grandes, Títulos y Caballeros impedirá el que con pretexto de indotacion vuelva á introducirse la inobservancia de una providencia tan sabia, justa y util á todo el Reyno.

267 No se puede dudar que experimentaria mayor beneficio el Estado si fuesen menos los matrimonios entre personas dotadas, pero como no puedan prohibirse, ni impedirse la libertad tan necesaria en ellos, solo convendria por medios licitos contener tales enlaces. Consideranse en el matrimonio dos respetos, uno de Sacramento, y otro de contrato: éste causa sus efectos civiles que dependen y dimanar de la potestad temporal, y en ellos puede, sin excederse de los límites de su jurisdiccion, tomar las providencias que tubiese por acertadas para el bien del Estado y felicidad de sus vasallos, arreglando el orden de sucesion, herencias y demas como lo estimase mas conveniente al Reyno, quedando siempre ilesa la libertad que se requiere en este Sacramento.

268 Las Leyes favorecen con esenciones y privilegios á los que abrazan el estado del matrimonio por la utilidad que de ellos resulta al Reyno, sin que por esto se entienda violentan la voluntad y consentimiento de los contrayentes, y por lo mismo pueden imponerse por el Príncipe ciertos gravámenes y penas civiles en aquellos matrimonios que fue-



fuesen contrarios al bien público para por este medio desterrar su frecuencia y abuso, sin que tampoco se crea ofendida la libertad que debe haber en ellos: Por todo lo qual pudiera mandarse que en el caso de celebrarse matrimonio entre personas dotadas se les obligase á pagar por dos años el exceso de la renta que tubiesen sobre la dotacion correspondiente á su clase: Con estas sumas podria hacerse un fondo comun en todo el Reyno para invertirlo en fomento de la Agricultura, Hospicios ú otras obras públicas en todas las Provincias, incluidas aquellas Islas donde se carece de tales establecimientos, ó para subvenir aquellas necesidades que con informe de los Tribunales Reales, Ayuntamientos y Sociedades se regulasen mas precisas y utiles en cada parte.

269 La Audiencia de Zaragoza ha informado con fecha de 10 de Julio de 1784 diciendo: Que la censura de los Fiscales de S. M. en aquella Audiencia de 4 Abril de 1780 se divide en tres puntos.

*Audiencia de Aragon.*

Fol. 126.

270 I°.... En el primero y mas dilatado intentan persuadir, que la fundacion de Mayorazgos es notablemente perjudicial al Reyno, y por consiguiente que será justisimo el establecimiento de una Ley que los prohiba.

271 II°.... En el segundo, que la incompatibilidad debe observarse con el ultimo rigor, y sin otra variacion que la de aumentar su renta á proporcion.

272 III°.... En el tercero, que por Ley de-



debe prohibirse la union de dos Mayorazgos por casamiento quando qualquiera de ellos está suficientemente dotado , sin esperar á que se dividan despues entre los hijos.

273 En el primer punto , despues de referir los AA. antiguos y modernos Anti-Mayorazguistas , exponen los perjuicios que se siguen de estos vínculos ; intentan satisfacer las objeciones contrarias ; proponen los exemplos de Republicas y Gobiernos que los prohibieron ó limitaron ; claman por la felicidad de la circulacion y del equitativo reparto de las tierras , con los exemplos de Moysés en el Pueblo de Dios, Licurgo en Esparta, y Licinio en Roma ; gradúan los vínculos como un conducto ó una carrera por donde el Reyno camina á su decadencia ó á su ultima ruina ; que de esta raíz infecta nace la carestía de los alimentos , la falta de comercio y manufacturas , la despoblacion , el ocio y otras desgracias : Comparan la poblacion de Vizcaya con Andalucia , siendo mayor la de aquella Provincia por el mejor reparto de tierras y escasez en ellas de perpetuidades ; y despues de varios argumentos en esta materia , concluyen en el punto sintiendo , que atendidos los graves inconvenientes referidos es inescusable una Ley que los corte , y no hay ni puede haber otra que la de impedir aquella libertad que han tenido los que pueden disponer de sus bienes : Que podia conspirar á la misma idea otra Ley general con *traçto retrogrado* á todas las fundaciones hasta de aqui he-



hechas, para que en caso de excitarse prudente duda sobre si los bienes eran vinculados, ó libres, que se declarase por la libertad : Que qualquiera poseedor de Mayorazgo pueda enagenar bienes de él para dotar sus hijas ó hermanas.

274 En el segundo punto adoptan la incompatibilidad, desterradas las opiniones de *congruidad ó incongruidad*, y otras para su mayor firmeza y valor; impugnan la opinion de la inobservancia de la Ley Carolina, y persuaden estubo en uso y vigor por mas de 150 años; concluyen con distinguir tres clases, de Grandes, Titulos y Caballeros : á la primera, atendida la variedad de los tiempos, señalan 300 ducados vellon, á la segunda 60, y 20 á la tercera en lugar de los dos cuentos de la citada Ley.

275 En el tercero adoptan la incompatibilidad por el mismo hecho de contraer matrimonio, dexando opcion á los conyuges; proponen el reparo y perjuicio que se ha de seguir al un consorte, premuerto el poseedor y dueño, y satisfacen con la prohibicion de semejantes matrimonios, fundandolo en el bien público y facultades del Soberano para promoverlo.

276 Ignora la Audiencia los motivos que pudieron excitar á los Fiscales á extenderse tanto en el primer punto, y solo puede sospechar que las ultimas palabras de la carta-orden, *sin perjuicio de añadir quanto estimare conducente*, fueron causa de aquella exten-



30  
sion : La Audiencia por sí lo hubiera omitido, pero precisada de la censura Fiscal y por si fuera conducente expondrá brevemente su parecer , y el Consejo hará de ello el uso que tenga por oportuno.

277 No parece lo es exâminar á fondo una question ventilada por tan sabios y clásicos Autores , que se hallan divididos ; y sin entrar en origen de los testamentos , de los fideicomisos , de los feudos , de las costumbres barbaras y otras especies eruditas que trató el Doctor Castro en sus discursos sobre las Leyes , y subministraron los materiales á los Fiscales ; exâminará algunos fundamentos con proposiciones prácticas y concretas al dia.

278 Dos son los principios en que estriba la censura Fiscal con las doctrinas de Rodrigo , Suarez , Crialles , Castro y otros AA. á saber es , la circulacion de los bienes , y la division equitativa de las tierras , los que dandose la mano promiscuamente tienen entre sí cierta analogía con que á veces se confunden , y producen los mismos efectos ; y para exâminarlos en un juicio práctico es menester hacer ciertas combinaciones y cálculos con el estado actual de las cosas , el genio de la Nacion , su gobierno , su luxo , sus costumbres , sus relaciones y aun sus vicios.

279 La circulacion de los bienes en tanto es util en quanto no es violenta y no toman un giro extraño y fuera de los conductos debidos ; un continuo traspaso de una ma-

noia

il

no



no á otra , una vicisitud continua es dañosa al Estado y á las familias , pues como dice un sabio Autor moderno que trató algo de este punto , citando al político Saavedra en una de sus empresas : es mas conveniente que las herencias se defieran por derecho de parentesco que por donacion ú otros titulos : la inmediata sucesion de Padres á hijos sin disminucion , causada por capricho y profusion , es la que mantiene el Estado , y aumenta la poblacion ; y esta sin duda es la causa de la que ponderan los Fiscales en Vizcaya , y sin salir de Aragon pudiera haberse puesto un exemplo mas palpable en las Montañas. Qualquiera que exámine el mapa del Reyno advertirá la poblacion numerosa de aquellas asperezas , y los desiertos de la tierra llana ; y esto no consiste en la falta de vinculaciones , pues para el efecto segun las costumbres de aquellos naturales las hay , sino en la poca circulacion y traspaso de aquellas tierras fuera del hijo heredero que nombran ; su frugalidad y aplicacion al trabajo les dá pocos motivos de enagenaciones y dudas ; y la esterilidad y aspereza de la tierra no llama golosos á comprarlas , sabiendo que son ingratas á otro riego que al sudor del dueño , y esto causa aquella poblacion y apiñamiento de Lugares , que la vista de ellos no encuentra diferencia con los Reynos mas poblados de Europa.

280 Pero en la tierra llana , vegas fertiles y poblaciones grandes donde reyna el luxo y el vicio , la libertad absoluta causa un gi-



40  
giro continuo por via de traspasos y empe-  
ños, ruinoso á todos, y una circulacion vicio-  
sa, como la rápida de la sangre en el cuerpo  
humano; los codiciosos de haciendas fertiles en-  
cuentran sobradas proporciones para engro-  
sarse aun con titulos especiosos de socorro; y  
lo que es peor, aun por la decadencia de estos  
rara vez vuelven á los Colonos propietarios;  
las vegas de Pueblos cortos son presa de los  
mayores inmediatos; las Ciudades son seño-  
ras de las tierras de los Lugares del circuito,  
y siempre girarán entre los Ciudadanos, por  
tener por lo regular estos mas dinero que el  
Aldeano productor, y aun muchas veces sa-  
len fuera de la Provincia, tanto mas quanto  
mas apreciables y fructíferas.

281. Ni estarian libres de este círculo  
pernicioso, antes sí mas expuestos, los bienes  
de otra calidad, como dominicaturas, diez-  
mas y pardinias; de suerte que á no haber pre-  
cavido nuestros antepasados Aragoneses por  
via de fideicomisos perpetuos la enagenacion  
de esta especie de bienes, segun el prurito  
que reynó en los dueños de gravar los introdu-  
ciendo para ello una costumbre barbara, yá  
no habria memoria de las Casas de Grandes  
y Titulos que hoy subsisten con esplendor del  
Estado en bien del Rey y del público.

282. Mas: en este giro tropezarian con  
las manos muertas, y era forzoso cayeran tar-  
de ó temprano, yá por enagenaciones, yá por  
mandas piadosas. ¿Quántos de dichos bienes  
vinculados hubieran tenido este destino, ó

mu-



mucho peor fuera de la Provincia ó del Reyno?

283 El segundo fundamento de los Fiscales para prohibir enteramente las vinculaciones es la equitativa distribucion de las tierras, y aqui hacen una descripcion gráfica de la felicidad de aquel Reyno, puestas por este medio las mas de ellas en manos de los mismos Colonos; y yá parece que vén como por presagio la felicidad de Israel en tiempo de Salomón, viviendo todos y cada uno de sus moradores con paz y abundancia baxo la sombra de su vid y de su higuera: nos proponen los exemplos de estos repartos hechos por Moysés, por Licurgo, y Licinio; pero desentrañando este punto en la práctica, viene á parar en la Republica de Platon y en los Campos Elíseos.

284 La division de las tierras executada por Josué era precisa en un Pueblo donde reynaba la igualdad, no habia diferencia de nobleza y plebe, lo exígia su gobierno Republicano ó mas bien Theocratico, y lo pedian las actuales circunstancias de su establecimiento por la nueva conquista, además de otros fines mas altos y misteriosos que en ello tubo el supremo y verdadero Señor de aquel y de todos los Pueblos; pero para conservar esta igualdad y equitativo reparto fue preciso prevenirse con una especie de vinculacion entre las familias; tal fué la Ley del Jubileo y otras de frugalidad y parsimonia.

285 Las Leyes de Licurgo durarõn

Kk

mien-



20  
mientras duró la moneda de hierro y el amor á la pobreza : rotos estos diques por el comercio con los Persas , é introducido el oro y la plata , no hubo mas equidad ni moderacion.

286 Romulo repartió equitativamente las tierras entre los nuevos pobladores de su Ciudad ; pero á pesar de ser un Pueblo frugal y laborioso , crecieron unos , y se empobrecieron otros : Licinio que quiso contener el exceso fué el primer contraventor de su Ley ; duró poco ésta , y quando los Grachos quisieron restaurarla fué tan mal á proposito , como funesto á ellos y á su Patria , sembrando la discordia que no acabó sino con la entera ruina de aquella Republica ; y aprendieron aunque tarde que asi en las Leyes como en las medicinas no se ha de mirar su bondad intrinseca , sino la respectiva al cuerpo á quien se aplican : además , ¿ qué proporcion tienen aquellas pequeñas Republicas (tal era Roma en tiempo de la Ley Licinia año de 375 de su fundacion) con un estado dilatado y Monarquico con continuas relaciones con los estrangeros ? Aplicar aquellas Leyes á estos cuerpos es querer dirigir el Danubio por los mismos canales que un pequeño riachuelo : Por eso un sabio político de este siglo que examinó profundamente el espiritu de las Leyes , dixo que las vinculaciones eran dañosas en la Democracia , y convenientes en la Monarquia , donde la Nobleza y el honor es la basa fundamental.

287 Los exemplos de pobreza , de asechanzas , de celibatos , de vocaciones forzadas , de



de sucesores ineptos, y otros que con demasiado calor describieron Rodrigo, Suarez, Crialles y el Doctor Castro, y que no omitieron referir los Fiscales, deben ponerse en juicio comparado con los que sucederian en el caso contrario: toda Ley contiene perjuicios particulares, que recompensa el público con el bien comun: Querer arguir por aquellos para su derogacion, es tomar un extremo sin el otro, y no hacer el cálculo y contrapeso entre ambos: por esta razon se podria persuadir al Labrador que no recogiese su mies por contener algunos abrojos en que se herirá; pero él sufre este mal por el bien mayor que le resulta, y esta combinacion omitida por Crialles, Castro y los Fiscales es la que debe hacer un prudente y sabio Legislador.

288 Por lo que respecta á las dos Leyes que indican los Fiscales, y tambien desea el Doctor Castro, una relativa á declarar por la libertad, caso de duda probable, y otra á que se doten los hijos del poseedor de los bienes vinculados: Dice la Audiencia en quanto á la primera, que por aquella razon podia destruirse el tácito supletorio, y regir las reglas de Aragon que no le admiten: En quanto á la segunda encuentra el Tribunal una razon muy poderosa para adoptarla; y es, porque siendo el Fundador de un Mayorazgo como un Padre de una dilatada y continuada familia, y de aqui viene decirse que el sucesor recibe los bienes de aquel, es justo que los hijos tengan la dotacion competente para su

CO-



colocacion, pues aun en Aragon, donde las Leyes dieron tanta libertad á los Padres, que pueden contentarles con la legítima de cinco sueldos, los mismos fueros les dan la alimentaria, en que se comprehende la proporcionada dotacion atendidas las circunstancias; asi la *Authenth. res quæ C. communia de Legat.* deberia regir y gobernar, sin facultad en los fundadores para corregirla de preterito ni de futuro, limitando los dotes á cierta cantidad, como lo hizo el fuero 8 *de jure dotium*, vulgarmente llamado el *de las ocho casas*.

289 Podian tambien limitarse las vinculaciones á cierta clase de Personas y de bienes; pero de ésto ya habló la Audiencia en su informe de 9 de Febrero de 1769. en el expediente sobre Mayorazgos, y á él se refiere.

290 Entra en el punto principal sobre incompatibilidad, de que acaso se habrá desviado por los motivos arriba dichos, y para proceder con la debida claridad se exáminará aquella, su comprehension, los medios de hacerla estable, la quöta, y la tercera especie de incompatibilidad.

291 Y sin entrar en las supremas facultades del Príncipe para alterar la voluntad de sus vasallos quando lo pide el bien público, de que nadie ha dudado, si se exáminan las mas de las fundaciones de los Mayorazgos, se advertirá que la Ley en este punto no hará otra cosa que cooperar con aquellas: Es constante que estas perpetuidades en  
los



los bienes tuvieron su origen en la vanidad y orgullo del hombre en perpetuar su memoria y mandar sobre la faz de la tierra aun desde las sombras ó nada del sepulcro ; y mirandolo por este aspecto moral el inexorable Rodrigo Suarez , y su asecla Crialles , condenaron sin compasion á la humana flaqueza semejantes deseos á un eterno castigo ; pero examinadas las cosas con otra lenidad y animo mas sereno , se infiere de aquella voluntad que el deseo de los fundadores fué que en los futuros tiempos hubiese en la República una Casa de tal apellido en Caballero que la llevase con tal nombre y conotado, de suerte que á todos fuera patente su memoria : De este sentir parece fué Don Luis de Molina en su obra magistral *Hispaniarum primigenii* , Don Ermenegildo de Roxas y otros Autores de nota.

292 Estos deseos se explicaban por lo regular con el gravámen de nombre y armas que imponian á los sucesores , y de aqui se infiere que aborrecieron de todo su corazon que sus Estados y Títulos se confundieran con otros mas poderosos que les hicieran perder su memoria y continuacion de élla ; y este anelo es tan natural que aun los mismos sucesores destituidos de prole , y que ven que su Estado se va á confundir con otro mayor, no dexan de mirarlo con dolor , al modo de las aguas de los rios que no sin violencia se mezclan con las de otro mayor para correr en adelante baxo su nombre.



293 Asi dixo el docto Don Ermenegildo de Roxas en este punto, que si á los fundadores se les pudiera preguntar si desearon la separacion é incompatibilidad, desde luego dirian que sí; porque á la verdad, ¿cómo podian apetecer que sus llamados lleváran su nombre y armas sin mixtura alguna, si tal nombre y tales armas ya no se ven en el mundo sino con una mezcla que las confunde, ofusca y borra?

294 Sin embargo de tales conjeturas la incompatibilidad no ha sido admitida sin otras mas claras y eficaces, y esta ha sido la práctica de los Tribunales: Mientras tanto se han unido impunemente los Títulos y las Grandezas, y los sucesores tomando el título mas famoso y que alagaba mas su vanidad, han pensado cumplir con el gravámen de los adyacentes con ponerse el apellido quando litigaban por ellos: asi en Aragon ya no hay memoria de los Estados y Títulos de Belchite, de Coscojuela, de Navarrens, de Almonecil, de Torres, de la Vilueña, de San Felices, de Lacasta, de Castelflorit, de Pavia, de San Clemente, de Guimera, de las Almunias, y otros que manteniendose separados formaban un sin número de familias ilustres, con bien del Estado.

295 La Ley pues de la incompatibilidad no destruye, antes corrobora las voluntades de los vinculantes, y por medio de esta util division logra el Reyno la multiplicacion de matrimonios, y de ellos copia de sugetos ap-  
tos



tos para los empleos de Estado , para las Armas, y aun para las Letras, y otros destinos que repartidos entre estos, quedaria el baxo Pueblo para las artes y labores del campo de que hay tanta falta, y se apartarian tantos de carreras impropias á que se distraen las mas veces por holgazaneria y con perjuicio de aquellos destinos. Mas esta Ley requiere otra claridad y extension que la que prescriben las palabras de la Carolina.

296 Ya ventilaron los Autores de primera nota si ésta comprehendia no solo el caso de union de dos Mayorazgos por via de casamiento, sino tambien por via de succession, habiendose dividido sus pareceres, y dicho Roxas en el comentario á la misma llegó á decir que no examinaba qual de dichas opiniones era la mas verdadera, sino qual mas conveniente á la causa pública, y sin dudar en ello afirma contra los adentes á Don Luis de Molina, que la afirmativa, esto es, la que comprehende ambos extremos; y á la verdad que, ceñida solo á la union de los matrimonios, era dexar una puerta aun mas ancha para aquella, y no lograr el fin propuesto y deseado: Los Autores procedieron en este punto sin todas las luces necesarias, pues el Aguila adente á su Abuelo Roxas afirmó que dicha Ley no habia sido promulgada á petition de las Cortes, contra lo que hoy se manifiesta y ha hecho patente el Consejo, segun resulta de la carta orden comunicada, ni las Cortes donde seriamente se



se trataria este punto dexarian de apetecer ambos extremos , pues ¿qué importa que uno de los consortes no traiga en la actualidad el vínculo de sus mayores, si lleva la expectativa que se verifica despues en sus hijos ó nietos? No es creible que quando se va á evitar un mal fuerte dexten de aplicarse todos los medios que lo precavan : Asi la contraria opinion , por mas que tenga patronos de la primera nota , no parece que es la mas conforme al espíritu de la Ley.

297 Aun parece que apeteció mas el Consejero Roxas , pues narrando varias Casas de Grandes que poseían dos y tres Mayorazgos, dice que si éstos se dividieran se multiplicarian en un septuplo los Proceres , con gran beneficio del público ; lo que indica que dicho Autor no solo queria Ley para la division de los Mayorazgos que estaban por unirse por via de sucesion , sino que aun en los ya unidos queria hacer ésta util separacion; y si al citado Autor le pareció conveniente esta Ley en aquellos tiempos , sin duda le pareceria mas en el dia , pues aun muchas de las Casas que él nombra en que se habian incorporado otros Mayorazgos han tenido la desgracia de haber sido sumergidas en otras mayores en esta centuria.

298 Mas la discusion de este punto parece propia de las superiores luces del Consejo que sabrá consultar la Ley mas conveniente á las actuales circunstancias.

299 Pero nunca ésta tiene su observancia



cia y vigor , como se ve en la Carolina y otras que se hallan en el Código de nuestra Legislacion , si no se toman las precauciones convenientes y que sean contra los obstáculos de aquella.

300 Quando la ostentacion , vanidad y luxo ha llegado á tal extremo , que con las rentas de un Estado no puede el poseedor soportar el fausto que es comun en los de su clase , es regular que excogite los medios de engrosarse , y no hallando otros honestos busque por medio de enlaces con herederas aumentarlos: Estas y sus padres tienen el mismo modo de pensar , y siendo pronuba la ambicion facilmente se ajusta un matrimonio con perjuicio del Estado , pero se consigue el fin propuesto de aumentar los bienes. En vano acaso querrán impedirse semejantes uniones , por ser demasiado notorio , y lo acredita la experiencia , que las mas justas y sabias Leyes son eludidas por la malicia de los hombres quando todos se conjuran en burlarlas; desde luego se inventan trampas , se excogitan causas para dispensas , se buscan sutilezas , y aun los mismos interpretes y Autores emplean sus talentos en discurrirlas. ¿Cómo es posible que un Grande con 500 ducados de renta dexede de querer imitar y seguir á otro que tiene 3000 , que ni le excede en clase , ni acaso en lustre , antigüedad y Nobleza ? Este mal pues , que parece ha llegado á lo sumo , debe corregirse con Leyes suntuarias que arreglen sus gastos , sus bodas , sus galas ,

Mm

sus



20  
sus mesas, sus criados, sus libreas, sus caba-  
llerizas, y aun sus funerarias; y estas Leyes  
deben hacerse observar con rigor, no tengan  
acaso la desgracia que otras de esta natura-  
leza, y bastante modernas. Ellas son conve-  
nientes á los mismos Grandes, porque, si ó  
por una Ley ó por falta de sucesion se di-  
vidieran sus Estados, ¿ cómo los sucesores  
habían de mantener el fausto y ostentacion  
de su antecesor?

301 Cree la Audiencia que estas Leyes  
de dividir los Mayorazgos, que son como  
unas agrarias, no pueden subsistir ni conser-  
var su vigor sino se destruye el obstáculo del  
luxo tan opuesto á ellas, pues las mismas  
Repúblicas, cuyo exemplo traxeron los Fis-  
cales para los Mayorazgos, nos enseñan que  
en ellas subsistieron los equitativos repartos  
de bienes mientras duró la frugalidad; pero  
que rotos estos diques no quedó de ellas mas  
que el vano nombre: Y si esto sucedió con  
Leyes ya establecidas y que había premuni-  
do el tiempo y la observancia, ¿ qué puede  
esperarse de las nuevas que han de tener des-  
de luego tales contrarios? Asi la Audiencia  
entendería que, si este mal no puede curar-  
se, sería lo mejor no establecer semejante di-  
vision; al menos debería ser muy limitada,  
ó escogitar otros medios indirectos para es-  
torvar las uniones de los Mayorazgos.

302 Contribuye infinito á este mal, y  
aun por sí es un obstáculo para dicha Ley,  
la residencia de los Grandes y Títulos en la

Cor-



Corte. Antiguamente solo la tenian aquellos que estaban adictos al Real servicio, ó que no estandolo de muy antiguo tenian alli sus Casas, morando lo demas en sus Estados ó en las Capitales de las Provincias: Pero en el dia se ha extendido demasiadamente este deseo y ha parecido á aquellos pequeño teatro á su morada todo lo que no sea la Metrópoli del Reyno. Es justo y conveniente que ésta tenga la numerosidad, esplendor y magnificencia propia del gran Monarca que en ella reside; pero su demasía es siempre perjudicial al Reyno y á ella misma, como enseñan todos los políticos; y por otra parte las Provincias son defraudadas de infinitos socorros con que contribuyen los Magnates en la manutencion de sus Casas y familias, y en donde saca ventajas el Pueblo, aun de sus mismos caprichos. ¿Quántas obras grandes, quántos riegos, quántas piedades podian esperarse de estos opulentos? Dedicados al bien de sus vasallos ¿quánto podian promover la agricultura y las artes, aun en beneficio de ellos mismos? Las posadas y mesones que suelen ser de su dominatura, y hoy por su hediondez é incomodidad son nuestro oprobrio, tomarían en el dia otro aspecto. Y repartida con mas equidad tanta sangre en este cuerpo político, le daría otro vigor y robustéz en bien de la misma cabeza, á la que siempre daña la demasía. Aquella Ciudad de Zaragoza contaba ahora quarenta años nueve Casas de Grandes, y hoy solo hay una, ade-  
mas



mas de varios Títulos que han transmigrado. El producto que dexaban estas Casas para el Labrador y Artesano es un manantial espantoso, pero agotado enteramente: no será excesivo el cómputo de quatro millones de reales los que anualmente dexan de repartirse en aquellos; y de aqui dimana la decadencia de la agricultura, de las artes y del comercio que en vano se intenta restablecer, faltando el cimiento del consumo y del premio.

303 Es preciso confesar que muchos de estos Grandes han recompensado ventajosamente estas perdidas sirviendo á S. M. en varios destinos, en los que han dado honor á su Patria; pero no todos ni en todos tiempos podrán lograr igual fortuna: y como sus Casas permanecen allá, y ésta como manía se ha hecho general, teniendo estos empeños se conserva la raiz del deseo de adquirir mas y mas con que mantenerlos, y así se buscan ardidés y estratagemas para eludir la Ley, que en tanto es observada en quanto con sencillez se admite, y destruida luego que se cabile en burlarla.

304 Es preciso que la Nobleza tenga rentas suficientes para mantener su decencia respectiva: por eso la Ley Carolina no quiso dividir todos los Mayorazgos, sino aquellos que ascendiesen á dos cuentos de renta, quōta que por entonces pareció suficiente á aquellos fines; pero variados los tiempos, los Fiscales entendieron debia alcanzarse; así detallaron 300 ducados vellon á los Grandes,



60 á los Títulos, y 20 á los Caballeros; mas este cómputo que parece facil tiene en su práctica muchas dificultades y espinas: Yá promovieron várias los Autores que comentaron dicha Ley, y que omite la Audiencia referir por estar impresas; pero encuentra otras á que es preciso ocurrir para no caer en varios escollos.

305 En aquellos tiempos pareció suficiente el valor de 50347 ducados vellon para la manutencion y decencia de un Grande, bien que no formó diferencia de clases, como parecia conveniente, pero computado el valor de la moneda por el que hoy tiene, se dexa conocer que era necesario al menos el triple de renta para guardar una equidad proporcionada. Uno de los Señores Fiscales en el Expediente del Reverendo Obispo de Cuenca formó exáctamente este cómputo, y expresó que los intereses del dinero son un barómetro cuya baxa ó subida demuestra la estimacion legitima de la moneda, su valor ó envilecimiento: baxa precisamente una alhaja si ella se deteriora ó envilece: mas vale lo que mas produce, y por el contrario.

306 El interés pues del dinero en dicha centuria estaba al 10 por 100 en los cambios, como consta de la Ley 9. tit. 18. Lib. 5. de la Recopilacion; y en los censos, cuyo rédito debe ser mas moderado por la seguridad que prestan las hipotecas, segun la Ley 6. tit. 15. del mismo Libro, era al 7 por 100 con algun pequeño quebrádo mas;

Nn

en



en Aragon era corriente este rédito , y aún mayor por entonces , y aún en el siglo XVII se encuentran censos con usuras septunces, pues no habia ley , fuero ni observancia , ni la hubo hasta el año de 1750 , que las regulase , ni fué admitida la Bula Picina : Y de estas reglas , y del valor actual de los réditos del dinero se convence la enorme baxa que ha tenido , y que 160 ducados aún no serían equivalentes á los dos cuentos que detalló dicha Ley. Calculado el valor de los frutos , sale una cuenta igualmente cierta y aún superior ; las tasas de las Leyes 1. 2. 3 y 4. del tít. 25. Lib. 5 de la Recop. convencen esta verdad , y en Aragon , donde no se conocieron por los fueros , se manifestará por los arriendos de rentas decimales , cuyos precios se iban quadruplicando.

307 Pero si se atiende á la obstentacion y luxo que se ha introducido en la Corte , y á su imitacion en las Ciudades subalternas , y que en gran parte se ha hecho decencia precisa , apenas los 300 ducados serán suficientes á sostener la de un Grande , y á proporcion de los demas ; y aún este cálculo y qualquiera otro superior tiene grandes dificultades.

308 La primera es que la balanza del dinero es muy instable , y debe llevarse continuamente á casa del Fiel para afinarla. ¿De qué servirá detallar la quöta de un Grande en 300 ducados , si acaso dentro de breves años no equivaldrán á 200 en el dia ? El exem-



exemplo lo tenemos en la misma Ley Carolina, que sin duda necesitó de correccion en la misma centuria, pues desde los años de su establecimiento poco mas ó menos hasta el de 1592, se hicieron en Aragon tres subidas considerables á los asalariados por S. M, y otras tres en la centuria pasada, como consta del volumen de nuestros fueros: Pensaban aquellos antiguos juntos en Cortes que pocos y fieles crecidos y bien pagados hacen igualmente la felicidad de una familia que la de un Estado; así de 25 en 25 años es menester hacer nueva qüota con la debida proporcion, segun el aumento de mercaderías y comestibles, y de los signos de ellas, que cada dia es variable.

309 La segunda dificultad consiste en que en una dilatada Monarquía, qual es la de España, una qüota general no puede tener proporcion en todas las Provincias. La Corte exige otra decencia, otra obstentacion y otros gastos que las demás Ciudades subalternas, y aún entre éstas hay una diferencia muy notable.

310 La tercera dificultad está en evitar los fraudes que pueden presumirse para frustrar dicho detallo, porque un padre que desea con ansia que en su hijo recaigan todos los Mayorazgos que posee, y que esto depende precisamente de la manifestacion de su renta, ¿ cuántos medios no excogitará para que los bienes dividendos no lleguen á la qüota detallada? Podrá prevenirse, y lo ha-



harán acaso muchos con cuentas colusivas, con arriendos confidenciales; y aqui puede temerse el dicho ó pronóstico de los adentes á Don Luis de Molina, hablando de la incompatibilidad: *tota ferè Hispania litibus involveretur.*

311 ¿Y qué se podrá decir de las demas quëstiones sobre si la quôta de los dos cuen-  
tos debe verificarse en uno ó en ambos Ma-  
yoraesgos? ¿El modo de hacer el cómputo?  
¿Los cargos y gravámenes que deben de-  
traerse de la renta? ¿El modo de la succe-  
sion, llegado el caso de la division entre los  
de otra familia? ¿El tiempo de la eleccion?  
Y otras que excitan los AA. y la Audiencia  
omite por hallarse en los Libros. Asi la Ley  
que en este particular medita el Consejo debe  
ser clara, manifiesta y comprehensiva, como  
los edictos de los antiguos Pretores, que evite  
en lo posible las disputas; de otro modo,  
además de poderse temer su inobservancia,  
como sucedió á la Carolina, llevaría un no sé  
que de corrupcion moral *saltem inductiva.*

312 Acaso se podia pensar en dividir  
solo las Grandezas y Títulos; acaso solo entre  
éstos y aquellas las notoriamente pingües y  
opulentas; acaso podian dispensarse dos ó  
tres, y dividirse las demas: Pero la Audien-  
cia omite discurrir sobre estos puntos que pe-  
netrarán mejor las superiores luces del Con-  
sejo, y pasa á exáminar la tercera clase de  
incompatibilidad.

313 Yá se dixo al principio de este in-  
for-



forme al § 275 lo que sobre este punto entendieron los Fiscales, y la Ley prohibitiva que pedian de semejantes matrimonios, siendo la pena la amision de uno de los Mayorazgos: no expusieron como debia entenderse esta amision, bien que de su contéxto puede inferirse era lineal, debiendo pasar los bienes dimitidos al inmediato en la sucesion, y radicarse en él y sus descendientes; pero la Audiencia encuentra algunas asperezas en semejante providencia.

314 Porque si el consorte dimitente previve, yá se vé que está expuesto á la indigencia, como reconocieron los Fiscales, y aunque sea por hecho voluntario á que ellos han dado causa, parece siempre debe condonarse algo á la humana flaqueza, y á la mayor impresion que en el corazon hace el bien presente respecto del mal futuro. Pero aun dado que sea justa esta pena en el consorte, no lo será respecto de los hijos llamados por el fundador, y mucho menos de los de un segundo matrimonio no comprendido en esta nota ó contravencion civil, si así puede llamarse: De otro modo sería forzoso establecer una pena transcendental, como la impuesta á nuestros primeros Padres.

315 Acaso se intenta por esta Ley hacer una contravencion lineal al modo de las puestas *ab hómine* en la fundacion del vínculo; pero está á la vista la diferencia que hay de una á otra: aquella no puede decirse en rigor que causa detrimento, perjuicio ó ademp-

Oo

cion



cion positiva á los excluidos , porque el fundador , dueño de los bienes , y que en ellos llamó ciertas Personas baxo ciertas condiciones , y las excluyó baxo las contrarias , no puede decirse que les quitó de lo suyo , sino que no fué con ellas tan dadivoso , benéfico y liberal , como si absolutamente y sin restriccion les hubiera donado , y de esto nadie forma quexa ni puede formarla , al menos en sentido legal : Pero que una ley por el hecho de los Padres prive á los sucesores de un Estado á que el dueño de ellos le llamó , es una dureza que solo puede tolerarse en ciertos casos en que el Príncipe usa y puede usar de su suprema autoridad en bien del público , al que cede y sucumbe el particular.

316 ¿ Pero qué motivos puede haber que impelan á esta necesidad ? ¿ O qué frutos saca el público con que compense aquel mal ? El perjuicio que siente es la union temporal de dos Mayorazgos , los que , supuesta la Ley de la incompatibilidad anteriormente expuesta , deberán dividirse entre los hijos , ó sino los hay , ó queda uno solo , entre éste y los inmediatamente llamados y ésta expectativa : ¿ qué puede durar , atendidas las contingencias de la vida humana ? A la verdad que en un cómputo general , y el mas exácto que se ha hallado , son solos 15 años tiempo corto para una providencia tan fuerte.

317 Y si quisiera suavizarse permitiendo al hijo retraer del pariente á quien pasó el Mayorazgo por la contravencion de su Padre ;

to-



todavía ésta limitacion tenia graves inconvenientes, porque el hermano ó pariente, á quien translineaba dicho Mayorazgo, habia de estar siempre pendiente de un futuro alumbramiento, sin poder contraer matrimonio, por la contingencia de quedarse en la calle despues de algunos años de goze; y si se casaba, se exponia al abandono de su familia.

318 Es necesario pues buscar otros medios y otras penas para estorvar dicha union por matrimonio, ó bien para evitar el matrimonio mismo sin infringir su libertad; y esto, quando el Consejo entendiera que habia necesidad de ello, por el poco perjuicio que siente el Estado, segun lo yá expuesto.

319 En este caso, proporcionando los medios al mal que se supone, se podia acordar: Lo primero, que siendo parientes los que intentaban contraer matrimonio con Mayorazgos suficientemente dotados, se exáminarán en el Consejo de la Cámara con mucha escrupulosidad las causas de la dispensa antes de darles licencia para impetrarla, y solo se concediera ésta en caso muy notorio, pues por lo regular semejantes impetraciones no carecen de los vicios de obrepcion y subrepcion.

320 Lo segundo, que aún en el caso de obtener dicho permiso, y efectuado el matrimonio, hubieran de dividirse los bienes segun la Ley de incompatibilidad arriba propuesta.

321 Lo tercero, que hubiesen de renunciar toda especie de viudedad, así aliment-



mentaria, como legal, aún en bienes sitios de Aragon, contentandose el sobreviviente con el Mayorazgo que le quedaba.

322 Lo quarto, podia asimismo imponerseles alguna pena pecuniaria á favor del Real Erario, ú el que no pudieran tener su domicilio fixo en la Corte, sino en sus Estados ó Capitales de las Provincias, á su arbitrio.

323 Lo quinto, que estas providencias se entendieran solo con Grandes y Títulos, pues por lo que respecta á las demas clases, era un caos confuso, y un manantial inagotable de pleitos.

324 Con estas penas se evitarán al parecer muchos matrimonios en que se unan dos Mayorazgos, y éstas parecen las mas equitativas y proporcionadas, pues ni transcienden al no culpado, ni son contrarias á la libertad de un matrimonio justo.

*Audiencia de Valencia.*

Fol. 165.

325 La Audiencia de Valencia con fecha de 26 de Agosto de 84 dice: Que atendido el estado del Reyno, el tenor y espíritu de la Ley Carolina, debe hacerse supuesto de su notoria pública utilidad, y de los enormes perjuicios que se siguen de su inobservancia, la que sin duda ha provenido de la grande variacion que se ha experimentado en todas las cosas desde el año 1534 en que se promulgó aquella hasta el tiempo presente, en el que parece debe considerarse el subido precio de los comestibles, ropas, casas y demas indispensable para la manutencion,  
par-



particularmente en las personas en que por lo ordinario recaen los Mayorazgos; de modo que en verdad no puede ser bastante para un Grande de España ni para un Título la renta de los dos cuentos de maravedís que establece la Ley.

326 Por estas circunstancias, y otras que se han tenido presentes, como lo expuesto por los Fiscales de S. M., parece á la Audiencia, que en lugar de la renta de los dos cuentos de maravedís que prefixa la Ley, se podrá señalar para las Casas y Mayorazgos de los Grandes de España la de 1000 pesos; para los Títulos de Castilla ú otras la de 300; y para los Caballeros ó personas particulares la de 100.

327 En quanto á la tercera especie de incompatibilidad, de que no habla la Ley: que llegando á juntarse en qualquiera de aquellos por casamiento dos Mayorazgos, de los quales el uno produzca la expresada respectiva cantidad líquida, se verifique lo establecido en aquella.

328 Y en quanto á las penas civiles que puedan establecerse para los contraventores; que será suficiente el que las rentas que con exceso haya percibido las restituya al sucesor del vínculo ú Estado de que debia haber hecho la dimision.

329 La Audiencia de Barcelona ha informado con fecha 23 de Julio de 84, acompañando original la censura del Fiscal de S. M. en la misma Don Jacobo Maria Spinosa

*Audtencia de Cataluña.*

Pp

con



*Exposicion del Fiscal de S. M. en la misma.*

Fol. 153.

con la de 17 de Junio anterior, en la que expone éste: Que su antecesor no había dexado entre sus papeles la orden del Consejo en que pidió el informe, y por esta falta habia sido preciso hacer sacar una copia legalizada del registro y libros del Acuerdo, y con arreglo á ella decia: Que el objeto de la Ley Carolina es muy claro, y los fines del Augusto Legislador los mas á proposito para conservar el cuerpo de la Nobleza nacional, evitando la excesiva profusion que es casi necesaria uniendose en un poseedor muchas rentas y Mayorazgos con las que mantenian antes otras tantas Casas de la primera distincion, y en el dia el inaguantable luxo, la mala administracion de muchos bienes juntos, y otras causas que tendrá bien presentes la penetracion del Consejo, producen una insolvencia y empeño general casi en todas las Casas de la Grandeza.

330 La Ley solo establece incompatibilidad de los Mayorazgos que lleguen á dos cuentos que en sentir de los Autores clásicos son de maravedís, en caso de juntarse en una misma persona por via del matrimonio; pero no dispone ni previene nada para quando se unan los Mayorazgos por sucesion: unicos medios que reconoce el derecho á la incompatibilidad de los Mayorazgos en un poseedor, y asi por el uno como por el otro se incide en los mismos inconvenientes y perjuicios de la causa pública que quiso precaver la Ley: Y no habiendo razon positiva de diferencia, porque los efectos son los mismos, y de igual naturaleza los fines á favor del

Es-



Estado, debe de ser extensiva la Ley á uno y otro caso.

331 Todas ó la mayor parte de las uniones de Mayorazgos que se experimentan son posteriores á la promulgacion de la Ley recopilada, que apenas habrá ninguna que dexe de tener origen del matrimonio, ó bien poseyendo los contrayentes sus respectivos Mayorazgos, ó bien teniendo derecho á suceder en ellos, porque son muy señalados los que en su origen y por linea recta de varon en varon tengan rentas quantiosas, y en éstos suele estar dispuesta por el fundador la incompatibilidad de que no habla la Ley.

332 Es positivo que ésta se halla recopilada, inserta en el código de la Nacion, y por lo mismo en su fuerza y vigor; pero vemos no ha tenido observancia, tal vez porque luego se pensó que la renta prescrita en ella para la incompatibilidad no era suficiente á mantener el lustre y decoro de las Casas antiguas; y en el dia con mayor razon, atendido el ínfimo valor que tiene el signo, y el excesivo precio á que han subido los generos de primera necesidad y los de luxo y decencia, proporcionada á la manutencion de las personas de todas clases, especialmente de las que constituyen el órden eqüestre.

333 De aqui se ha seguido la ilimitada permission, ó llamese tolerancia, del cúmulo de Mayorazgos ó rentas en pocas personas, y por consiguiente la extincion de las principales familias de España, el absoluto olvido de tantos heroes que á costa de su sangre y emi-

nen-



87  
nentes servicios eran acreedores á conservar su buena memoria en sus sucesores; y finalmente la inobservancia de una Ley tan deseada, y que para su publicacion precedió la propuesta de los Reynos de Castilla y Leon juntos en las Cortes celebradas en Madrid en el año 1528.

334 No encuentra por oportuno el Fiscal introducirse á las quëstiones que con motivo de la exposicion de esta Ley tratan los Mayorazguistas de España, y con especialidad el Señor Don Josef Roxas de Almansa, varon de eminente doctrina, erudicion y claridad en esta linea, en su inmortal obra de la incompatibilidad de los Mayorazgos; pero cree indispensablemente preciso que el Rey mande observar rigurosamente lo prevenido en la enunciada Ley, y que se amplíe segun las circunstancias y vicisitudes de nuestros tiempos, el aumento del comercio, la disminucion de la moneda, y el actual luxo, en los términos siguientes.

335 Que se formen tres clases ó divisiones de Nobleza, á saber: Grandes de España y honorarios: Títulos que no han llegado á aquella suprema dignidad: y Caballeros Hijos-dalgo particulares. A la primera, atendida su elevacion, la indispensable necesidad de gastar mas, habiendo de seguir al Rey, ó vivir en la Metrópoli con aquel esplendor que la caracteriza, pudieran señalarsela 600 ducados; 250 á la segunda; y de 10 á 120 á la tercera, con absoluta prohibicion baxo de rigurosas penas, encargando á las Chan-  
ci-



cillerías, Audiencias, Corregidores, y Justicias del Reyno invigilen con el mayor cuidado de que ni por sucesion ni por casamiento puedan juntarse en una misma persona dos Mayorazgos si exceden de la cantidad establecida, dexando la opcion al poseedor ó sucesor para que elija el que mejor le parezca, pasando el otro inmediatamente al siguiente en grado; y en los casos de subir los de la tercera á la segunda clase, y estos á la primera, podrá permitirseles la incorporacion ó union de Mayorazgos hasta la correspondiente cantidad señalada á la clase á que ascienda; y asi en unas como en otras debe de ser liquidada la renta, deducidas todas las cargas y pagados los gravámenes á que estén afectos los bienes vinculados.

336 Por lo que mira á la union de estos mientras dura el matrimonio, en que los consortes traxeron cada uno su Mayorazgo ó recayeron en ellos constante el conyugio, parece no debe alterarse la disposicion de la Ley.

337 Esta union es temporal, y á veces momentanea, y si por casualidad la muger renunciaba al suyo y sobrevivía el marido, ó por el contrario, quedaría uno ú otro sin alimentos, y mucho mas sino resultaban hijos.

338 La dificultad unicamente puede fundarse en el caso que solo tubiesen un hijo ó hija, siendo los Mayorazgos de regular sucesion, y esta quisiera retenerlos á un tiempo, lo que no debe permitir de ninguna ma-

Qq

ne-



nera la Ley , porque incidirá en el mismo daño que trata de remediar. Por lo mismo debe establecerse la regla general inalterable de que recayendo por la muerte de sus Padres en un heredero dos ó mas Mayorazgos incompatibles por sus rentas , se le dé á éste la eleccion del vínculo que mas le acomode, pasando los demas al siguiente en grado, á quien no estando de por medio el primogenito tocaba suceder ; pero es de esperar que , establecida y observada con rigor la Ley de incompatibilidad , se eviten en lo por venir muchos casamientos de esta clase.

339 No sería fuera de proposito ampliar la Ley al caso de que habiendose juntado muchos Estados y Mayorazgos en una misma Persona , con lo que se han confundido tantas y tan esclarecidas familias, acumulando en una cabeza unas rentas inmensas, en perjuicio de la buena memoria de los Campeones Nacionales que ilustraron á un tiempo la Nacion y sus descendientes, se separasen las rentas y Estados sobrantes á la dotacion que prescribiese la Ley , y se hiciesen pasar á otros tantos Parientes mas inmediatos en grado del fundador , consiguiendo con esta saludable providencia dos importantísimos fines ; el primero formar otras tantas Casas en España que pudiesen por sí mismas vivir comodamente , llevando el Título, nombre , armas y apellido , sin dependencia como ahora la tienen del poseedor del Mayorazgo, pudiendo servir al Rey con mas decencia en la



la paz y en la guerra; y el otro renovar la inclita memoria de los Sesas, Ferias, Atriscos, Lemus, Monterreyes, Aytonas, Velez, y otros innumerables personages que honran la Historia de la Nacion, y de la que en el dia apenas hay noticia; objeto principal de la peticion hecha en las referidas Cortes, sentada al §. 9.

340 No hay duda que parece repugnante la separacion de las Casas ó Mayorazgos unidos, en que el primogénito ú inmediato sucesor tiene adquirido un derecho legal, sólido é inalterable; pero como quiera que asi sea, mediando la necesidad y utilidad del Estado y de la causa pública tan intimamente interesada en que haya muchas Casas Grandes separadas y distintas, como lo exponen la Diputacion y Procurador General del Reyno á los §§. 19. y 26. y lo tiene el Fiscal por muy constante, debe preferirse la utilidad pública á la particular, y mucho mas haciendose las separaciones entre aquellas personas que por su inclita sangre tienen un derecho claro á los Mayorazgos y Casas sino estubiese de por medio el primogénito ó inmediato sucesor; ademas de que si se examinasen á la luz de la verdad todas estas uniones de Mayorazgos, se han hecho en contravencion y fraude de la Ley; y aunque se arguya con su inobservancia, esto no obstante debe en sentir del Señor Molina estarse á lo dispuesto en ella interin no se revoque por la suprema autoridad que la promulgó.

La



87  
341 La Ley solo se hizo para los Reynos de la Corona de Castilla y Leon; y habiendo iguales motivos para las demás Provincias y Reynos sujetos á la feliz dominacion de S. M. debe de ser extensiva á todos la incompatibilidad en los términos que dexa el Fiscal expuesto.

342 Muy oportuno sería mandar por la misma Ley que no pudiesen fundarse Mayorazgos y fideicomisos con menores rentas que las de 50 ducados. De este modo se cortarían los abusos de tanto vínculo y Mayorazgo como hay en la Nacion generalmente, donde por una libertad mal entendida todos se inclinan á esta clase de fundaciones, dando á un hijo ó descendiente lo que correspondia á muchos igualmente acreedores á los bienes de sus causantes.

343 Las familias mismas se hallarian socorridas de otro modo con la division de las haciendas : Estas serían mejor cultivadas, y baxo el principio de una aunque pequeña fortuna se podrian animar á continuarla y extenderla con los auxilios que presta la industria personal.

344 Es sabido que los Mayorazgos por sola esta calidad (de cuya regla pueden eximirse muy pocos) se creen dispensados del trabajo; miran con horror las carreras que necesitan constante asiduidad; se cargan de vicios; toma raices la holgazaneria; se empobrecen insensiblemente; jamás se hallan en estado de socorrer á sus hermanos, cuya  
car-



carga les parece insufrible; y finalmente son unos miembros corrompidos de la República, pues jamas cumplen con las obligaciones que todos tienen en ella de reunir sus tareas y aplicacion á beneficio público, y aun suyo y de sus familias; no son buenos Ciudadanos; jamas conocen el mérito del Artesano; y por la mayor parte son sobervios, pendencieros y pleitistas: Asi lo dexó dicho el célebre Pedro Navarrete en su *conservacion de Monarquías*, Don Diego Saavedra en las *empresas políticas*, y lo evidencia con la mayor erudición y solidez el Ilustrísimo Señor Campománes en el *tratado de la amortizacion*.

La Audiencia  
Fol. 162.

345 En aquel Principado, donde se sigue para el órden judicial el derecho de los Romanos unido al Patrio, están en práctica los fideicomisos, por lo comun primogeniales y agnaticios, siguiendo la costumbre de Italia; y aunque en esta parte no parece muy conveniente en el dia alterar nada, atendida la necesidad que hay en cierto modo de conservar las familias ilustres con aquella distincion y honor correspondiente á su clase, sería muy del caso para la propagacion de la Nobleza Catalana establecer la misma incompatibilidad de Mayorazgos ó fideicomisos en los términos que se dexan sentados por lo que respecta á los Reynos de Castilla y Leon. De este modo circularían los bienes libres, no pudiendose fundar fideicomiso primogenial y perpetuo que baxasen sus rentas de la cantidad de 50 ducados, y haciendo incompati-

Rr

bles



bles los Mayorazgos que excediesen las cantidades de 600, 250, y 10 á 120 en las tres clases establecidas.

346 A este bien se seguiría el del socorro de muchas familias, la disminucion de largos y ruinosos pleitos, el aumento de los matrimonios, el de la poblacion, y el del comercio por los mayores consumos, unicas basas que hacen felices en lo político las Naciones mas cultas y civilizadas.

*La Audiencia.*

Fol. 162.

347 El Acuerdo tiene por muy util y conveniente la observancia de la incompatibilidad ó reunion de muchos Mayorazgos pingües por via de casamiento establecida en dicha Ley, acomodandola á las circunstancias de los presentes tiempos, bien que considera que para renovar la observancia de la Ley y de la incompatibilidad que establece, sería muy oportuno que precediese una Pragmática-sancion que por lo tocante al luxo y gastos respectivos de las diferentes clases del Estado señalase reglas fixas en quanto lo permitiese la naturaleza del asunto, pues entonces podrían ser mas fundados los dictámenes acerca de este punto, que sin duda ninguna encierra mucha dificultad.

348 Entre tanto juzga el Acuerdo aumentar la quòta que señala el Fiscal, por parecer corta en unos tiempos en que el luxo ha llegado al mayor punto, y á la mayor altura el precio de las cosas necesarias á la vida humana; de suerte que á los Grandes  
ó



ó vasallos de primera clase se les podría permitir el goce de Mayorazgos hasta 1000 ducados de renta : 400 á los Titulos ó vasallos de la segunda clase : y 250 á los Caballeros, Nobles, &c.

349 Las penas que se podrian consignar para precaver el que por via de casamiento se uniesen en una misma Casa los Mayorazgos de estas tres clases, podrian ser el que verificada la contravencion á la Ley se embargase y seqüestrarse por las Justicias el sobrante de las consignaciones yá expresadas, y que este excedente de las rentas consignadas se aplicase al Fisco Real ó á obras pias de las que tiene á su cargo el Estado, ó bien que el insinuado sobrante pasase al segundo en grado, privandole de él al primogenito por la contravencion á la Ley ; pero que uno y otro se hubiese de entender mientras los consortes contraventores no tubiesen hijos, pues habiendolos deberia volver á estos, y hacerse en quanto al mismo sobrante division del Mayorazgo principal ; con lo qual cesaria la incompatibilidad, y el motivo de la prohibicion de la Ley.

350 En quanto á la especie que propone el Fiscal, desde el § 342 al 346, de que se mandase por Ley que no pudiesen fundarse Mayorazgos ni fideicomisos con menores rentas que las de 50 ducados, nada expone la Audiencia por no parecerle preciso, y mirarla como no comprehendida en la orden del Consejo.

Y



08  
351 Y la Audiencia de Palma en Ma-  
llorca tambien ha informado con fecha de 25  
de Mayo de 1784, y dice: Que la intencion  
de la insinuada Ley 7 tit. 7. lib. 5 de la Re-  
cop. es óbvia, y los fines para conservar la  
Nobleza de estos Reynos, evitar el excesivo  
luxo que se nota por el cúmulo de rentas uni-  
das en un poseedor á quien no alcanzando  
en el dia para mantenerle bastaba para lu-  
cirse muchas Casas grandes, son firmes. sup

15  
352 Dispone solo la Ley la incompati-  
bilidad de los Mayorazgos que lleguen á la  
renta de dos cuentos de maravedís segun el  
comun sentir, quando se juntan por casamien-  
to, mas nada previene quando se unen por  
sucesion, que son los medios que conoce el  
derecho para la de los Mayorazgos en un po-  
seedor: por ambos se incide en los inconve-  
nientes que quiere precaver la Ley, en cuya  
virtud deberia entenderse su prohibicion y la  
incompatibilidad en qualquiera de ellos por  
las conocidas utilidades y ventajas que resul-  
tarán al Estado. M. J. b. noisvib

353 La mayor parte de Casas que po-  
seen Mayorazgos unidos son posteriores á la  
disposicion de la Ley: Rara dexará de tener  
su origen del matrimonio, que haya sido po-  
seyendo los contrayentes sus Mayorazgos, ó  
teniendo derecho á otros: son señalados los  
que en su fundacion por linea recta de varon  
sean quantiosos en rentas; en ellos regular-  
mente está prevenida por el fundador la in-  
compatibilidad de que no habla la Ley. no

Y  
Ella



354 Ella se halla recopilada , y por lo mismo en su fuerza ; se nota no haber tenido observancia , porque la renta señalada para la incompatibilidad se consideró reducida , y no ser capaz de sostener el lustre y decoro de las Casas , y con mayor razon en el dia , atendida la menor estimacion de la moneda , el subido precio que han tomado los generos necesarios para la manutencion y decencia segun la clase y calidad de las personas ; y esta ilimitada tolerancia ha causado el notable cúmulo de Mayorazgos y rentas en pocas personas , que visiblemente vá extinguiendo la principal Nobleza y Grandeza de España , como la memoria de tantos heroes que á costa de servicios , trabajos y fatigas , haciendola plausible , quisieron perpetuarla.

355 La Audiencia no cree conveniente mezclarse en las varias opiniones que sobre la exposicion de esta Ley tratan los Autores , y la parece podrá ser indispensable se mande observar rigurosamente , ampliandose en los terminos siguientes : Podrán declararse quatro clases ; de Grandes de España ; Titulos ; Caballeros Hijosdalgo ; y sugetos particulares : Atendidas las circunstancias del tiempo se podrán señalar 500 ducados á la primera ; 250 á la segunda ; 100 á la tercera ; y 50 á la quarta , con la absoluta prohibicion de que ni por casamiento ni sucesion puedan unirse dos Mayorazgos que ambos ó qualquiera exceda su renta de lo establecido , quedando en el sucesor ó poseedor la facultad de elegir el

Ss

que



que le sea mas á proposito , recayendo el otro en el siguiente en grado.

356 Si los de la segunda ó tercera clase ascendiesen á la primera , podrá entonces permitirse la union de Mayorazgos á la renta señalada , y del mismo modo en los de la tercera y quarta quando lleguen á la segunda ó primera ; bien entendido que esenta de cargos y gravámenes deberá quedar líquida y libre , aplicandose el exceso al siguiente en grado , siendo considerable , con los gravámenes que tubiese.

357 En quanto á la union de Mayorazgos que constante el matrimonio traxeron ó recayeron en cada uno de los contrayentes, parece que la disposicion de la Ley no deberá alterarse , porque , siendo esta temporal , si por casualidad renunciase el uno , y sobrevivia el otro , quedaria aquel sin alimentos , especialmente si no resultaban hijos de aquel matrimonio , resaltando la dificultad en caso que solo tubiesen una hija ó hijo , siendo ambos de sucesion regular , queriendo á un tiempo retenerlos , que no se deberá permitir ; y parece sería conveniente establecer para este evento , que elegido por el unico descendiente el que le acomodase , pasase el otro al siguiente en grado que le tocaba succeder no estando él de por medio ; mas si este unico sucesor tubiese hijos , el Mayorazgo no elegido se separe para qualquiera de ellos , escusando haga transito á la linea transversal con este medio , con el que quedaria libre la elec-



eleccion del matrimonio, y se podrá esperar que observada la Ley de la incompatibilidad se evitarán semejantes casamientos.

358 Unidos en algunos poseedores despues de la promulgacion de la Ley tantos Estados y Mayorazgos, cuyas excesivas quantiosas rentas, no siendo bastantes, mediante el luxo en el dia para sostenerse una Casa, que sin él pudieran lucirse cinco ú seis, causa por la que se vén confundidas y en el todo olvidadas la mayor parte de las grandes y otras memorables en las historias; cree la Audiencia será indispensable, señalada á las quatro clases la renta, se manden separar los Estados y Mayorazgos que actualmente se están poseyendo, en los hijos é hijas, y no habiendolos, en los parientes de mejor derecho de aquellos, debiendo llevar el que éntre en los Mayorazgos armas, apellido y demás de aquel que le corresponde; con cuya providencia resucitará la memoria de los Duques de Atrisco, Lemus, Sesa, Monterrey, Aytona, con otras muchas que honrando la Nacion sirvieron tanto á la Corona; con cuyo motivo se cree lograrse los fines que para representar se propusieron las Cortes, y para establecer la Ley los Señores Reyes.

359 Comprehendió la Ley, no tanto por la peticion, quanto por su promulgacion, los Mayorazgos de la Corona de Castilla y Leon: Los mismos ó iguales motivos sin duda militan en los demás Reynos; y en esta virtud cree la Audiencia se deberá extender su dis-



posicion á todos , publicandose en ellos para su observancia , con encargo estrecho á las Chancillerías y Audiencias para que por ningún término permitan su contravencion.

Fol. 176. B.

360 Por Auto de 7 de Septiembre del mismo año de 1784 se sirvió el Consejo mandar unir todos estos informes á los antecedentes, que principian desde el § 5, y que se pasase todo á los Señores Fiscales.

Piez. 2. fol. 1.

361 En este estado quedó hasta que con fecha en Aranjuez á 28 de Abril de este año de 89 se comunicó al Consejo el Real Decreto de S. M. que queda sentado al § 3, el

Fol. 3. B.

que por Auto de 30 del mismo Abril se mandó tambien pasar á los tres Señores Fiscales.

Fol. 5.

362 En respuesta de 30 del siguiente Mayo dicen : Que para ocurrir á los gravísimos perjuicios que dignamente recuerda el Real Decreto de 28 de Abril próximo , y precaver su repeticion en adelante , así como influyen las mismas causas que se refieren en la Ley que se cita , establecida en el año 1534 , ( queda sentada al § 29 ) se aumenta su influxo por la experiencia que presentan los efectos que en el transcurso de dos siglos y medio se han observado y cada dia crecen.

363 Es á la verdad muy digno y loable el objeto y fin á que termina aquella soberana resolution ; pero meditada con la detencion que exige su importancia , no pueden los Señores Fiscales desentenderse de las dificultades y nuevos ó mayores embarazos que el



el interés ó la ambicion pueden oponer ó inventar en las particulares ocurrencias que se verifiquen en lo succesivo, bien que para precaverlas, sean de la clase que fueren, siempre deberá quedar expresamente reservada la resolucion de todas las dudas á la Real deliberacion.

364 Deberá tambien quedar con claridad derogada la citada Ley 7. tit. 7. lib. 5. de la Recop. en quanto se oponga ó desdiga de la nueva regla que ahora se establezca, pues no hay duda que en la cantidad de las rentas y casos de la incompatibilidad legal se observan diferencias, pues aquella se dirigió á la union de Mayorazgos por enlace y conexi6n de matrimonio entre los poseedores actuales de Mayorazgos, sin extenderse al caso de sucesion en las descendencias ó familias de los contrayentes, y las ocurrencias de calidades prelativas y capaces de inducir la incompatibilidad en líneas ó personas; lo que no es facil prevenir por la variedad y progreso de los tiempos, como (sin salir del asunto) está demostrado por la combinacion y cotejo de la citada Ley 7 de Castilla con la que en el año de 1603 promulgó el Señor Rey Don Felipe III para el Reyno de Portugal, segun la copia que de ambas extendió Don Fernando del Aguila en las adiciones á la obra de *incompatibilitate Majoratuum* part. 8. cap. 1. al num. 28, y en la Portuguesa yá se resolvieron las dificultades que hasta entonces habia dictado la experiencia en aquel Reyno: Baxo cuyo concepto podrá el Consejo acordar

Tt



68  
dar si conviene expresarlas ú omitirlas en el nuevo establecimiento.

365 Será tambien muy conveniente se declare ser esta nueva regla (como es en realidad) favorable á la causa pública universal del Reyno , y no ser en manera alguna odiosa , ni deber sujetarse á las limitaciones ó restricciones que baxo de este concepto suelen inventar ó fomentar la inobservancia de las Leyes, que con falsos pretextos induce la cabilacion, la sutileza ó falta de sinceridad ó verdad.

366 Con motivo de este Expediente excitado por el zelo de los Señores Fiscales en el año de 1779 se mandó informasen las Chancillerias y Audiencias, y por lo que han expuesto resulta convenir en la necesidad de establecer la Ley de incompatibilidad de Mayorazgos en un poseedor ó persona que goce quantiosas rentas : varían en la cantidad, aunque reconocen necesario el aumento de la renta en las clases que distinguen de Grandeza, Titulos y Particulares : tocan la prohibicion ó moderacion para el establecimiento de nuevos Mayorazgos , cuyo punto está yá decidido: y tambien con uniformidad proponen con sólidas razones legales y políticas no ser conveniente la tercera clase de incompatibilidad que se propuso en la respuesta Fiscal de 31 de Agosto de 79 al § 35.

367 Baxo de estos presupuestos , y en el de que el preambulo de la Ley está oportunamente explicado en el Real Decreto , comprehenden los Señores Fiscales , que omitiendo



dose aun la memoria de duda en el Soberano poder y Real deliberada voluntad, se extienda la decision con arreglo á lo que con claridad se explica como providencia interina en la segunda parte del Decreto de 28 de Abril, en orden á la quöta y cantidad de la renta que ha de causar la incompatibilidad ó concurso de dos ó mas Mayorazgos en un solo poseedor, bien se unan por causa de matrimonio entre poseedores actuales ó primogenitos, ó por sucesion que venga de sus causantes, cuya representacion habilita á los sucesores; de modo que en los Grandes se estime dotacion suficiente la renta de 1000 ducados libres de cargas; en los Titulos de 40 á 500 ducados; y en los particulares que no gocen aquellas dignidades, sea la renta de 200 ducados: Declarandose que en todos estos casos se entiendan ducados de vellon de 375 maravedis de la misma clase, para precaver dudas en el valor de la moneda y renta; guardandose esta proporcion en las rentas y monedas de las Provincias que se gobiernan con otras clases de nombres y valor de monedas: Que en el caso de que al poseedor de aquellos Mayorazgos le corresponda ó sobrevenga la sucesion en otro de igual ó mayor renta, pueda elegirle, dexando el que poseía al siguiente en linea ó grado que segun la disposicion y fundacion del Mayorazgo debiere succeder.

368 Por cuyos medios y las demás prevenciones que el Consejo estimáre convenientes quanto á las mercedes y donaciones Reales



48  
les sujetas á la derivacion por línea recta, y con atencion á los casos de postergacion de líneas, y otros que puedan ocurrir, dignos de la soberana atencion de S. M., á cuya suprema autoridad deberán quedar preservadas las declaraciones ó providencias que segun las circunstancias de los poseedores y de los Mayordazgos fuesen oportunas; si fuere del agrado del Consejo podrá acordarlo en esta forma, ó como estime mas acertado.

Fol. 7. B.

369 Y el Consejo por auto de 16 de Junio próximo se ha servido mandar pasase este Expediente al Relator para que formase memorial ajustado, el que se imprimiera, y executado se hiciera presente para señalar dia para su vista en Consejo pleno.

Es quanto resulta. Madrid 18 de Agosto de 1789.

*Lic. D. Vicente de Pedrosa*

*Rubio.*